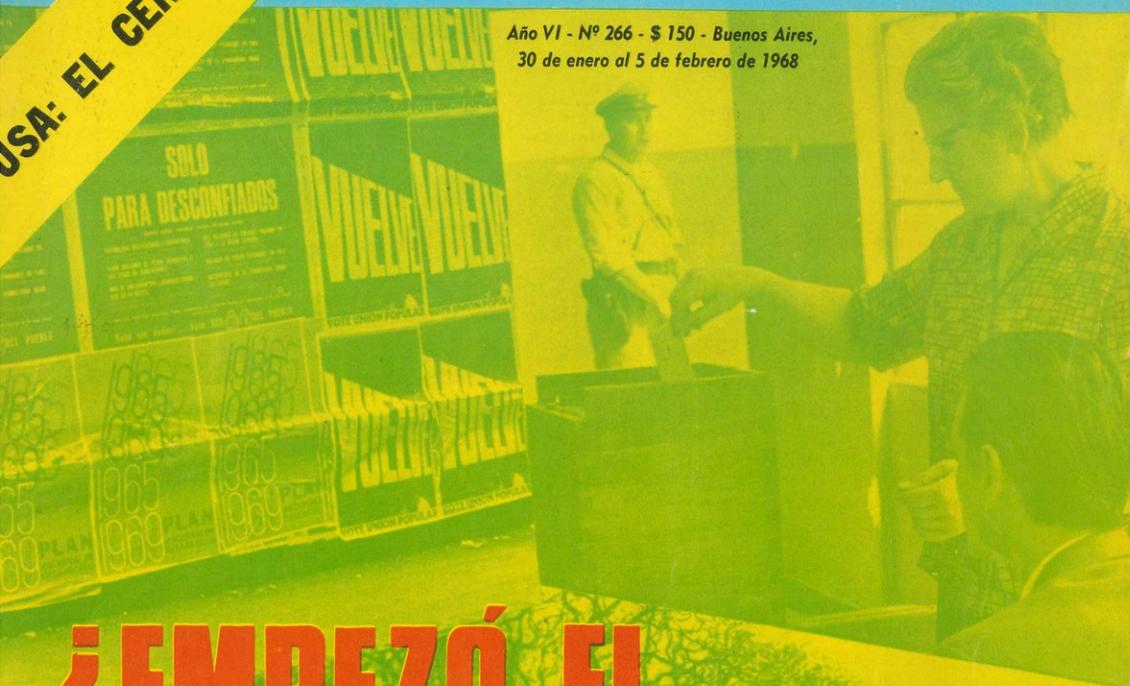
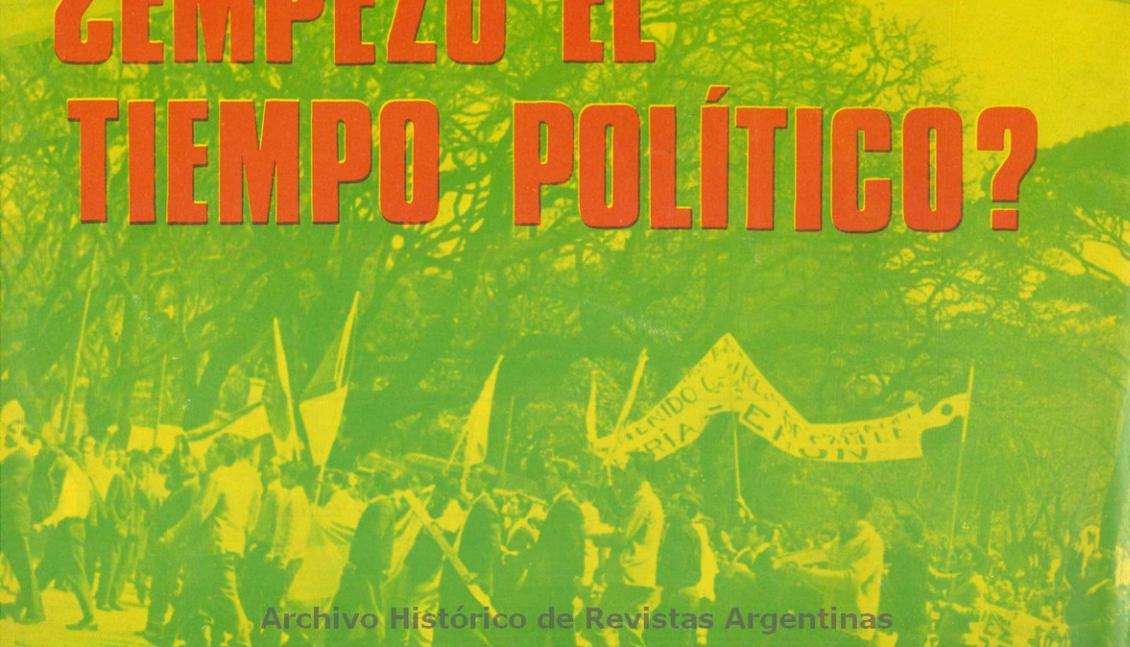


USA: EL CERCO MILITAR

Año VI - Nº 266 - \$ 150 - Buenos Aires,  
30 de enero al 5 de febrero de 1968



# ¿EMPEZÓ EL TIEMPO POLÍTICO?





Right here and now...

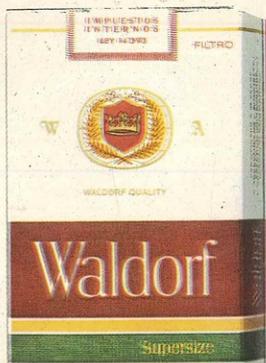
# Waldorf

**Supersize**

Longer than a king size.  
 3 9/16 inches of traditional American flavor,  
 imported paper  
 and a world-wide prestige brand  
 by



WALDORF-ASTORIA INTERNATIONAL



Aquí y ahora...

# Waldorf

**Supersize**

Más largo que un king size.  
 90 milímetros de clásico sabor americano,  
 papel importado  
 y un nombre de prestigio mundial  
 avalado por



WALDORF-ASTORIA INTERNATIONAL

Arriba Histórico de Revistas Argentinas

# CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



El jueves de la semana pasada, la inauguración oficial de la temporada 1968 en el cine Paramount, coincidió con la presentación en Buenos Aires de un realizador desconocido: el francés René Allio, quien como escenógrafo lleva una década colaborando con los principales directores teatrales europeos. Su obra prima se llama La vieja dama indigna, y se convirtió en el acontecimiento artístico de la semana: acaso, en el mayor espectáculo presentado en lo que va del año. Inspirado en un relato de Bertolt Brecht, Allio consigue no sólo superar el original, sino confeccionar una obra impecable sin otro apoyo físico que el prodigioso trabajo de Sylvie, una portentosa actriz de 84 años (pág. 55).

## CINE

**Blow-up** — Una obra maestra, mutilada por la censura argentina, con la complicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer y a espaldas de su realizador, Michelangelo Antonioni (Coliseo).

**El día que salieron los peces** — Como ocurrió en Palomares, España, un bombardero norteamericano deja caer su carga atómica sobre una isla griega. Michael Cacoyanis aprovecha la situación para burlarse de muchas cosas: el turismo internacional, las torpezas del gobierno de su país, los militares y los arqueólogos. Pero también para levantar una parábola sobre la posibilidad de que los hombres desaten los horrores de un Apocalipsis (Gran Rex; ver página 54).

**Morgan: un caso clínico** — El debutante David Warner, al asumir el papel protagonista, se convierte en el eje de este poema sobre los límites de la cordura y la imposibilidad de juzgar a un hombre (Biarritz).

**El ladrón** — La historia de un cleptómano ingenuo, en la Europa finisecular, a la que sólo justifica el hastío del realizador Louis Malle, un abandonado que se ha cansado de todo (Ocean, ver página 53).

**Nido de escorpiones** - (El joven Tórris) — Indecisa versión de la novela de Robert Musil sobre los descubrimientos existenciales de un joven burgués sometido a la disciplina de un colegioseudomilitar (Losuar, ver página 54).

**Persona** — A través de la historia de Alma, una enfermera encargada de cuidar a Elizabeth, una actriz que voluntariamente ha enmudecido, Ingmar Bergman deja de lado su temática preferida: el pecado. Ahora trata de apoderarse de la vida, donde la libertad humana es la mayor barrera contra la cual choca la Caridad (Hindú).

**REPOSICIONES: El general** — Durante la Guerra de Secesión, Buster Keaton quiere enrolarse en las tropas sudistas, pero en lugar de vestir el uniforme militar se pone el de maquinista y conduce una locomotora entre puentes que saltan, tropas enemigas, rieles que se entrecruzan y cañones enloquecidos. Ningún cataclismo le arranca el menor gesto, uno de los secretos de su humor antológico; sale airoso de todas las complicaciones hasta reconquistar a la hermosa Marion Mack; también construye su film más memorable (Ciclo auspiciado por la Editorial Primera Plana; Salón de las

Américas, Hotel Provincial de Mar del Plata; domingo 4 a las 22).

## LIBROS

**Las alas de la paloma**, por Henry James — La intriga elevada a un nivel mitológico por el autor de *Otra vuelta de tuerca*, acaso el único que podía intentar esa osadía (Troquel, 600 pesos).

**Adiós al mañana**, por Vanaasco y Golligorsky — Cuentos de ciencia-ficción que sólo sirven para pasar el rato (Minotauro, 300 pesos; página 63).

**Encuentros con hombres notables**, por Georgi Ivanovitch Gurdjieff — El libro intermedio de una aventura excepcional para unir Oriente y Occidente (Hachette, 900 pesos; página 61).

**Obras completas, tomo I**, por Honoré de Balzac — Primera edición integral, en español, de uno de los monumentos literarios del siglo XIX; este volumen recoge las *Escenas de la vida privada* (Aguilar, 5.600 pesos; página 62).

**El vértigo**, por Evgenia Semionovna Ginzburg — El alucinante relato de una víctima y testigo de las "purgas" stalinistas (Noguer, 1.800 pesos; página 62).

## TEATRO

**Angelito el secuestrado o Los tormentos de la infancia**, de Leal Rey — Con las lágrimas de tedio que derraman los espectadores, Tiffany hará una pantalla *art nouveau* (Calle Caminito; ver página 60).

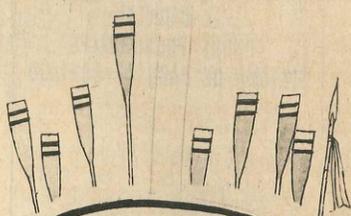
**Antígona Vélez**, de Leopoldo Marechal — La hija de Edipo y Yocasta se pasea por las pampas, con su cortejo de cadáveres y maldiciones, y el director Néstor Ameijeiras aprovecha para erigir un noble espectáculo (Parque Chacabuco).

**Crash!**, de Oscar Aráiz — Ni siquiera el verano detiene a los Biuty Pipis en su demolición de todo lo que es sagrado en el arte de la danza, en la electrónica y en cualquier cosa (Comedia Marplatense, Santa Fe y Rivadavia, desde el 1º de febrero).

**Dejate de historias y cosaquemos la cosaquia** — En una "réplica de un palacio florentino del Renacimiento (aproximadamente)", los delirantes que perpetraron *Help*, *Valentino!* galopan ahora por la aventura humana, desde Adán y Eva hasta los astronautas (Château de la Gioconda, Almirante Brown 1399, Mar del Plata).

**La escuela de los maridos**, de Molière — El arte de amar, según el siglo XVII, o de cómo desempolvlar las carcajadas de un clásico sin necesidad

**OK AUTOS**  
CONCESIONARIO OFICIAL



**Realmente, estos remeros empiezan bien el año!**



**HOLA, 1968!**  
(Y tiene un día más!)

En 1967, con 365 días, le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala. Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?

**FIAT E. VIEL TEMPERLEY S.A.**

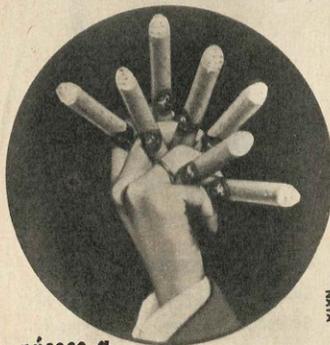
El Concesionario de la Avenida Libertador  
Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

**DIRECCION PROVINCIAL  
DE VIALIDAD  
TUCUMAN**  
LICITACION PUBLICA N° 4/68  
OBRA: RUTA NACIONAL N° 9  
—EL CADILLAL—  
FONDOS PROVINCIALES  
SISTEMA DE PAGO AL CONTADO

Llámanse a Licitación Pública para la construcción de la obra: RUTA NACIONAL N° 9—EL CADILLAL— con un Presupuesto Oficial de \$ 29.420.608,98 Moneda Nacional. Apertura de las Propuestas: 14 de febrero de 1968, a horas 10, en el Despacho de la Administración de la Dirección Provincial de Vialidad.  
—Consultas y Pliegos de Condiciones, en Tucumán, calle Mendoza N° 1565—. Valor del Pliego: \$ 5.000,00 m/n. Ingeniero LUIS CHRESTIA — ADMINISTRADOR — Señor GASTON MERCAU — JEFE DE DESPACHO INTERINO — SAN MIGUEL DE TUCUMAN, 24 de enero de 1968. — Tel. 15118.

si quiero fumar

siempre lo mejor...



pásese a

**RITMEESTER**

ROZET - FANION - PIKEUR

FIAT - PARMANT - REGIO

CORONA REGALO - ILLUSTROS ETC.

IMPORTADOS DE HOLANDA

de perifollos ni saltitos (Del Puente).

**La flaca**, de Ricardo Talesnik — Cada argentino acumula, a lo largo de su vida, sucesivas maestras primarias que lo reprimen; para sacárselas de encima —propone Talesnik— lo mejor es faltar al empleo cuando no se tienen ganas de trabajar (Regina).

**Gofán** — Resurrección de dos vitales ejemplos de la novel dramaturgia nacional: *La fiata contra el libro*, de Roberto Cossa, y *Sainete con variaciones*, de Francisco Urodo (Comedia Marplatense, Belgrano 2279).

**El grito pelado**, de Oscar Viale — Irreverente collage de monólogos, diálogos, reportajes y canciones, para radiografiar a los porteños y diagnosticar el mal que los corroe; la solemnidad (Comedia Marplatense).

**TELEVISION**

**MARTES 30. Ayer** — La caridad del pionero Albert Schweitzer reflejada en un manajo de documentales, más las declaraciones de Ricardo Galliani, un médico argentino que lo visitó reiteradamente; presentados por Héctor Grossi (Canal 7, a las 20.5). **Los vengadores** — Un opulento robot animado por la lapicera electrónica que materializa los delirios de un sabio es el eslabón que Emma Peel y John Steed hallan entre una cadena de crímenes y *Los idernautas* (Canal 13, a las 22.30, es repetición).

**MIERCOLES 31. Alma de acero** — Que la fortuna es un poderoso imán para atraer a las falsas amistades, es la tesis que Paul Bryan (Ben Gazzara) demostrará en *Los cazadores de tesoros* (Canal 11, a las 22).

**Jueves 1º. Cine argentino** — Lucas Demare recreó, en 1944, las andanzas de *El cura gaucho*, otro film que, a semejanza de *Su mejor alumno*, *Chingolo* y *La guerra gaucha*, le permitió alardear de fervor romántico por los grandes ideales y de compromiso con sus héroes (Canal 13, a las 15.30). **Viaje a las estrellas** — Cuando los empeñosos tripulantes del Interprise chocan en pleno espacio con una nave vagabunda, puede ocurrir que ni el lógico señor Spock conozca la cercanía de *La semilla especial* (Canal 13, a las 22.30).

**VIERNES 2. Operación Ja Ja** — Un haz de ideas garabateadas por Gerardo y Hugo Sofovich inspirarán a *Los muchachos del café* nuevas reyertas cotidianas (Canal 11, a las 21). **Matrimonios y algo más** — Desde que Hugo Moser, Gius y Horacio Meyrrialte decidieron luchar contra el formalismo, todo Buenos Aires debilita con sonrisas a la hipocresía (Canal 13, a las 21.30). **Cine argentino** — *El túnel*, recreado por León Klimovsky en 1954, permite comprobar hasta qué punto un film pudo reflejar la superficialidad de la novela de Ernesto Sábato (Canal 13, a las 24). **Cine en castellano** — Como a Bob Hope le había ido bastante bien con *El carapáida*, allá por 1952, Frank Tashlin decidió usufructuar la racha y así nació *El hijo del carapáida* (Canal 2, a las 22).

**SABADO 3. Misión imposible** — Con la colaboración de una negra audaz, los infalibles agentes aterrizan en la embajada de un país comunista, en pos de *El traidor* (Canal 13, a las 22.30). **Los monstruos sagrados del ci-**

ne — El film más perfecto y admirable de Robert Bresson, *Un condenado a muerte se escapa* (1956), himno a la grandeza del hombre en la adversidad, sin palabras pero con música de Mozart (Canal 2, a las 23.30).

**DOMINGO 4. Matinée** como en el cine — Nada más que una curiosidad arqueológica, un lejano *faux pas* de Leopoldo Torre Nilsson cuando estaba al servicio de Atilio Mentasti; *Para vestir santos*, de 1955 (Canal 13, a las 13.30).

**DISCOS**

**Canto de los adolescentes y Kontakte**, de Karlheinz Stockhausen — Desafío para audaces o para curiosos: explorar la música electrónica, guiados por uno de sus gurús más eminentes (D.G.G. 138 811 SLPM Stereo).

**Cuatro sinfonías**, por Johannes Brahms — Casi simultáneamente con la versión de von Karajan, ésta de Bruno Walter con la Filarmónica de Nueva York reitera los enigmas y los esplendores de un autor misterioso (Harmonia 6564/5/6, monoaural; ver pág. 59).

**Documental folklórico de Salta** — Para que tanta riqueza no se disuelva, Leda Valladares anda por la Argentina en pos de su auténtico folklore (Disc-Jockey EST. 10013, monoaural).

**Gemas de las transmisiones de Foscanini** por la NBC — Quizá el vecchío terrible ignoraba que su hijo Walter había grabado en secreto estas diez ejecuciones, nunca editadas antes, y que las reservaría hasta cumplirse el centenario de su nacimiento, en 1967 (RCA Victor LM 6711, monoaural).

**El inmortal Charlie Parker** — Era como un animal herido que se iba, bellamente, no en sangre sino en música (Savoy MG 2001).

**Música orquestal de la ópera "Orfeo y Euridice"**, de Christoph Willibald Gluck — Selección de fragmentos sinfónicos del drama lírico que destronaría, en la Viena de María Teresa, a la ópera italiana y sus excesivos melindres (RCA Victor DYNagroove LM 2913, monoaural, y LSC 2913 estéreo).

**Música primitiva de África** — La técnica permite que cualquier habitación apacible se transforme en la sucursal de un continente todavía feroz y poético (Mainstream DPM 9042 monoaural, y DPE 10042, estéreo).

**La obra completa para piano**, de Arnold Schoenberg — Pocos virtuosos se arriesgan, en el mundo, a ejecutar esta hazaña, que con holgura cumple el argentino Jorge Zulueta (Siglo XX, JJ012 y JJ013, monoaural).

**Trio Archiduque**, de Ludwig van Beethoven — Istomin, Stern y Rose tratan de emular, sin lograrlo, con antológica grabación de 1928, con Cortot, Thibaud y Casals; pero el célebre Andante sigue brillando para siempre (CBS 4454, monoaural).

**DEPORTES**

**DOMINGO 4. Yachting** — Los Yates más famosos del mundo se lanzan al mar para competir, por octava vez, en la regata Buenos Aires-Río de Janeiro, la prueba más célebre del Atlántico Sur; el argentino Fortuna y el noruego Stormvogel scratch del grupo, acapararán la atención de los aficionados durante unos días (partida del canal Norte, a las 15). ♦

# está solo? acompañese con música de

DISCOS



**YO CREO** - Mahalia Jackson: La casa en que vivo - Porque - Yo creo - Hava nagula - Este viejo edificio - Las hojas verdes, y otros. 8.806



**BRAVO! BRUBECK!** - The Dave Brubeck Quartet: Allá en el rancho grande - Estrellita - La paloma - Cielito lindo - Bésame mucho - Sobre las olas, y otros. 8.813  
Estéreo 9.813



**UN DISCO PER LE ESTATE**: Tú, que eres el amor (Tony del Mánaco - Estoy convencido (Caterina Caselli) - Una historia de amor (Gigliola Cinquetti) - La enamorada de un amigo mío (Roberto Carlos) - y otros. 8.810



**YO... MIGUEL SARAVIA**: Mujer y amigo - Amigo... no te vayas - Sueño de barriete - Setiembre 21-9... de Buenos Aires al cielo - Poema Nº 1, y otros. 8.792



**Aquí vienen... THE TREMELOES**: Amándote - El silencio es dorado - Suéltate el cabello - Mi pueblo - Aquí viene mi nena - Aun los tiempos malos son buenos, y otros. 8.786



**ALGO ORQUESTAL**: El dorado (Nelson Riddle) - Un niño el miércoles (John Barry) - Cometó (Percy Faith) - Algo tanto (Caravelli) - Amanecer, crepúsculo (Ray Conniff) - Lo, importante es la rosa (Caravelli), y otros. 8.801  
Estéreo 9.801



**MON AMOUR** - Caravelli: Guantanamera - El mundo que conocimos - Aranjuez mon amour - Lo importante es la rosa - Canción de los gemelos - Todo como en 1925, y otros. 8.819  
Estéreo 9.819



**EL SONIDO ESPECTACULAR DE NELSON RIDDLE - MUSICA PARA ESPOSAS Y AMANTES**: Música para mirar a las chicas - La sombra de tu sonrisa - Un hombre y una mujer - Una leona de dos mundos - Winchester cathedral - Ayer, y otros. 10.117  
Estéreo 210.117



**"FLOWER POWER" - MUSICA PARA "HIPPIES"**: Hay una montaña (Donovan) - Monótona (Malvina) - Eh, nená! (The Buckinshams) - Aun los tiempos malos son buenos (The Tremeloes) - Mi mundo cayó (Sagittarius) - San Francisco (Scott McKenzie), y otros. 8.796



**CELOSO** - Trío Los Panchos: Tú no sabes - Mil bocas - Juventud - Me quiero perder contigo - Celoso - Nada de ti, y otros. 8.777  
Magazine 44-023



**ESTA ES MI CANCIÓN** - Ray Conniff: El mundo volverá a sonreír - Esta es mi canción - Extraños en la noche - Amanecer, crepúsculo - Winchester cathedral - Mi copa está colmada, y otros. 8.785  
Estéreo 9.785  
Magazine 43-083

**AQUI VIENEN THE TREMELOES**

VEALOS EN LOS BAILES DE ESCALA MUSICAL LOS DIAS: 25-26-27 DE FEBRERO Y 2-3 DE MARZO

## CORREO

**TUCUMÁN** — En el N° 265, Mariano Grondona, bajo el título "Iglesia y Estado", se refiere a los sucesos ocurridos recientemente en Tucumán, que tan interesantes comentarios motivaron a esta revista en las páginas 18-19, de la misma edición. En cambio, Grondona incurre en una serie de afirmaciones superficiales y de omisiones.

Dejo de lado la adhesión implícita que Grondona presta a las quejas del Gobernador Almagro, y su poco velado desagrado frente a la actitud del padre Sánchez, al comunicado que éste emitiera conjuntamente con otros sacerdotes y a la respuesta de monseñor Gómez Aragón. Pero creo que es muy necesario que refresque sus conocimientos sobre la doctrina social y política de la Iglesia católica, y especialmente que relea los últimos documentos conciliares y pontificios. En efecto, cuando por ejemplo se horroriza frente a "... la defensa episcopal de esta militancia que desborda los límites de la ley..." parece haber olvidado que, desde siempre, la doctrina católica ha sostenido que la ley positiva sólo es válida en la medida en que se conforme a los principios del Derecho Natural y se inspire en la Filosofía Perennis. Olvida también que el derecho de resistencia a la opresión — que es un derecho "natural" —, ha tenido en la Iglesia católica a varios de sus más importantes exponentes. Olvida que la paz "no se reduce a una ausencia de guerra", sino que se construye "día a día, en la instauración de un orden querido por Dios, que comporta una justicia más perfecta entre los hombres" (Enc. Pop. Progr., N° 76) y que la violencia es legítima frente a una "tiranía evidente y prolongada" que atente "gravemente los derechos fundamentales de la persona" y dañifique "peligrosamente el bien común del país".

Sin embargo, lo más insólito es la afirmación final: "hoy sería igualmente contraproducente una alianza (de la Iglesia) con los débiles y los desheredados". ¿Contraproducente, para quién? ¿Para los "débiles y los desheredados"? No, por cierto. ¿Contraproducente para la Iglesia?

sia? Tampoco, sobre todo si se tiene en cuenta que el mismo Pontífice se ha proclamado "abogado de los pueblos pobres" (Enc. Pop. Progr., N° 4). ¿Entonces?... Contraproducente, sí, para todos quienes se benefician, de una manera u otra, con el escándalo de las disparidades hirientes, no solamente en el goce de los bienes, sino todavía más en el ejercicio del poder" (id., N° 9).

Ricardo L. Corcia  
La Plata, Buenos Aires

**LIMITES** — Quisiera saber si se ha publicado algún estudio sobre los límites de las concesiones territoriales a Diego de Almagro y Pedro de Mendoza, y muy especialmente de la concesión a Pedro de Valdivia, mencionadas todas al comentar el libro de Alfredo Rizzo Romano sobre el Beagle (N° 265).

Marcelo A. Barberán  
Capital

N. de la D. — *Un resumen suficientemente ilustrativo sobre los límites de las concesiones territoriales hechas por Carlos V a Almagro, en 1535, y a Valdivia, en 1668, aparece en Los conquistadores españoles del historiador inglés Francis Kirpatrick. Pero el tema es estudiado con mayor rigor en Guerras y conquistas en Tucumán y Cuyo, del erudito argentino Roberto Lovitler, donde incluso un mapa detalla la jurisdicción de los adelantados concedidos a Mendoza y Almagro, ambos de 1535.*

**"HIPPIES"** — ¿Qué más queremos que haya "hippies" (N° 265)? ¿Quiénes serán, en el futuro, los que barran las calles o laven los platos? Justamente quienes hoy, entre los 15 y los 30 años, se les pasan pensando idealmente y no realizan nada práctico, o sea, los "hippies". Estos infelices ni siquiera tienen remotas posibilidades de imponer sus ideas. De manera que nosotros, que sólo pensamos en tener una casa confortable, un trabajo bien remunerado, una familia, veraneo, etcétera, nos conviene sobremanera que haya quienes no hagan la competencia. ¿Qué pasaría si todos estudiaran, fueran técnicos o profesionales, dirigentes de empresa?

Ernesto Viniči  
Rosario, Santa Fe

**ROSAS** — Deseo hacer una crítica al general Carlos J. Rosas por su primera respuesta al reportaje político que la revista le hiciera (N° 264). El general Rosas incluye como militares a Manuel Belgrano, Mariano Moreno, Domingo F. Sarmiento y fray Luis Beltrán. Si el alférez Alem fuera Leandro N. también estaría dentro del mismo esquema.

Después de consultar a cuanta gente encontré, todos, revisionistas o no, estuvieron de acuerdo en que a estos próceres no se los puede calificar de militares. A lo sumo, lo fueron en un período de sus vidas, pero por accidente, ya que para serlo abandonaron sus actividades normales, y a ellas volvieron en cuanto la Patria no los precisó en su defensa.

Ricardo R. Resio  
Capital

• En la página 35, del N° 264, el general Rosas cita unos párrafos pronunciados en 1875 y atribuidos al doctor López. Entiendo que los mismos, y con seguridad el segundo de ellos, fueron pronunciados por el doctor Carlos Pellegrini, entonces Diputado nacional junto con el doctor López, y su discípulo en materias económicas, en la sesión de la Cámara de Diputados del 14 de noviembre de 1875.

Norman Weisberg  
Capital

• La posición sin vueltas del general Carlos J. Rosas es digna de aplauso. Se leen no sin cierta complejidad sus declaraciones; no es propio de los hábitos castrenses pronunciarse tan redonda y lúcida sobre temas tan espinosos. El general Rosas formula nada menos que un gran programa, un programa que ya ha sido sancionado por la voluntad soberana de los argentinos, aunque lo burlaron sus gobernantes casi sin excepción. Infortunadamente, los ejemplos de Mosconi y de Savio no se multiplican. Son muy oportunos, también, las referencias a la Ley 1420 y la defensa de Sarmiento.

Silverio Acuña  
Villa Florito, Bs. Aires

**EL CHOCÓN** — Me es grato manifestarle mi satisfacción de lector al constatar el sentido de responsabilidad y la amplitud de la información con que ha sido preparado el extenso artículo "La demagogia de El Chocón" (N° 264). Sin embargo, en la página 19, al citar las ocho firmas internacionales llamadas a un concurso por el Gobierno, se dice "Electroconsult" en lugar de Electroconsult.

T. Tommaselli  
Director para América latina,  
Electroconsult  
San Isidro, Buenos Aires

**LOPIZMO** — Le enviamos esta carta para que tenga conocimiento del pensamiento y sentir de los activistas y bases del peronismo sobre las recientes declaraciones del general Aramburu, Cándido López (números 264 y 265). Hoy nadie engaña a nadie y es burdo y cínico querer aparecer como defensor del pueblo y reordenador del aquebrantado país. Se pretende la continuidad del presente régimen defacto, liberal y antipopular, de entrega inicuca, enganchándolo — como antes quiso hacer Aramburu — con un cantado movimiento "nacional y popular"; y para eso se ha ido preparando una figura, entre tantos ambiciosos que existen dentro de las Fuerzas Armadas, prediciendo golpes para desembocar en el campo político, menos expuesto y más productivo. El plan es evidente y hasta ingenuo; también es torpe: no repara en los fracasos de Aramburu y otros líderes empecinados en querer torcer la voluntad del pueblo, un pueblo manso pero no zono.

J. Castillo, E. Merli  
Capital

**En un año, Swift empleó a 16.600 personas con un costo equivalente al de 3.640 nuevas unidades de vivienda.**



7.240 millones de pesos. Seguridad de vida digna para 16.600 familias. Que consumen alimento y vestido, cultura y servicios. Que invierten en productos na-

cionales. 7.240 millones de pesos en un solo año. Una de las cosas buenas que nos ocurrieron a los argentinos últimamente.



## ANIVERSARIOS

Arun Gandhi, nieto del Mahatma, que fue asesinado hace veinte años, describe, especialmente para Primera Plana, las últimas horas del fundador del Estado indio. (Los párrafos en bastardilla son de la redacción.)

El 30 de enero de 1948, cuatro días después de las celebraciones del Día de la República, Gandhi se levantó a la hora habitual: las 3.30 de la mañana. Estaba débil, porque la semana anterior se había infligido un ayuno de siete días. La razón de ese ayuno fue una masacre descomunal entre indios y musulmanes. Era muy desgraciado en medio de la pompa y el oropel de Nueva Delhi, ahora capital de la India independiente; desgraciado también en Birla House, un edificio de cien habitaciones, porque se sentía espiritualmente aislado del pueblo y de sus amigos, los líderes del Partido del Congreso, entre los cuales medraba la discordia.

Su tristeza orillaba el desaliento. Lo impulsaba a escribir: "Estoy rodeado de amigos queridos en este edificio palaciego, pero en mi alma no hay paz. Trato de quitar la impureza que nos ha cubierto. No tengo ánimos para ver mi fracaso: he desechado mi deseo de vivir hasta los 125 años".

Había reanudado su vida de simplicidad y apartamiento. No desdénaba ayudar a su esposa y su hija a preparar el frugal almuerzo. Sus mejores discípulos lo habían seguido a Poona, y constituido, a su alrededor, el Ashram, una especie de falansterio filosófico. Junto al fuego, cada noche, discurrían sobre el hombre y el destino, Gandhi era alegre, de una alegría casi infantil; y cultivaba el humor, que al volverse contra él se convertía en una forma de humildad. Su filosofía era serena y luminosa: "El camino de la purificación es escarpado".

Para alcanzar la pureza, el hombre debe elevarse sobre las corrientes opuestas del amor y el odio, de la adhesión y la repulsa, y excluir las pasiones en su pensamiento, sus palabras y sus actos. Vencer las oscuras y engañosas pasiones es más difícil que conquistar el mundo con ayuda de las armas. "Aquel que no se sitúa, por su propia voluntad, en el último lugar entre sus semejantes, no se salvará."

Después de las plegarias matutinas se sentó a bosquejar una nota que contenía sus opiniones sobre la reorganización del Partido. A las 4.45, como de costumbre, bebió agua caliente, miel y jugo de limón. Una hora más tarde bebió 16 onzas de jugo de naranja; luego descaebó un corto sueño, y, al despertar, reclamó su correspondencia.

No se sentía bastante bien para dar su paseo matinal; caminó por su aposento. A esa hora solía tomar unas pastillas caseras con clavo de olor, para aliviar la tos; el polvo de clavo de olor se había terminado; su nieta, Manu, decidió preparar una nueva reserva de pastillas. Le dijo: "Enseguia estaré contigo; de otro modo no habrá nada a mano, cuando se necesite". A Gandhi no le gustaba que nadie dejase una tarea presente para anticiparse a un futuro incierto. "¿Quién sabe —contestó— lo que sucederá antes de que caiga la noche, o si estaré vivo?"

Nunca hablaba Gandhi de la muerte con esa desenvoltura. ¿Lo asaltó un presentimiento? Después de emitir esa

misteriosa observación se dedicó a su baño y su masaje. Salió del baño radiante, renovado, pleno de humor. A las 9.30, acabado su ejercicio diario de escritura bengali, comió su almuerzo de verduras hervidas y crudas, leche de cabra y frutas. Durante el baño y el almuerzo discutió temas políticos con su secretario.

Lo que Dios le inspiró, en el momento oportuno, fue la decisión de dejar su puesto a Jawaharlal Nehru. Pronto el mundo conocería esa profunda personalidad, educada desde su infancia para ser la de un estadista a la europea. En materia económica, Nehru traía su concepto de la planificación democrática, un socialismo de Estado reconciliado con las tradiciones liberales y con la espiritualidad religiosa. En lo que concierne a relaciones internacionales, la India, gracias a su neutralismo activo, se transformaría en una potencia de las más influyentes. Nehru, teniendo tras sí la fuerza de la opinión interna, más efectiva que la militar, trabajaría incansablemente contra la III Guerra Mundial.

Fue el espíritu de Gandhi el que grabó su sello indeleble sobre la nación; ella cree que tiene una misión sagrada que cumplir: la de realizar la visión de paz que iluminaba a su profeta.

Esa tarde recibió a unos líderes musulmanes para discutir su planeada visita al Ashram de Sevagram: había prometido no abandonar Nueva Delhi hasta que esa comunidad se sintiera segura sin su presencia, Vacilaba; en un momento, dijo: "Quién sabe si podré partir; todo está en manos de Dios".

Las entrevistas se reanudaron. Llegaron el doctor M.W.H. de Silva, Alto Comisionado de Ceilán en la India, y su hija, quien le pidió un autógrafo; probablemente fue el último que concedió. Después vinieron un fotógrafo francés, quien le obsequiaba un álbum de fotografías, y por último Margaret Bourke-White, de la revista Life.

Concluidas las entrevistas se encerró con Sardar Patel para discutir el creciente desacuerdo del Ministro del



Gandhi: "Todo en manos de Dios".

Interior (Patel) y el pandit Nehru. En un tiempo, Gandhi había propuesto que uno de los dos dimitiese, pero esa día llegó a la firme conclusión de que ese acto podía ser suicida. La entrevista se prolongó más de una hora; dijo a Patel que hablaría con Nehru después de las oraciones de la noche. Gandhi llegó tarde a la reunión de plegaria.

Lo que se debatía era la licitud de la razón de Estado. "Desobedeceremos las leyes de los ingleses —escribió Gandhi treinta años atrás— tan suavemente, con tanta bondad y obstinación, que ellos, fatigados por nuestra apatía, tendrán que partir." Era la doctrina de satyagraha (no cooperación).

Antes de la guerra lo había visitado el socialista francés André Philip. "Supongamos —le dijo— que mañana la India sea independiente; usted tendrá el problema de las rivalidades religiosas, el de las fronteras por defender, el del orden jurídico que deberá presidir las relaciones sociales; precisará de la policía, un Ejército, una fuerza cualquiera para mantener la disciplina necesaria a la existencia del Estado. ¿Piensa usted que el Estado podrá existir sin usar la fuerza?" Respondió: "Si fuese un santo tendría respuesta; no puedo, lo cual demuestra toda mi pobreza espiritual; sólo sé que fui llamado para liberar a mi pueblo por medio de la no violencia. El día en que hayamos conseguido esto, y se presenten otros problemas, puede que mi vocación interior no me abandone, que me inspire lo que debo hacer".

Ya sobre el césped, uno de sus asistentes le dijo que dos trabajadores de Gujarat querían verle. "Díganles que vengan después de la plegaria; los veré, si estoy vivo", insistió. Patel, actuando según informaciones reunidas en el Ministerio, quería hacer registrar a todos los feligreses y mantener una guardia estricta en Birla House, pero Gandhi se negó, diciendo que nadie podría protegerlo mejor que Dios.

Mientras caminaba hacia el centro de la reunión descansó sus brazos en los hombros de Manu y de la señora Abha Gandhi, que habían dedicado la vida a su servicio. Bromeaba sobre las zanahorias crudas que le habían servido esa tarde: "¿De manera que me dan alimento para ganado?" "No, se supone que es un premio para los caballos, Bapuji", respondió una de ellas. "Bien —dijo Gandhi—, ¿no es magnífico que pueda disfrutar con algo a lo que nadie da importancia?"

La multitud le abría paso hacia el estrado, pero alguien se lanzó sobre él a empujones, por su derecha; otro trató de interceptar al intruso, aferrándole la mano, pero se liberó; la automática, que tenía siete balas, disparó siete. Gandhi se había inclinado con las palmas de sus manos unidas en gesto de obediencia. Los dos primeros disparos atravesaron el delgado cuerpo del profeta y salieron por su espalda; el tercero se alojó en el pulmón. "¡Rama, Rama!" ("¡Dios, Dios!") clamó, desplomándose.

Se podrá pensar que esa muerte conagraba el fracaso de la doctrina de la no violencia. Es exactamente lo contrario: bastó su sacrificio para poner fin a la lucha. 500 millones de indostanos comenzaron a librarse ese día de la intolerancia racial y religiosa. ♦

Qué debe regalar un comodoro a su almirante en el aniversario del viaje al polo? Es difícil elegir el regalo perfecto, ya sea para almirantes, tíos queridos o presidentes de banco. O no? El comodoro eligió Whisky « 100 PIPERS », verdadero Scotch. El almirante se emocionó. Dijo que el hielo le recordaba las regiones árticas.

Qué le haría recordar el whisky?



Pruébelo, y su sabor original le hará comprender todo.

**100 PIPERS**

100% Scotch  
Mezcla de las más  
famosas  
malts escocesas

Importado por... Argentina

Totamente embottellado en Escocia. Importado y distribuido por... ARGENTINA. C/... 100 PIPERS



*tenemos tantos buenos programas  
que no podemos esperar...!*

EN N



12.30

**DOMINGOS**

68



Música... humor y deportes con  
**GINETTE ACEVEDO** y **JUAN D'ARIENZO**,  
el mejor elenco cómico del momento,  
la actuación especial de **FERNANDO OCHOA**  
y la nota deportiva con **Roberto Maidana!**



21.30

**LOS  
INVASORES**

una experiencia alucinante en su pantalla!



22.30

**DRAGNET**

Las aventuras más increíbles —nunca  
vistas en televisión— basadas en hechos  
verídicos de la Policía de Los Angeles!



**DOMINGOS  
TELEONCE**



Director - Editor  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo  
RAMIRO DE CASASBELLAS  
Asesor de la Dirección  
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción  
TOMÁS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Alcorcho (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Fausto F. Díaz. Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: Osiris Tolani (Secretario de Redacción), Roberto García. Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo. Vida Moderna: Norberto Pizzo (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Félix Samoilovich. Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Layca. Artes y Espectáculos: Ernesto Ardiles (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Ana Barbol, Alberto Cousté. Columnistas — Mariana Grondona, Jordán de la Cañuela, Ari Buchwald, Argentine Garonzzi, Paul Samuelson. Ilustradores — Flax, Karlondi, Sábati, Sempé. Fotografía — Jaime González Cociña (Jefe), Juan C. Quintá, Mario A. Teles (Jefe); The Associated Press, Interpress, Agencia Afa. Diagramación — Alberto Replanski. Archivo — Susana Oliveira de Ziffer, Emilio González Moreno, Doris Knop. Corrección — Dardo Botasso, María Inés, Héctor C. Carreira, Manuel B. Cifuentes. Traducción — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS), Correspondentes — Mario Varqas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puento (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Oeste), Antonio Muñío (N. York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Darcsoner (Subgerente), Gregorio de la Cruz, Edmundo Louzán, Luis Olivo Gallo. Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

## PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripila Buenos Aires. Telex: 012 1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226, Interior y exterior: SÁDYE S.A., Belgrano 385. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Hicarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 45 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (iv. c. oro). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año en el exterior, iv. ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI Buenos Aires, 30 de enero al 5 de febrero de 1968 N° 266

## CARTA AL LECTOR

**TIEMPO POLITICO** — Es el último de los tres que, según el Presidente, componen la duración del actual régimen; pero su comienzo, añade, está lejano todavía. Sin embargo, hay quienes suponen lo contrario, quienes ya lo dan por empezado junto con este tórrido verano de 1968. Primera Plana puso el tema a discusión, un día de la semana pasada, en su agencia de Mar del Plata, ante tres dirigentes políticos (el radical Antonio Troccoli, el conservador Emilio Hardoy, el frondicista Marcos Merchensky), un militar (el coronel Manuel Reimundes), un experto en asuntos económicos (Julio López Mosquera) y el columnista Mariano Grondona. Sus opiniones se vierten en las páginas 32 y 37: son un forzoso resumen de tres horas de debate.

**U.S.A.** — "Creo que no soy el hombre para el cargo", dijo Clark McAdams Clifford al Presidente Johnson. No era la misma opinión de los "halcones" norteamericanos; tal vez por eso, Clifford acabó designado para suceder a Robert McNamara. Este abogado, de 61 años, que asume sus funciones a mediados de febrero, tiene ya una agenda escalofriante: deberá soportar —o no— la presión militar para extender la guerra en Vietnam, prevenir los reiterados accidentes nucleares y maquinan una estrategia destinada a controlar fricciones como la que se ha producido con Corea del Norte (págs. 26/28).

**EL FUTURO** — ¿Qué nos depara el mañana? Desde que, a nivel científico, se empezó a tantear el horizonte, los especialistas naufragan en un fértil laberinto de imponderables. Ahora, para sortear tanto enigma, centenares de pronosticadores intentan complotar los hallazgos de la cibernética con la teoría matemática de los juegos y la investigación operacional. No sólo los entusiastas confían en que esos esfuerzos permitirán radiografiar, así se espera, el rostro del futuro (ver informe especial de páginas 38-40).

**TRIGO** — La colocación de la cosecha de trigo producirá, casi con seguridad, un quebranto a la Junta Nacional de Granos, que en virtud del precio sostenido fijado por ley está pagando un precio superior al del mercado mundial. Es veredicto unánime de los exportadores y los productores que la reducción del impuesto a las exportaciones, dispuestas en fecha adecuada y volumen suficiente, pudo haber evitado esa pérdida y mejorado la posición argentina en las plazas externas (página 20). Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

## INDICE

Aniversarios . . . . .	6	El País . . . . .	12
Artes y Espectáculos	52	Reportajes Políticos	32
Correo . . . . .	4	Señoras y Señores . .	51
Deportes . . . . .	47	Textos . . . . .	56
Economía y Negocios	20	Transiciones . . . . .	64
El Mundo y América	26	Vida Moderna . . . . .	38



# Panten a los 25 ? para qué ?

M 955

Para que a los 50  
también tenga cabello sano y abundante



JOHNSON ADVERTISING

Combate caspa  
y seborrea.  
Detiene la caída  
del cabello.

LOCION CAPILAR

## PANTEN



la loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 países del mundo

# EL VIAJE DEL CANCELLER

Por

Mariano Grondona



A fines de 1966, la amistad argentino-brasileña parecía apoyarse sobre la similitud de los regímenes autoritarios de Onganía y Castelo Branco y sobre su idéntica actitud pro occidental y anticomunista en política exterior. Con el ascenso de Costa e Silva a la presidencia, Brasil dio la impresión de encaminarse hacia una democracia representativa en el orden interno y hacia un mayor nacionalismo en política exterior. Al lado de otros inconvenientes circunstanciales, como el conflicto de la pesca en el Atlántico Sur, este nuevo rumbo político puso un signo de interrogación sobre nuestras relaciones. Por eso, más allá de las negociaciones concretas a que dio lugar, el viaje del Canciller al Brasil tiene una significación de fondo: es la confirmación de la amistad argentino-brasileña después de las dudas y las dificultades que sobrevinieron al reemplazo de Castelo Branco por Costa e Silva.

Hace siete años, los Presidentes Frondizi y Quadros lanzaron en Uruguayana una vasta operación de convergencia entre los dos países más grandes de América del Sur. El hecho de que este acercamiento prosiga a pesar de bruscos y reiterados cambios políticos e institucionales a ambos lados de la frontera, indica que nos hallamos ante un proceso de fondo, ante un movimiento histórico que se desarrolla según las leyes de su propio dinamismo.

**Lo que nos une** — Brasil es uno de los principales clientes de la Argentina; la Argentina lo es del Brasil: el comercio entre las dos naciones aumenta rápidamente y abarca más de la mitad del intercambio latinoamericano. La integración de América latina depende básicamente, así, de la complementación argentino-brasileña, no sólo por la magnitud de las corrientes comerciales sino porque las dos áreas desarrolladas de la región se hallan en estos países: la gran concentración industrial y el gran poder de compra del eje Buenos Aires-Rosario-Córdoba y del eje Río de Janeiro-San Pablo, con sus zonas de influencia, son los dos polos de cuya integración real depende el futuro latinoamericano.

La economía argentina y la economía brasileña, por otra parte, se encuentran en un nivel semejante de desarrollo industrial: en esa etapa —que comparan con México— que supone la superación de los primeros estadios de la industrialización y el montaje de una producción completa de manufacturas y que, a la vez, está lejos aún de la avanzada tecnología y la capacidad de exportar manufacturas de las naciones más avanzadas. A esta paridad del desarrollo económico corresponde la homogeneidad de las estructuras políticas: más allá de diferencias nominales, tanto la Argentina como Brasil —al igual

que México, que se anticipó a ellas en este punto— están gobernadas por una élite que no acepta la competencia política abierta y procura dar continuidad al proceso político, asegurando al mismo tiempo las inversiones en la infraestructura que una acelerada democratización, con su presión sobre el consumo, podría comprometer.

En el terreno diplomático, la Argentina y Brasil han comprobado el peso que adquiere su voluntad conjunta tanto en el ámbito latinoamericano como en las grandes cuestiones internacionales: el papel realmente decisivo que jugaron en la votación de las Naciones Unidas sobre la crisis del Medio Oriente ilustra esta experiencia.

Al lado de estas coincidencias generales, un factor concreto promueve, en fin, la convergencia: el desarrollo de las formidables reservas de la Cuenca del Plata, un desarrollo sin duda imposible sin la coordinación multinacional.

Esta lista impresionante de afinidades explica por qué el acercamiento entre Brasil y la Argentina progresa con prescindencia de las vicisitudes políticas. La razón de los hechos es tal, que pone en marcha una voluntad *nacional* de convergencia a ambos lados de la frontera, ante la cual los gobernantes, cualquiera sea su origen o inclinación, no se pueden sentir sino instrumentos y ejecutores.

**Riesgos y promesas** — En el contexto de esta gran alianza, el futuro ofrece dos alternativas: o la Argentina y Brasil mantienen su actual equivalencia en poderío económico o, desnivelándose el cuadro, Brasil crece fuera de toda medida y coloca a la Argentina en la disyuntiva de romper la alianza o resignarse a un papel secundario. Esta alternativa hiere nuestro orgullo, pero es bueno que nos vayamos acostumbrando a pesar las posibilidades de nuestro país según las reglas de la prudencia y no según los sobresaltos de la emoción.

Las reservas geográficas y humanas del Brasil son varias veces superiores a las de la Argentina. A la inversa, el nivel de educación, bienestar y productividad del argentino-promedio es varias veces superior al del brasileño-promedio. La calidad equipara a la cantidad. Pero, para que esta relación de igualdad se mantenga, es necesario que la Argentina realice un gran esfuerzo científico, tecnológico y económico que le permita seguir compensando en el futuro, con un alto nivel de producción por habitante, el inevitable peso geográfico y demográfico del Brasil. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

## Oposición: Un extraño en el paraíso

Hace veintidós años, un coronel prisionero de sus camaradas, abandonó el Hospital Militar Central en brazos del pueblo, rumbo a la primera magistratura de la Nación; como Juan Perón, el sábado pasado, un general dejaba su arresto en el séptimo piso del Comando en Jefe del Ejército. Pero, en este caso, a Adolfo Cándido López no lo esperaban en la puerta de la libertad más de quince periodistas, ansiosos por obtener una nota capaz de sazonar al insulso verano de la Administración Onganía.

No era para menos: durante el par de semanas en que López permaneció recluido, los dirigentes opositores a cuya buena voluntad él se aferró, le dedicaron toda suerte de juicios iró-

moral ni principios, mayor y más rápido lucro. Ella sabe del total deterioro del Gobierno que encabeza Juan Carlos Onganía y comienza a preparar su eventual reemplazante. Ha elegido para ello al general López".

Pero no resultó extraño que los esclerosis Rodríguez Araya y Balbín se opusieran al militar con la misma saña que usaron para combatir a Perón en 1945; más sorprendente parecía el embate que le llevaron ciertos dirigentes nacionalistas, sus posibles cofrades: de tales alegatos se tomaron los observadores para dictaminar que, realmente, existen motivos para calificar a López de espía.

"No reconocemos autoridad a los golpistas profesionales, aunque se pu-

cenáculo— no seduce a los sectores con real apoyo del pueblo." FRAGUA apoyaba así una de las premisas lógicas; varios de sus adherentes señalaron a Primera Plana: "La acusación del balbinismo contra López, al que señala como provocador oficialista, es una falsedad. El aliado de la Casa Rosada es el propio Balbín, que viene impidiendo desde hace un año la integración de un frente nacional".

Acaso la opinión más prudente sobre López, ese desconocido, la haya traído desde la Puerta de Hierro el jefe del Movimiento de la Juventud Radical, Carlos Suárez, quien retornó a la Argentina el lunes 22: "Perón me dijo que es útil y alentadora la actitud del general López, porque marca un comienzo de reacción en las Fuerzas Armadas, directamente responsables de la situación del país", contó el *Laucha* Suárez a Primera Plana. "Pero López es un militar retirado, sin fuerzas políticas propias, que todo lo recibe de prestado. Hay que ayudarlo en los primeros pasos



Mario Iglesias

**El sábado 27, López retoma sus armas: Las palabras. La junta peronista de Lobos: "Aquí están, éstos son".**

nicos, malévolos. Pocos se atrevieron a comulgar con él, temerosos de incurrir en "candidez", y hasta en complicidad con el Gobierno. Porque en los últimos quince días, la mayor parte de los jefes políticos se encargaron de arrear una versión increíble: López sería nada menos que un espía de la Casa Rosada.

"He decidido salir al encuentro de este general —lo retó el santafesino Agustín Rodríguez Araya—, porque en los actuales momentos de quiebra es cuando aparecen los aventureros disfrazados deombres providenciales. Cabe preguntarse [a López] qué pensaba cuando empuñó el arma para derribar Gobiernos elegidos por ese mismo pueblo que hoy le preocupa."

Será la primera vez que Rodríguez Araya coincida con Balbín. Según el bisemanario *Inédito*, órgano oficioso del Comité Nacional de la ucrp, López es prisionero de "una máquina que no es argentina, ni norteamericana, ni inglesa, que no reconoce fronteras ni patrias: sólo se mueve por el afán de dominar para obtener, sin

blíciten como hombres del nacionalismo —aseguró el jueves último Augusto Moscoso, jefe de la organización paramilitar denominada Guardia Restauradora—, porque son los responsables de reiterados fracasos revolucionarios en los que se iban quemando las esperanzas populares." ¿Por qué califica a López de golpista? "A nosotros no nos interesa sacarlo a Onganía para colocar en su lugar a Cándido López; queremos una transformación integral del sistema", esquivó Moscoso al redactor de Primera Plana. Pero quizá sus palabras obedezcan a una querrela interna: la Guardia y su diario *Nuevo Orden* intentan desplazar al grupo de *Azul y Blanco*, amigo del general López y partidario de la coalición popular.

Al menos, la coalición popular y el nonato liderazgo de López tuvieron un defensor: es FRAGUA (Fuerza Radical por la Gran Unidad Argentina), una entidad que proclama la urgencia de aliar a la ucrp y el peronismo. "La posibilidad de una salida electoral —propalaron veintidós adherentes al

—dictaminó Perón—, y después veremos qué hace."

### To he or not to be

—¿Qué hace ahora, general?

—Voy a la casa de mi hermano, en Hurlingham, donde viviré hasta el 15 de febrero.

El sábado pasado, a las 10 de la mañana, los cronistas lograron interceptar en Palermo el automóvil en que López se alejaba de su clausura; recién entonces pudieron intentar con él un breve diálogo. ¿Qué le parecían las declaraciones de Rodríguez Araya? "Personalmente, me tienen sin cuidado, pero pienso que en el plano ideológico él y yo coincidimos."

Tres días antes, el Presidente había suscrito el pase a retiro de López; entonces, un vocero del Comando en Jefe del Ejército dijo a Primera Plana: "Si el general reincide en sus actividades proselitistas será pasible de la formación de un Tribunal de Honor que, o bien podría darlo de baja, o bien confinarlo en el Sur".

Que López, un aprendiz de político, fuera la comidilla en el círculo áulico de los proscriptos partidos, no impidió que éstos siguieran cumpliendo con su rutina agitadora. Leopoldo Bravo —el derrocado Gobernador de San Juan, que adhirió en un principio a la actitud del general— reclamó a Guillermo Borda, por telegrama, seguridades para sus movimientos. Según el prócer "cantonista", la Policía no la abandona ni a sol ni a sombra.

A su vez, el martes 23, el Delegado de Juan Perón divulgó ante el periodismo los resultados de la convención provincial que se realizó los días 20 y 21 en la estancia Los Varones, de Lobos, provincia de Buenos Aires (ver Nº 265). Todas las delegaciones ratificaron el plan de agresión al Gobernador Francisco Imaz; consiste en dar jaque a los Intendentes de los 121 partidos, abucheando los actos públicos donde se presenten los ediles; la ofensiva tiende a galvanizar el peronismo local, e impedir la captación que numerosos comisionados realizan dentro de los cuadros justicialistas, en favor del Gobierno.

En Mendoza, por su parte, los jefes demócratas (conservadores) fueron notificados de que el Gobierno Blanco les prohibiría, en su momento, rendir homenaje al fallecido Rodolfo Corominas Segura, un acto que los políticos estaban organizando. "La concentración no era inminente porque faltan realizar algunas obras en el sepulcro de Corominas —declaró Emilio Jofré a Primera Plana—, pero ahora creo que vamos a adelantar la fecha, y le puedo asegurar que el homenaje lo haremos no más." Aparentemente, la prohibición marca el fin de la tregua entre el Gobierno provincial y los conservadores mendocinos.

Conservador y ex Diputado nacional es, precisamente, el autor de un razonamiento sobre el general López que Primera Plana captó el miércoles último en un cenáculo porteño donde suelen reunirse hombres de aquel sector con balbinistas: "Como demócrata, no voy a adherir jamás a las tesis que predica ese general —esperó el orador a sus interlocutores radicales—, pero pienso que ustedes se equivocan al tcharlo de agente oficialista. ¿Quién les dice que no condenan a un justo?"

Un justo, o acaso un ingenio —porque evidentemente se lanzó a la acción política sin los compromisos previos necesarios con los líderes de otras fuerzas—, el general López persistirá en sus actitudes políticas; en estos días, según sus diáconos, emitirá un par de manifiestos doctrinarios. Si es cierto que ningún caudillo nacional lo acompaña en su cruzada, también es posible pensar que poco a poco, a fuer de empecinado, podría rodarse de algunas bases.

Algo es cierto: sea López un iluso, o un político que viene a imponer nuevas reglas de juego, por el momento representa un formidable agente de disociación en la entraña de los partidos tradicionales. Y esta condición indiscutible es un argumento más para quienes lo acusan de ser un instrumento gubernista, destinado a entretener a los viejos caudillos durante otros seis meses: un tiempo precioso para Onganía. ♦

## Gremios

# Las instrucciones de Caupolicán

"Debemos ponernos de acuerdo en tres aspectos esenciales: para qué sirve la voz, cuál es su misión y quién la va a dirigir", peroró José Alonso al atardecer del jueves pasado, en Azopardo 802. Sus oyentes —Augusto Vador, Tomás Uncal, Angel Bono, Juan Racchini, Luis Luján, Eleuterio Cardoso, Héctor López y Roberto Blanco, los obispos del credo sindical— lo escucharon con atención y aprobaron. Tres días antes, Rubens San Sebastián, el máximo adalid del "gremialismo de participación", había soportado un par de golpes: el primero se lo infirió él mismo al luxarse el hombro mientras jugaba al saxo.

El segundo —y más grave— se lo



Primera Plana

Alonso: "Unidos venceremos".

aplicó su rival, Adalberto Krieger Vasena, con la mano del Presidente Onganía: el lunes 22 por la tarde, el Secretario de Trabajo fue citado a la Casa Rosada para "recibir directivas presidenciales muy claras". La más clara de todas: "De ninguna manera habrá aumentos masivos de salarios", debió confesar San Sebastián. "La Ley 17224 es muy categórica y, por lo tanto, estimo que no existen dudas respecto de la actitud que mantendrá el Estado en la materia." Para compensar la decepción, Trabajo devolvió el 27 sus personerías a metalúrgicos y textiles.

Hasta ese momento, la Secretaría hizo circular la versión de que los últimos incrementos, del seis por ciento, se completarían con otros, hacia marzo. Por ese motivo las palabras de Alonso revistieron singular importancia; de momento, es necesaria la unidad del grupo obrero; para oponerse al régimen si no modifica su actitud, o para acompañarlo si Onganía cambia su equipo económico.

"Disponemos de escasos sesenta días

—remarcó Alonso— en los que es preciso no contar con los 29 de febrero, en que tomaremos vacaciones; en consecuencia, los jefes obreros debemos reunirnos con nuestros subalternos en los primeros días de marzo, y llegar al Congreso Normalizador de la cgr con todo cocinado." El mismo jueves, una hora más tarde, el Comité Central Confederat rectificaba la decisión anterior del Consejo de los 20: convocar un Congreso Extraordinario en la segunda semana de marzo; pero una asamblea de tal índole no puede, estatutariamente, elegir nuevas autoridades de la cgr.

En el fondo, Los 20 habían tratado, hace dos semanas, de complacer al Gobierno; la ambigüedad de la convocatoria le había sido servida a San Sebastián para que impugnase el Congreso si el nuevo Consejo Directivo no resultara maleable (ver Nº 265). El jueves 25, en cambio, los "elefantes blancos" ordenaron rectificar tanta complacencia: dispusieron dos Congresos que sesionarán simultáneamente los días 28, 29 y 30 de marzo; uno, ordinario, elegirá el futuro directorio obrero; el otro, extraordinario, considerará la situación del país y, obviamente, emitirá críticas al Gobierno. La cgr se endurece.

Tal vez en pocas oportunidades se registró en el movimiento sindical una coincidencia semejante de pareceres: existe criterio unánime en prolongar hasta fines de marzo el actual paréntesis que sufre la vida institucional del movimiento, porque se prevé que, mientras tanto, ha de madurar la situación política argentina.

¿Qué esperan los sindicalistas? Una definición del Presidente Onganía sobre la línea económica y social que seguirá su Gobierno. Ya no se conforman con los rumores que circulan en la Secretaría; si Krieger Vasena se mantiene al frente de su cartera y desarrolla las teorías que esboza en su reciente mensaje, toda probabilidad de practicar el "sindicalismo de participación" será postergada por los jefes, Viceversa, si dentro de dos meses estalla una crisis de gabinete que arrastre a Krieger Vasena, se abrirán perspectivas favorables para reanudar el diálogo, y suspirarán aliviados los líderes situacionistas.

El viernes pasado, un testigo puso en boca de Juan José Taccone, colaboracionista y secretario metropolitano de Luz y Fuerza, esta frase reveladora: "Con el establecimiento de comisiones mixtas para discutir la racionalización en las compañías de electricidad, hemos ganado sólo 50 días de tiempo. Nosotros sabemos que si se aplica el criterio del Ministro de Economía nos quitarán más de la mitad de nuestras conquistas".

Mientras tanto, las intenciones de la central se hicieron bastante claras a través del comunicado difundido el martes 23, que calificaba el discurso reciente de Krieger Vasena como "una burla inadmisibles al pueblo argentino". También José Alonso coincidió con la táctica de atacar al Ministro y ahorrar críticas a Onganía para provocar la división entre ambos y dejar abierta una puerta hacia el entendimiento directo con el Presidente: el miércoles 24, el gremio del vestido —que Alonso hilvana— recordó en un comunicado

que el propio Onganía hizo concebir la esperanza de un incremento salarial "hasta que habló Krieger Vasena y el camino quedó cerrado", dice la nota.

Aparentemente, los jérfaras de la ccr comprenden ahora que, sea cual fuere el destino de la central, les conviene actuar unidos. Falta tan sólo el jefe, la cara visible de la ccr que aparecerá, quizá, en el Congreso: debe ser flexible como para negociar con el Gobierno y tan ortodoxamente pezonista que no excite las iras de Madrid. Un líder que reúne tales condiciones es, entre otros, José Alonso. ♦

## Buenos Aires

### El hombre del brazo vendado

El brazo vendado colgaba del cuello, sostenido por un pañuelo; entre las vendas, un diminuto micrófono; en el bolsillo, un grabador. La entrevista no fue, según se observa, demasiado secreta; además, a una cuadra y media de distancia, oculta, otra persona escuchaba la conversación, también micrófono mediante.

Esta escena, arrancada del más sencillo film de espionaje, sirvió la semana pasada para colocar en la picota al ex Intendente de Vicente López, coronel (RE) Ercole Emilio González

Repetto. Porque, según revelaciones ventiladas en los últimos días, la cinta magnetofónica guarda la voz del coronel González Repetto solicitando un obsequio de 45 millones de pesos para no entorpecer la instalación, en sus dominios de entonces, de un supermercado de la cadena Gigante. Su interlocutor, en aquella oportunidad, fue Alfredo Rodríguez, presidente de la empresa.

González Repetto terminó relevado de su cargo, el 30 de noviembre último, por no ajustarse "a la dinámica impuesta por el Gobierno" que conduce el general (RE) Francisco Imaz. Con todo, Imaz conocía la existencia de la cinta y las sombras que arrojaba sobre su subordinado: Rodríguez es cuñado de uno de los miembros del gabinete provincial, a quien relató los sucesos e hizo escuchar la grabación. Quizá el Gobernador Imaz, por mero *esprit de corps*, destituyó a González Repetto alegando un motivo retórico, para que el asunto no reventase públicamente.

El 26 de diciembre, González Repetto giraba una carta a los diarios para desmentir una noticia que lo daba como detenido "por tramitación dolosa que se habría intentado contra una firma comercial". La semana pasada, el *affaire* salió a la luz; el viernes 26, Imaz debió admitirlo ante los periodistas y aclarar que había pasado los antecedentes al Comando en Jefe del Ejército. ¿Por qué no a la Justicia? ♦

## Córdoba

### Las demagogias de Caballero

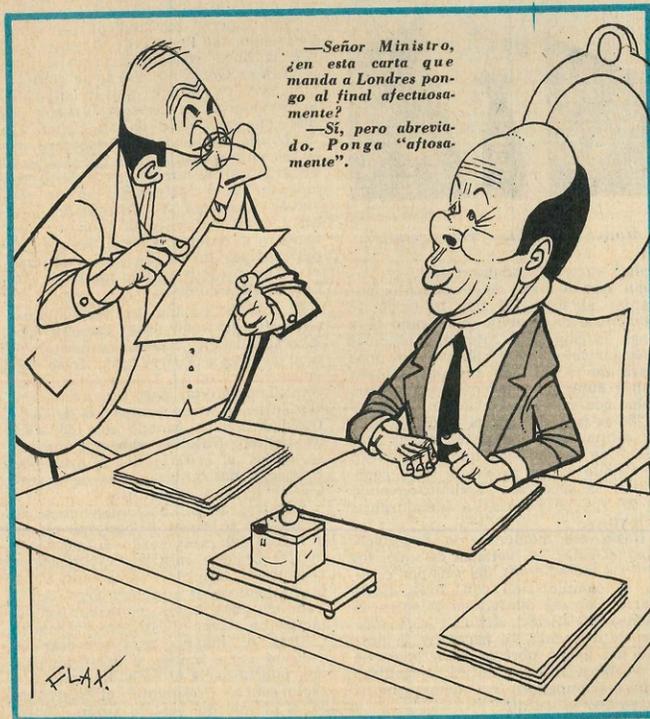
Dos meses atrás, el Gobernador de Córdoba, Carlos José Caballero, respondía a un congresal de Primera Plana: "No he hablado con la ccr, por eso si le han dicho a usted que sus líderes no conversaron conmigo es la verdad; hasta ahora, ni la delegación regional me pidió audiencia, ni yo tuve necesidad de invitarla a una reunión" (Nº 258).

De todos modos, el mandatario no reprime su condición de hidalgo aficionado a la plebe: para congraciarse con ella, en la última quincena su Gobierno se negó a aumentar las tarifas eléctricas, pidió a la Nación la entrega de los diques que explota en la provincia, instó al vecindario de la Capital a formar una milicia armada y, finalmente, el propio Caballero tendió sus redes para dialogar con los intocables de la ccr.

Todo fue en vano. El miércoles 17, veinticuatro horas antes de la entrevista, un pleno de gremios dirigido por Julio Petrucci —el Secretario de la organización local—, rechazó la invitación, ya que "podría encerrar intenciones extrañas al sentimiento de los trabajadores cordobeses".

Si los motivos del Gobernador parecen extraños, es porque desde hace tiempo busca contactos con sectores de la comunidad, asesorado por Eduardo Novillo Saravia, un corporativista que planeó instituciones de este tipo para Córdoba (Nº 251). Precisamente, a Novillo Saravia se le atribuye la idea de reunir al Gobernador con la ccr; sin embargo, la gestión fue encomendada a dos funcionarios —Pedro D'Alloia Ortiz y Luis Tinti— a cargo del Departamento de Trabajo, quienes sugirieron a varios dirigentes la posibilidad de contar con la amistad del Gobernador; hasta pusieron fecha al primer encuentro.

Que el desprecio sindical dolió en las espaldas del oficialismo lo indica la aclaración proporcionada por el mismo Novillo Saravia: dijo que el Gobierno cree necesario mantener ese tipo de diálogos para lograr una conexión directa con los problemas, "sobre la base de una auténtica justicia social, sin que ello afecte la unidad popular". Pero el desaire de la ccr parecía señalar también el comienzo de una oposición más abierta al Gobierno Caballero: a principios de la semana pasada, los cordobeses zahirieron la nueva ordenanza impositiva de la Capital, que consideran leonina; si hasta un ciudadano, acosado por el tributo, ofreció vender su casa al Intendente para poder pagarlo. Coincidencia: el martes 23 los centros vecinales rechazaban la posibilidad de convertir a sus socios en auxiliares armados de la Policía. "Lo único que nos falta —gruñen los cordobeses— sería convertirnos en *chaffles* [vigilantes], por cuenta del Gobierno al que pagamos impuestos". ♦





José Villalba y Timotea Maidana: "Aquí somos muy unidos".

Mario O. Iglesias

## Municipalidad

# La batalla de Monserrat

"Cuando los negros vean que nos rajan sin remedio se van a hacer matar aquí", bramó Carmen Silva. Como ella, todos los habitantes del conventillo ubicado en Bernardo de Irigoyen 473 se aprestaban a la lucha; son unas cien familias que aposentan en el caserón ruinoso, colorido por una mugre secular, lleno de recovecos invariablemente oscuros; allí pululan miríadas de chicos y a cada momento se despeñan por las ruidosas escaleras que unen el patio con los pisos superiores.

El enemigo: el Intendente de Buenos Aires, general Manuel Iricibar, que condenó al derribo la manzana para extender sobre ella la Avenida 9 de Julio; por eso, en el patio central, un decorado de sainele —pero crudamente sórdido— envuelve a varias mujeres que preparan carteles "pidiendo viviendas dignas, señor", conforme explica Carmen Silva a Primera Plana.

Porque ella, separada del marido, "juntada hace diez años con un empleado municipal", víctima de cinco operaciones sucesivas que convierten en un suplicio su tránsito desde la planta baja hasta el camaranchón que ocupa en el tercer piso, es una de las más activas luchadoras contra los desalojos. "El intendente dijo que nos iba a ayudar según la situación de cada uno —refiere Silva—. Primero nos mandó la Policía para investigar los antecedentes de todos; después se hizo un censo y respondimos cuánto dinero podremos ahorrar para tener una casita. Luego vino el ingeniero Onetto." El funcionario les informó

que los más necesitados gozarían de algunas viviendas precarias, de madera, y los ancianos serían enviados a los asilos. "En cuanto a los solteros, que se las arreglen como puedan", habría pregonado Onetto.

"Pero sabemos —subraya Carmen Silva— que hay sólo 500 casillas para millares de familias afectadas por las inundaciones; cuando le preguntamos al ingeniero Onetto dónde quedaban las nuestras, nos contestó que se reservaba la información. Tenemos miedo que nos manden a una especie de campo de concentración, sin electricidad ni agua."

Los campos de concentración no son ajenos al recuerdo de José Dolores Villalba (80) y Timotea Maidana (78), un matrimonio paraguayo: "Cobro menos de 25.000 pesos de jubilación y ya no puedo trabajar" dijo él. Y ella: "Si nos mandan al asilo es como si nos mataran". Viven allí hace 18 años.

Basta detenerse en cualquier dintel para intuir con los otros rebeldes: todas las puertas están abiertas, como invitando a yacer en los camastros para contemplar, entre las grietas del techo, el cielo sin esperanzas. Las paredes, en cambio, parecen tachonadas con fotos de Gardel, Perón, Evita y Ceferino Namuncurá. La boliviana Vilma Salamanca, de 24 años, casada con Francisco López, de 27, un obrero metalúrgico que gana 28.000 pesos, tiene dos hijos y espera el tercero: "Yo le aseguro que así como estoy —se palmea el vientre— voy a pelear como una leona para que no nos dejen en la calle. Aquí, en cuanto uno pega un grito salimos todos; es difícil que nos tomen desprevenidos".

Comisiones de vecinos trataron de que la cgr apoye a los empleados, pero en varias ocasiones los burócratas obreros eludieron recibirlos: como lo hizo el Ministro de Bienestar Social, Julio Alvarez. Sólo el teniente cura de Monserrat realizó una gestión ante Iricibar, por indicación de Juan Carlos Aramburu, Arzobispo de Buenos Aires.

"Al principio el fraile tenía bastante miedo —recordó Carlos Villalba, de 31 años—, y nos rogó atención para que no se metieran los comunistas."

Pero el reducto de Bernardo de Irigoyen apenas es una muestra de las angustias que sobrecogen el barrio de Monserrat: otras tres manzanas podrían ser desalojadas a la brevedad. "Vamos a resistir como en las invasiones inglesas: tirándoles agua caliente, querosén y piedras", dijo a Primera Plana una mujer de clase media, en un almacén de la calle México. "A fines de 1967 vino un oficial de justicia y con los pibes le cantamos el himno, pusimos delante una bandera y por último se fue."

Todos piensan que la batalla se renovará esta semana; aguardan una verdadera invasión municipal; en realidad sólo es cierto que serán desalojados tres negocios en Venezuela y Bernardo de Irigoyen. Aunque parezca raro, los comerciantes no son los menos perjudicados por el ensanche.

La comisión directiva de la sociedad de fomento de Constitución y el Centro Sur, se quejó a Primera Plana: "Hay más de 300 explotaciones familiares en la zona, cuyos dueños pasarían sus fondos de comercio. Casi seguro, ninguno de ellos logrará recuperarse". ¡Qué importa: la Argentina, cuyos militares no pueden jactarse de contar con la bomba atómica, tiene urgencia, según Iricibar, en exhibir completa la avenida más ancha del mundo. ♦

PRIMAVERA EN

# Europa

Madrid Sevilla Roma París Varsovia Niza San Sebastián

25 años de existencia

**C.I.C.L.A.** S.A. (S. 1.) LE OFERCE 47 MARAVILLOSOS DIAS EN EUROPA, IDA Y VUELTA EN EL JET MAS MODERNO DEL MUNDO ACTUAL: HOTELES DE CATEGORIA, CON BAÑO PRIVADO M/P. CON SOLO 30% EL CONTRATO Y SALDO EN COMIDAS SUAVES. RESERVAS Y PASAJES: AV. CONDOR 605. Y. E. 32-5784.

## PARALIPOMENOS

### OPERATIVO "HIPPIES"

Por Jordán de la Cazuela



El sargento Trebejo dedujo la orden del día: "Detenga a todo «hippie», córtele la melena y entregúelo a los padres". Don Trebejo revisó el revólver y ordenó al agente Guedeja:

—Ya mismo se me hace recortar el cabello porque la ley con el ejemplo entra, y se está a la orden para salir de operativo.

Media hora más tarde ambos vigilaban la costa. Observaron con agudeza a varias jovencitas de pantalones que cantaban en los médanos.

—¡Lo único que faltaba, la autoridad de mirona! —protestó una señora de batón.

—Para que esas muchachas vayan presas —explicó don Trebejo— sólo les falta ser varones. —Y siguió su ronda.

—Don Trebejo —lo chistó un señor de pijama—, ¿por qué en lugar de regodearse por la playa no me va a vigilar el campo? Anoche me cuatreclearon otra majada.

—Cuatreclearos hay todo el año, en cambio melenudos sólo para la temporada —explicó el sargento. Y marchó hacia la parada de ómnibus.

—¡Alto, muéstreme la papeleta! —ordenó don Guedeja a un pasajero.

—Si toca al niño —se interpuso feroz una señora—, le aplico un sombreroillazo. ¡Habrás visto, sombrar a los chicos!

—Disculpe, doña —se ruborizó don Guedeja—, ocurre que aquí tenemos un enano que usaba melena.

—¡Eso pasa por no veranear en el Uruguay! —dijo la mujer.

—La próxima vez déjeme intervenir a mí —lo reprendió el sargento—. Ahora vamos a realizar un control de automotores, los melenudos más bien viajan a dedo. Cúbrame, nunca se sabe lo que esconde un melenudo de bajo de la melena.

Y sin más detuvo a un coche:

—El registro —reclamó, mientras de reojo miraba el interior. Pronto se formó una larga cola de automóviles.

—¿Por qué no hacen esto en invierno? —gritó alguien.

Mortificado don Trebejo decidió buscar por otro lado.

—Pa' qué andar rastreando forasteros si aquí tenemos melenudos propios —sugirió don Guedeja. Entraron en el almacén de ramos generales.

—Don Venablo —dijo don Trebejo a un parroquiano de cabellera blanca—, debo detenerlo.

—De seguro andás necesitando alguno pa' el truco de...

—Es por su melena, se la tengo que cortar. ¿Es usted "hippie"?

—Y, sí; acórdate lo que grito cuando domo: ¡hip, hip, hurra! —aseguró don Venablo.

—¿Dónde puedo avisarle a sus padres?

—Cuando pasó Roca —dijo triste el viejo—, se fueron a las tolderías y aún no han vuelto.

—Si le corta la melena —acuñó un comedido—, ya no podrá ser el Domador Melenudo de los festivales.

—Está bien —dudó, humano, don Trebejo—, pero hasta que me aclaren más las órdenes, que se haga rodete.

Y seguido de su ayudante salió. Desde un circo les llegó el rugido de un león.

—Vigílemelo a ese con distimulo —ordenó a don Guedeja—, no vaya a ser un "lobizón-hippie", porque melena tiene.

Ya en el destacamento don Trebejo se sentó a escribir el parte. Mientras lo pensaba reparó en una descolorida lámina de Colón que adornaba la pared. Severamente le dijo:

—Gringo, ni se te ocurra venir a descubrir la América por estos lados. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Clavell, Borda: Disidencias.

### Alquileres

## Los gazapos del Doctor Borda

Que las tímidas reformas introducidas hace un mes al sistema de locaciones urbanas servirían para erizar el antagónico frente de patronos y de inquilinos, era algo visible, y no debió escapar a un ducho jurista como Guillermo Borda; menos aún pudo ocultársele al Ministro del Interior que era necesario articular los retóques parciales, como si fueran piezas de un reloj, en el mecanismo piezoso de la Ley 16739.

Pero ocurrió así. De acuerdo al texto de la reforma —Ley 17607—, los contratos de locación comercial fueron prorrogados hasta el 30 de junio venidero; en estos meses, los dueños de solares y sus ocupantes discutirán un nuevo precio, ya que desde el 1º de julio los valores serán libres, ajustados solamente a la oferta y la demanda. Las querellas entre ambos bandos estallaron hace 15 días, en diversas publicaciones; por otra parte, el sábado 20, uno de los miembros de la comisión interministerial que se encargó el año pasado de redactar el proyecto general de Ley de Alquileres, denunciaba una omisión entre las cláusulas de la reforma.

Según ese asesor —Javier Clavell Borrás, un abogado de 53 años, casado, padre de tres hijos—, el Ministerio olvidó derogar el artículo se-

gundo de la disposición primitiva; el párrafo de la Ley 16739 dice que: "Venidos los términos respectivos, si el locatario se allanare a oblar el alquiler que se pactare o fijare judicialmente, el contrato será prorrogado hasta 1970", fecha en la cual, según la ley, caducarán las postergaciones.

Vale decir que si la innovación establecida hace un mes, en la Ley 17607, pretendió entregar la regulación de precios en los alquileres comerciales al régimen de mercado, el descuido oficial permitirá la concurrencia de los afectados a la justicia, una circunstancia que se deseaba evitar: así se eternizan las discusiones.

Para Clavell Borrás, la dualidad traerá aparejado un almárgo de pleitos. "Estos errores —dijo el jueves último— son frecuentes en leyes de emergencia, y los Jueces suelen cuidarse bien de salvarlos: procuran no hacer decir a las normas lo que ellas no establecen expresamente. La reforma será interpretada dentro del marco de la Ley 16739, y quedará sometida a ésta."

No piensan así los funcionarios del Ministerio que redactaron las enmiendas: "El texto y su mensaje adjunto son claros: los únicos favorecidos por la prórroga, en el ramo comercial, son los cines, los teatros y los garajes —dijo uno de ellos, el viernes 26, a Primera Plana—. Si se planteara alguna duda, el primer fallo de los Tribunales bastará para sentar jurisprudencia y dejar en claro el sentido de la modificación: liberar los alquileres del comercio a partir de julio próximo".

Será menester, entonces, que los Jueces remedien la gaffe de Interior. ¿Lo harán? Es posible: una gran parte de los magistrados anhela desagotar sus pupitres de los litigios entre locatarios e inquilinos, que ahora los atorran. Pero no falta quien señale: ¿acaso el Ministro Borda no se resistió durante meses a promulgar esta liberación parcial? Con tales antecedentes, ¿no es posible que él mismo haya respetado el artículo segundo de la Ley 16739 para dar otra facilidad dilatoria a los ocupantes de las fincas?

Sea como fuere, las aclaraciones de Clavell Borrás devolvieron a Borda algunas estocadas que el dignatario infirió a la comisión interministerial, durante 1967: hacia octubre, cuando el simposio —tras 10 meses de elucidaciones— publicó sus despachos, el Ministro los reservó durante otros dos meses en su carpeta. Por fin, en diciembre, al sancionar la Ley 17607, su preámbulo acusó a la comisión de no haber "logrado acuerdo en los puntos esenciales", lo que es cierto.

Pero también esas páginas niegan solvencia al cuerpo asesor, cuando insisten en la necesidad de "profundizar los estudios" iniciados por ella, antes de dar pasos mayores en el régimen de alquileres. Es más: según el prefacio de la Ley 17607 ninguna otra norma será dictada mientras no se hayan dado las soluciones necesarias al problema nacional de la vivienda. Conceptos semejantes desvirtúan la euforia liberal revelada en los documentos iniciales del Gobierno; al paso que van los planes oficiales de vivienda, los propietarios que ansían recuocerar sus casas deberán esperar un largo tiempo. ♦

## Ferrocarriles

# Una victoria a lo Pirro

Hace un año, el Ejército se arrogaba la misión de combatir el desbarajuste ferroviario, un estrago que los técnicos miden por la oscilación del déficit anual registrado en la Empresa Ferrocarriles Argentinos, y por la magnitud de las cargas transportadas en trenes con relación a las que circulan sobre otros sistemas. Pero en este campo, los militares pierden, hasta ahora, la batalla: si en 1967 la Empresa sucedió al Tesoro nacional 88.000 millones, en 1968 devorará, en términos absolutos, 92.700 millones; y si en 1968 los vagones movieron 244 millones de toneladas, al cabo del último ejercicio sólo habían cosechado unos 18 millones de toneladas.

Por supuesto, el general Juan Car-



General de Marchi: Ilusionismo.

los de Marchi, presidente de EFA, no cree haber perdido aún la guerra; todo lo contrario: el pasado miércoles 24, vestido con una impecable camisa de fajina color caki, sin corbata, llenó dos pizarrones de números y coordenadas para mostrar a Primera Plana "cuanto hicimos en sólo 12 meses de administración militar". El cree haber frenado el déficit sin necesidad de paralizar la Empresa; es más: sostiene que el deterioro apenas alcanzará a los 34.700 millones, puesto que los restantes 58.000 millones a retirar del Erario se dividirán por partes iguales entre las inversiones de capital —que el ferrocarril incorporará a su activo— y las deudas pendientes de pago, cuya satisfacción deberá hacerse de cualquier modo, aunque el Estado decidiera cerrar la EFA.

"Si dibujamos una curva donde se exhiba el ritmo creciente de los aportes que el Tesoro hizo a la Empresa desde 1960, veremos que la tendencia señalaba para 1967 un déficit de explotación [egresos menos ingresos] de aproximadamente 63.000 millones. En cambio, logramos estabilizar esa can-

tidad en 52.000 millones, la misma de 1966; para este año preveemos que las diferencias se achicarán al nivel de los 34.700 millones", sostuvo el general. "Si esto me lo hubieran exigido a principios de mi gestión hubiera respondido: vean, señores, milagros yo no puedo hacer."

## Las cargas voladoras

Pero los críticos del militar—entre ellos, el diario *La Prensa*— sostienen que no hay tal milagro, porque aun cuando en 1968 se achique el vacío existente en la relación ingresos-egresos, en cambio aumentarán sensiblemente los renglones de inversión y pagos a proveedores; sendas partidas de 15.000 millones en 1966, y de 18.000 millones en 1967, preparan a 29.000 millones cada una en 1968. La sospecha: ¿no se habrán trasvasado ciertos gastos de explotación a las otras cuentas del pasivo?

No es así, según las autoridades de EFA, quienes se empeñan en juegos malabares con los números. "Los 52.000 millones gastados en 1967 no son sino 44.000 —explicó de Marchi a Primera Plana—, porque hubo una desvalorización de la moneda: en realidad, gastamos el año pasado menos que en 1966. Y con relación a 1966, el déficit de explotación que preveemos para el actual ejercicio no será de 34.700 millones sino de 23.000."

Según él, antes del 10 de enero de 1967 —cuando asumió el cargo— todo era "desorden, falta de jerarquía e indisciplina" en EFA; entonces se contrajeron las deudas que "limitarán la capacidad de la Empresa en los próximos tres años". Con esos dineros se adquirió "un parque muy importante y completo de locomotoras diesel. Lamentablemente son 22 tipos de máquinas de origen distinto, lo que significa mantener otras tantas líneas de reparación, un número similar de clases de conductores y exigencias de repuestos". Aun así, en los próximos doce meses "el transporte ferroviario montará a los 22 millones de toneladas efectivas, y se trasladarán 495 millones de pasajeros".

Es tan sólo un presupuesto, un anhelo oficial, porque "la carga máxima desde que existen los rieles —comentó el jueves último Pedro Casado Bianco a un redactor de Primera Plana— se registró en 1929, con algo más de 50 millones de toneladas; a partir de esa fecha la curva empezó a declinar hasta 1962, cuando se llegó a 18 millones". Casado Bianco, uno de los que manejan la Empresa durante el Gobierno Illia, relata: "En 1963 comenzó el repunte y en 1965 se alcanzaron los 25 millones de toneladas, para volver a disminuir a 24.400.000 en 1966, aunque la inversión de la tendencia ascendente ocurrió en el segundo semestre de tal año".

Lo que Casado Bianco no dice: a medida que aumentaban las cargas, por una relación de productividad decreciente se incrementaba el déficit; de tal forma, por cada peso que entraba en EFA salían dos. El piensa, sin embargo, que lo importante es "cuidar las cargas como a la gallina de los huevos de oro". "Después de junio de 1966 —sostuvo— se elevaron

bruscamente las tarifas y ello produjo una retracción inmediata del tonelaje."

Si el déficit de EFA crece es porque más allá de la dimensión óptima, los pasajeros y las toneladas extra que se depositan sobre los vagones ocasionan gastos superiores a los ingresos cobrados por ese transporte. Así se explican las cuantiosas inversiones necesarias todos los años —en su mayoría destinadas a reparar o sustituir el material—; también así queda en descubierto el carácter ficticio de las afirmaciones que lanza de Marchi, cuando pretende restar la cuenta "Inversiones" del déficit total. Por eso, las expertos han dictaminado que la solución consiste en dar una nueva dimensión a EFA.

### La dimensión desconocida

"En un plazo de seis a ocho meses, dichos estudios podrán finalizar", aseguró de Marchi a Primera Plana, refiriéndose a la medida ideal de EFA en junio de 1967. Con todo, hace una semana admitió que se sigue "trabajando con mucha seriedad en este problema y ya se realizó un modelo matemático según el cual se estudiará la



Casado Bianco: Tarifas erróneas.

conveniencia de mantener o levantar cada trecho. No queremos proceder precipitadamente: veremos lo que pasará con un ramal, por ejemplo, en el corto, mediano y largo plazo, y si en alguna de estas etapas resultara improductivo, entonces propondremos la cesión a las entidades estatales —Defensa Nacional, Bienestar Social, o provincias— que deseen hacerse cargo de él, y del déficit que generan. Si no, el tramo será clausurado."

En síntesis: poco o nada se ha hecho en esta materia, aunque en dos conversaciones que de Marchi sostuvo con Adalbert Krieger Vasena en junio último, el general se comprometió a elevar hacia diciembre de 1967 un plan de cercenamiento. A su vez, el Ministro de Economía dispuso una ayuda suplementaria a EFA: permitió que el déficit del año pasado —cuyo monto fue calculado en 70.000 millones originariamente— se elevara a 80.000 millones (Nº 236).

Una prueba del quietismo de la Empresa en tal aspecto fue dada a fines del último año: entonces, el

Presidente Onganía anunció el levantamiento de 2.139 kilómetros de vías. Pero se trata de ramales clausurados hace siete años, que no incidían decisivamente en el deterioro, y donde el trabajo de remover los rieles costará —según muchos especialistas— bastante más de lo que pueda recaudarse por la venta de la chatarra. "Es un razonamiento simplista —retrucó uno de los coroneles que asesoran a de Marchi—. Se trata de venderlo todo, hasta los terrenos, y destinar la cifra recaudada a inversiones; además, esos ramales absorben personal, que ahora cesará."

No parece verosímil: durante 1967 los despidos resultaron escasos; si hasta fueron contratados 109 guardabarreras, porque transferir personal del interior al Gran Buenos Aires "sería tanto como obligarlo a renunciar" según admitió el mismo coronel. "En los primeros diez meses de gestión, el equipo redujo el plantel, que era de 175.000 agentes, a sólo 166.000", informó. Pero se trata del descenso vegetativo en la superpoblación del ferrocarril: alrededor de 500 hombres por mes, más la supresión de ciertos contingentes temporarios, lo que no afecta a los cuadros estables.

Un indicio del *gentlemen's agreement* al que llegó EFA con sus obreros sobre la base de no efectuar despidos masivos lo proporciona la pasividad del personal, aun cuando esté en marcha un nuevo —y más severo— reglamento de trabajo. Sólo Lorenzo Pepe —uno de los pocos cesantes por resolución gerencial— puede decir que "el gremio se siente humillado, vejado y atropellado" (Nº 263).

En 1943, en plena administración inglesa, los ferrocarriles empleaban a 131.000 personas. A pesar de todo, un adalid de la racionalización como lo fue Juan Ovidio Zabala —quien despidió, en 1961, cuando ejercía la Subsecretaría de Obras y Servicios Públicos, a 50.000 agentes—, justificó el martes último la prudencia del presidente de la Empresa.

Zabala cree "que las autoridades de EFA podrían decirle al país que no es fácil reestructurar los ferrocarriles en medio de una recesión, cuando no aparecen los signos de un desarrollo creador de fuentes de ocupación". De Marchi —de 48 años, casado, cuatro hijos, un nieto— prefiere echar mano a otro silogismo: "Con 30.000 kilómetros de vía, los ferrocarriles alemanes tienen un total de 449.000 agentes y 14,9 hombres por cada kilómetro; en Japón, con 20.000 kilómetros hay 462.000 agentes y el porcentaje es de 23,1. Pues la Argentina, con 42.000 kilómetros de rieles, posee sólo 166.000 empleados, es decir, 3,9 por kilómetro."

Sin embargo, él mismo destruye su razonamiento cuando reconoce que al comparar las unidades de tráfico recorridas —en la Argentina y en aquellas naciones—, "nos encontramos con la desagradable sorpresa de ser totalmente ineficientes frente a tales ejemplos". Claro que él no lo atribuye exclusivamente al poco rendimiento del personal, sino a la competencia de los camiones. "No es posible que el ferrocarril movilice lo rentable y lo anti-económico, mientras otros, sin inver-

siones, sin compromisos sociales y sin prestar un auténtico servicio a la comunidad, se limitan a cargar solamente lo que les conviene" —dijo en Bahía Blanca el 11 de enero—. "Entiendo que estamos sometidos a una competencia desleal y no quiero nombrar al medio que la lleva a cabo." El martes 23, la Cámara de Autotransportes de Carga refutó estas palabras.

### Camiones vs. Rieles

En general, el "equipo de Marchi" sostiene que previo a todo corte de ramales debe aparecer una ley de Coordinación de los Transportes: obligaría a los dueños de ómnibus y camiones a cubrir regularmente aquellas extensiones por donde ya no transite el ferrocarril. Los camioneros, a su vez, se niegan a dispensarle el litoral a EFA, no se resignan a servir exclusivamente la Patagonia, la zona andina o el Chaco austral. Cuentan, según parece, con el apoyo del Secretario, Armando Silvio Rescia.

"Hay que atenerse a la experiencia universal —pontifica Zabala—: nos enseña que el ferrocarril es antieconó-



Zabala: Por ahora, imposible.

mico en las distancias cortas." Él estima que, una vez salvado el bache "recesivo", será preciso eliminar los tramos secundarios (alrededor de 12.000 kilómetros), dejando únicamente la red troncal. En el fondo, estas opiniones no hacen sino reflejar los términos de una polémica mundial que enfrenta al tren con el camión, y que decisivamente gana este último medio: si en 1945 el 62 por ciento de la carga argentina se trasladaba en ferrocarril y sólo un 9 por ciento en camiones, en 1960 la relación era casi paralela y es casi seguro que hoy los automotores sacan gran ventaja.

Otro índice de la preferencia mundial por los camiones y ómnibus brota de los porcentajes del producto bruto que cada país entrega a la fabricación de ambos tipos de vehículo: en el bienio 1953-1955 Alemania Occidental ya gastaba el 2,05 de su PBI en autotransportes, y menos del 1 por ciento en rieles; Italia, en ese período, volcó el 2,11 en transportes de ruta y sólo el medio por ciento en ferrovías.

De todos modos, entre los aciertos de Juan C. de Marchi —un oficial fa-

moso, antes de su ascenso a EFA, por los galardones que acumuló como representante argentino en los torneos mundiales de tiro militar—, deberá computarse seguramente la instalación de un sistema de Planeamiento, Programación y Control, que le permitirá escrutar con mayor precisión el futuro del negocio de cargas: así, es posible que EFA recupere algunos mercados. "Es un gran servomecanismo al que se le introducen datos para obtener de él resultados, al cabo de un proceso. Esos resultados —dijo a Primera Plana— producen a su vez ciertos desvíos sobre los programas previos y vuelven a realimentar el sistema para efectuar un ajuste y permitir las correcciones que hagan falta."

Así se determinaron las áreas sembradas con granos y los datos sobre movimiento de ganado: del análisis surgió la cifra de 22 millones de toneladas como posibilidad de carga para 1968. "Todo el estudio, realizado en la gerencia Económica y Comercial, fue recibido luego por la gerencia Técnica Operativa, que a su vez calculó cuántos vagones-kilómetros necesitamos en actividad", relata de Marchi. "En esa forma se distribuyeron las reparaciones dentro y fuera de la Empresa, y se llegaron a determinar los valores del Presupuesto 1968; antes, el cálculo se efectuaba al revés, pidiendo a los talleres que enviaran una nómina de sus necesidades. Resultaba, al final, una estimación totalmente desajustada de la realidad."

"Lamentablemente, recién pudimos comenzar este trabajo a partir de junio debido a que los meses anteriores, como usted se imagina, los pasamos haciendo cosas de primera urgencia; pero este año tendremos programación durante todo el ejercicio."

### Nihil novum sub sole

Sea como fuere, los éxitos parciales que EFA logra exhibir no justifican el aumento del déficit, y menos aún si se tiene en cuenta que de Marchi procura mantener intacto un sistema históricamente sentenciado.

En la alternativa, tal vez sea más prudente invertir una parte de los 93 mil millones en la construcción de autopistas y en el estímulo crediticio del camionaje; permitiría al ferrocarril mantener su estructura elemental, sin tramos accesorios, y acaso facilitaría el dinero suficiente como para interconectar ciertos lugares del interior y la Patagonia: así el país modificará una estructura feudal que mantiene a las provincias ligadas únicamente al puerto de Buenos Aires.

Que de Marchi intente defender su gestión (y un gastado criterio militar que asigna a los ferrocarriles prioridad número uno en los sistemas logísticos), no parece, sin embargo, demasiado extraño. Más extraño es, sin duda, que el Ministro de Economía haya permitido —y tolere aún— que el manejo de EFA permanezca en manos de un equipo técnico extraño a su ideología, y a la política pregonada en los bandos oficiales. Por este camino, seguramente, hacia mediados de año Krieger Vasena deberá estrujar de nuevo sus bolsillos para alimentar el voraz, insaciable cáncer ferroviario. ♦

## Atomos

### La procesión va por dentro

La semana pasada parecía inminente una definición oficial sobre los constructores de la planta nuclear que el Gobierno quiere levantar en Atucha, Buenos Aires: el presidente de la Comisión Nacional de la Energía Atómica, almirante Oscar Quihillat, estuvo el martes último en la sede de Siemens (en la ciudad de Erlangen, Alemania Federal), para mantener conversaciones acerca del tema. Un vocero de la firma dijo, ese día, a la Agencia Reuters: "Las tratativas se encuentran muy avanzadas". El miércoles 24, Quihillat negociaba, en el Ministerio de Ciencias, el intercambio de físicos.

Como es notorio, la Comisión llamó a un concurso internacional de propuestas, en julio de 1967, con el fin de materializar la iniciativa; se presentaron nueve compañías (cuatro norteamericanas, dos alemanas, una canadiense, una británica, una francesa) y, partiendo de sus pliegos, un grupo de expertos de la CNEA y de la Secretaría de Energía y Minería elaboró un informe secreto, que sin embargo no abre juicio respecto de cuál es la ofer-

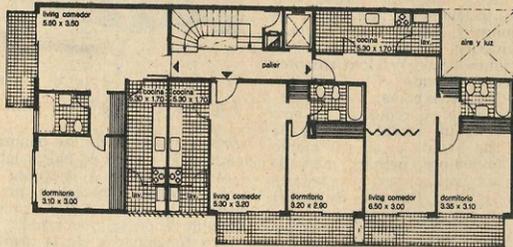
ta más conveniente. Ese veredicto quedó en manos de un Comité Ejecutivo integrado por Quihillat, el Secretario Gctelli y el Ministro Krieger Vasena.

A principios de diciembre del año pasado, un mes después del momento en que se esperaba conocer el fallo, circuló la versión de que el proyecto sería confiado a la Siemens Schuckert, en desmedro de la Nuclear Design (de Gran Bretaña) y la AEG alemana, las dos compañías que los especialistas de la Comisión juzgaban más adecuadas. Aquella versión se apoyaba en la siguiente teoría: el titular del Deutsches Bank, Herman Abs, quien ejerce un alto cargo en la Siemens, habría solicitado la adjudicación del proyecto a Atucha a cambio de la suscripción —formalizada en noviembre— de valores públicos argentinos, por parte del Deutsches Bank (ver N° 259).

Pero semejante hipótesis fue desechada, inclusive, por los voceros de algunos de los consorcios interesados. Quizás el triunfo de Siemens, entonces, se deba a la flexibilidad de su propuesta: una usina de 300 o de 600 megavatios, con empleo de uranio virgen o de uranio mejorado. La AEG, en cambio, preconiza el uranio mejorado (debe enviarse al exterior, y para los críticos del sistema se trata de una "dependencia") y cubre uno de los requisitos impuestos por la Comisión, que no cubre la Siemens: tener una planta que haya funcionado continuamente en el último año. ♦

## BELGRANO

Departamentos de gran categoría



### FEDERICO LACROZE 1787

a 100 metros de A. Libertador  
a 100 m. de Luis M. Campos

2 y 3 ambientes - Todos a la calle - Servicios individuales - Detalles de terminación de jerarquía.  
Entrega: Diciembre 1967 - Escritura: 60 días. Precio fijo e inamovible - Grandes facilidades de pago - Aceptamos certificados de Ahorro y Préstamo y de BHN - Visite las obras diariamente.

Construye: Ingeniero Edgardo Siemenson

OTROS EDIFICIOS EN VENTA: Cuba 2560, Virrey del Pí. no 2651, Aguilar 2451, Güemes 4560, Tres de Febrero 1248.  
SOLICITE INFORMES DE ESTOS EDIFICIOS Y OTROS en nuestro departamento de venta.

## MIRGAL SCA

Únicamente departamentos de gran categoría  
Rodríguez Peña 90 - 13 a 19 hs. - 45-7964 - 49-0092



## El trigo joven

El viernes por la mañana, un telex llegado a la Dirección de Asuntos Económicos de la Cancillería motivó casi ruidosas celebraciones en la Junta Nacional de Granos, la Secretaría de Comercio y el Ministerio de Economía. La noticia: Nicanor Costa Méndez terminaba de negociar exitosamente en Brasil la colocación de un millón de toneladas de trigo argentino. En la agenda del Ministro de Relaciones Exteriores había varios temas importantes, pero el empecinamiento en mantener el impuesto a las exportaciones terminó convirtiendo en decisiva esta gestión del Canciller. Una negativa brasileña hubiera dado por tierra con un esquema comercial del Gobierno argentino que viene cumpliéndose dificultosamente y a costa de seguras pérdidas para la Junta Nacional de Granos.

La preocupación oficial se origina en que, como en 1966, nuevamente las exportaciones de granos se planificaron mal: desde la estimación de la cosecha a la oportunidad y forma de su venta. En 1967, el error de sus subordinados le costó su alejamiento al Secretario de Agricultura y Ganadería, Lorenzo Raggio. Esta vez, en cambio, los técnicos que aseguraron a Rafael García Mata una cosecha de 7.800.000 toneladas permanecen en sus cargos pese a que el trigo reunido no pasará de los 7 millones de toneladas.

Hubo además otro error estratégico: preocupados por disminuir el monto nominal del déficit presupuestario, los funcionarios de Economía estimaron al máximo el producto del impuesto a las exportaciones y, desde luego, aconsejaron mantener férreamente el nivel de retenciones fijado originariamente: 25 por ciento. Cuando, ante la virtual imposibilidad de exportar, la Secretaría de Comercio se rectificó, lo hizo a medias y muy tarde; la tasa de retención fue bajada al 18 por ciento el 6 de noviembre, pero el mercado ya estaba en baja y otros vendedores (Rusia, Australia, Canadá, Bulgaria) presionaban con fuertes partidas. Una explicación: la cosecha mundial de trigo (todos los países productores, excluida China comunista) alcanzó a 273 millones de toneladas, la segunda en magnitud en todos los tiempos. La cosecha de China pudo también ser extraordinaria: unas 187 millones de toneladas.

El error del año anterior motivó una caída de las exportaciones argentinas (la Junta de Granos embarcó en 1967 solamente 7.381.626 toneladas, contra 10.208.920 de 1966) y un inevitable incumplimiento de algunos pactos de venta, entre ellos el pendiente con Brasil. A fines del año último, la Argentina sólo había podido remitir a su fuerte cliente 500.000 toneladas de trigo; el medio millón restante Brasil lo gestionó, en los Estados Unidos, de los excedentes consignados a la Ley 480, que se venden en condiciones muy tentadoras para el adquirente.

La existencia de un precio sostén

de 1.500 pesos el quintal, que la Junta de Granos mantiene ante los productores como precio de compra, de acuerdo a lo que exige la ley, terminó de complicar el panorama argentino. Este precio se eleva por los gastos administrativos reconocidos al acopiador, a unos 1.575 pesos, pero los exportadores no pueden operar en esos niveles, porque el mercado internacional está apenas por sobre los 1.300 pesos el quintal.

Desde luego, los envíos comenzaron a acumularse en las instalaciones de la Junta, que ya ha comprado 1.300.000 toneladas de trigo de la nueva cosecha, las cuales deberá negociar a pérdida: aproximadamente unos tres dólares por



J. González Cocifla

### Kalledey: Decisiones inmediatas.

tonelada. Dentro de ese panorama negativo, las ventas en países latinoamericanos permiten a la Junta obtener, por convenio especial o proximidad geográfica, precios más retributivos, disminuyendo su quebranto.

Los funcionarios de la Junta abandonaban días atrás las complicadas especulaciones en que los mantenía la ausencia de la contestación brasileña —que Costa Méndez pudo arrancar recién el jueves por la noche—, para explicar que el nuevo convenio internacional sobre cereales, que entrará a regir en julio en sustitución del antiguo acuerdo triguero, elevará los precios del mercado internacional y la Junta podrá desprenderse de sus excedentes (el total de sus compras menos medio millón de toneladas para semilla y reserva) casi sin pérdida. Es una posibilidad, pero por ahora nada más que eso.

Los funcionarios se preocupaban también de explicar que si los los exportadores compran el precio que pueden obtener en el mercado (unos 1.480 pesos el quintal), pueden balancear sus ventas en América latina con las de

Europa, y enjugar con beneficios locales la pérdida que significa vender a compradores europeos. Entre sus vecinos, la Argentina puede colocar, además del millón de toneladas que compra Brasil, otras 800.000 toneladas entre Chile, Perú, Colombia y Paraguay. La posibilidad de obtener en esas ventas la diferencia necesaria para afrontar los compromisos europeos era considerada totalmente utópica por los exportadores.

Es posible que los técnicos de la Junta admitan que esa posibilidad es muy remota, porque en las últimas semanas, vía Consulado argentino en Hong Kong, se aceleraron las gestiones para colocar alguna partida en China comunista, un mercado que la Junta de Granos aspira a cultivar como reserva para eventuales excedentes.

Sin embargo, los funcionarios no parecen dispuestos a seguir el único camino que resta para afrontar con éxito futuras colocaciones de granos: la rebaja del impuesto a las exportaciones. Días atrás, los acopiadores de granos de Rosario volvieron a plantearlo: "No hay ventas al exterior", afirmaron al comentar la situación: "Los anuncios de vapores contratados para enero demostraron que el monto de bodegas reservado es totalmente ridículo. En tanto, se llenan silos y elevadores que van a interrumpir la salida normal de la cosecha gruesa o atascarán las instalaciones de la zona Sur".

Una decisión, sin embargo, no podría demorarse. Por de pronto, la cosecha de maíz, que las autoridades estimaban record en diciembre, está quedando reducida al 60 ó 70 por ciento del rendimiento esperado; la sequía castigada ya densas zonas macearas, y en Pergamino, por ejemplo, la disminución del rendimiento será del 50 por ciento.

La desorientación existente en la plaza quedará expuesta por este hecho revelador: dos importantes firmas ceñerales han salido a operar con criterios diametralmente opuestos. Una, suponiendo que la cosecha fracasará, ha comenzado a comprar y sin duda cerrará muchas operaciones sin que la decisión oficial en materia de impuestos se conozca. Otra, en cambio, está alentando las ventas, casi con la seguridad de que la reducción de la cosecha será mínima y habrá oferta sostenida. El silencio oficial puede alentar a uno de los dos sectores a operar con perjuicios. Muchos productores están desorientados.

"Cualquier decisión que se adopte debe anunciarse cuanto antes", comentó el presidente del Centro de Exportadores de Cereales, Jorge Kalledey. "Hace tres meses, la rebaja de la retención del 25 al 16 hubiera permitido colocar fluidamente la cosecha de trigo. Ahora no alcanzaría ni rebajando el impuesto al 12 por ciento. Hay factores, como los incidentes internacionales, los rumores de guerras, que pueden influir sorpresivamente en el mercado internacional y alterar las tendencias. Eso puede sorprender a productores y exportadores. Lo que en cambio jamás debe tomarnos por sorpresa es la política de su país en materia de granos. Cuando eso ocurre, los productores son los primeros perjudicados." ♦

# Las diez empresas de 1967

Triunfante, el Director General de Fiat, Oberdan Sallustro, anunció días atrás que su compañía acababa de trepar al segundo puesto en el ranking de ventas de las grandes industrias argentinas. La importancia de esa colocación puede valorarse más adecuadamente, si se considera que el primer puesto lo ocupa, desde hace años, el gigante petrolero estatal: Yacimientos Petrolíferos Fiscales. El liderazgo de YPF es por ahora inamovible y está asegurado por su dominio sobre el 60 por ciento del mercado de los combustibles y lubricantes, que en 1967 llevó a las arcas del ente petrolero más de 149.000 millones de pesos.

El anuncio de Sallustro coincidía con la culminación de una exhaustiva investigación realizada por la revista *Competencia*, que ratificó las estimaciones de Fiat, aunque asignó a YPF ingresos algo superiores: 158.000 millones de pesos, que incluyen 8.367 millones originados en recaudaciones varias. El valor de la estimación de *Competencia* puede medirse por algo que recuerdan sus redactores: la escasa frecuencia con que estos rankings se tabulan en la Argentina. Los más completos son los de la revista *Panorama de la Economía Argentina*, que dirige Carlos Moyano Llerena, pero el enorme retraso con que brinda la información hace que ésta pierda gran parte de su interés. Un ejemplo: hasta ahora, el último cálculo difundido por esa publicación corresponde a las ventas y utilidades de 1965. En aquel entonces, descartada YPF, ocupaban las primeras posiciones Industrias Kaiser Argentina, con 34.800 millones de pesos vendidos; Shell, con 32.700 millones, y pisándole los talones la pujante Fiat, con 31.400 millones. Completaban los diez primeros puestos, en este orden: Esso, SEGBA, Ford, General Motors, SOMISA, Swift y Molinos Río de la Plata.

Más actualizado, aunque menos completo, es el ranking que confecciona el Departamento de Investigaciones Eco-

nómicas del Banco de Galicia y Buenos Aires para su Boletín Informativo semestral; se engloban allí sólo a las empresas autorizadas para operar en el Mercado de Valores, que presentan sus memorias y balances en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. De esta forma, además de YPF, quedan eliminadas del cómputo empresas como Fiat Concord, Ford y General Motors, del grupo automotor; Esso y Shell, del petrolero; SEGBA, CAF y otras grandes compañías. Según la última encuesta del Banco de Galicia, que aparece en estos días, la nómina de empresas cotizantes en Bolsa estaría encabezada por IKA-Renault, con 40.600 millones de pesos. Siguen SOMISA (38.200 millones), Molinos Río de la Plata (29.500 millones), Alpargatas (19.000 millones), Acindar (15.200 millones) y Celulosa (14.200 millones), completándose así los seis primeros puestos.

Una de las dificultades que ofrece este tipo de cálculos, según advierte *Competencia*, es el período a computar. No todas las empresas cierran sus ejercicios anuales al mismo tiempo, y el mejor patrón posible, los doce meses del año calendario, no puede aplicarse siempre por falta de datos homogéneos. De esta manera, las firmas que cierran sus períodos más tarde en el año, se benefician por los mayores precios unitarios producidos por la inflación. Sin embargo, en la investigación de *Competencia*, de las diez primeras firmas del ranking, únicamente tres (IKA-Renault, SOMISA y Molinos Río de la Plata) cerraron sus ejercicios a mediados de año; las siete restantes lo hicieron el 31 de diciembre de 1967 y las cifras tienen, en algunos casos, carácter provisional.

La colocación lograda por Fiat equivale a consagrar al portentoso imperio industrial de raíces italianas como el verdadero número uno de la Argentina. Cuatro grandes fábricas Fiat producen automóviles, tractores, motores diésel y material ferroviario, alimentadas por el trabajo incesante de 11.000 empleados, técnicos y operarios. Las gigantescas bocas del complejo manufacturero vomitaron ya 68.000 tractores, 177.000 automóviles, 1.155 vagones y 45 locomotoras diésel; y motores de una potencia conjunta de 882.000 CV. Con ser una impresionante montaña de acero, dista de parecerse al ideal soñado por las autoridades de Fiat al

trazar sus plantas fabriles: en un año pueden terminar 10.000 tractores, 60 mil automóviles, 1.000 camiones pesados, 150 ómnibus de larga distancia, 200 coches ferroviarios para pasajeros y 600 vagones de carga, 50 locomotoras diésel y 200.000 CV en motores de distinto tipo.

Preparándose para ese futuro, los hombres de Fiat apoyan sus pies en una indiscutible realidad: tienen ya el 100 por ciento del mercado ferroviario, el 80 por ciento del de grandes motores, el 38 por ciento del mercado de tractores y el 28 por ciento en el competitivo mercado automotor. En el renglón ferroviario, Fiat es único proveedor; los pasos que le restan dar para dominar la plaza de grandes motores son muy cortos; la idea de controlar decisivamente el negocio de los tractores, y aun el de los automóviles, no quedará jamás descartada de los planes de Fiat. En 1968, unos 500 millones de pesos apoyarán públicamente esa aspiración: los dirigentes que capitanea Sallustro no ocultan que miran el tope del ranking como la meta donde un día sueñan ver a su empresa.

Sus oportunidades son, posiblemente, mayores que las de su perseguidora, Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires (SEGBA), una sociedad anónima de origen estatal fundada en 1960, que opera con un capital realizado de 20.589 millones de pesos. Si bien el área de ventas en la que SEGBA provee energía eléctrica es el de mayor crecimiento del país (Capital Federal, zona Norte de la provincia de Buenos Aires y Sur de Santa Fe), con ocho millones de habitantes y más de 12.500 kilómetros cuadrados de extensión, el crecimiento de su clientela es menos elástico y no puede ser impulsado mediante los arbitrios puramente comerciales de que disponen las empresas industriales privadas.

En 1967, el Directorio de SEGBA, que preside Enrique Butty, encabezó un ejército de 25.567 personas, a cuyo frente estuvo el vicepresidente ejecutivo, Gabriel Meoli (que también preside el Comité Ejecutivo de la compañía), secundado por seis Directores y 25 gerentes: la empresa facturó a más de 1.900.000 clientes un suministro de energía eléctrica de 4.860 millones de kilovatios hora, y prevé aumentar su facturación en los dos próximos años,



Sallustro: Un paso más adelante.

## RANKING DE VENTAS 1967

(en millones de pesos)

YPF .....	158.000
Fiat Concord .....	66.500
SEGBA .....	58.000
Shell .....	53.000
Esso .....	51.000
IKA-Renault .....	40.600
Ford .....	39.000
SOMISA .....	38.300
General Motors .....	36.000
Molinos .....	29.500

FUENTE: *Competencia*.



Meoli: Dos millones de clientes.

## La número 1, alerta

El primer lugar del ranking está ocupado por YPF, una empresa que trepó a ese sitial apoyándose en generosas disposiciones oficiales: reservas territoriales adecuadas, capitales para explotarla, mercado asegurado para vender la producción extraída. De cada 100 litros de nafta que se venden, 57 los suministra YPF. Es una supremacía explicable si se recuerda que, entre 1963 y 1966, el ente petrolero estatal monopolizó la instalación de nuevas estaciones de servicio, y contra cada centenar de locales habilitados para despachar sus productos las empresas competidoras sólo pudieron abrir una docena. El beneficio cesó de ampararla a fines de 1966, pero sus efectos persisten a través de la reglamentación para habilitar estos centros de abastecimiento: no pueden instalarse a menos de 500 metros uno del otro, y la múltiple presencia de YPF redujo notablemente las posibilidades de las otras compañías petroleras.

El organigrama de YPF permite conocer la estructura de promoción y ventas de la empresa: una Gerencia, nueve Divisiones y tres Oficinas de Ventas. Todas, ubicadas estratégicamente para atender la demanda regional de combustibles y lubricantes. Un ventajoso acuerdo con el Automóvil Club Argentino puso a disposición de YPF una red de 2.199 lugares de expendio, que la empresa petrolera estatal complementa con 2.750 surtidores propios instalados en los cuatro puntos cardinales del país.

YPF gusta concertar sus ventas por sí misma, en forma directa, tanto en la Capital y el Gran Buenos Aires como en las ciudades más importantes del interior. En los lugares a los que no llega, un enmarañado tejido de agencias asume su representación: otras mil bocas que se abstrúen celeste y blanco para

aceites y combustibles.

Las venas de este gigante jamás pueden vaciarse: 38 plantas de almacenaje, instaladas en distintos puntos del país, mantienen en los depósitos entre 800 y 900.000 metros cúbicos de nafta. De esas estaciones de reserva, 23 son operadas directamente por YPF; 15 por agentes y concesionarios.

En 1967, la empresa número uno del ranking tuvo demanda creciente. Su Administrador General, Daniel Alberto Brunella, un ingeniero de 52 años que sueña convertirla en una sociedad anónima mixta, del tipo de SEGBA, para sacudirse los controles burocráticos que cercenan la iniciativa del grupo directivo, contabilizó estas ventas: motonafta, 1.781.000 metros cúbicos; nafta súper, 862.000; kerosene, 526.000; atricol, 64.000; gas oil, 1.940.000; diesel oil, 872.000; fuel oil, 3.742.000; aceites, 115.000; aeronafta, 82.000; asfaltos y otros productos, 172.500 toneladas. Es mucho, pero Brunella niega que la expansión de su empresa tenga límites previsibles. En 1967, YPF colocó órdenes de compra de materiales por 55.000 millones de pesos.

Brunella no cesa de controlar la creciente actividad de sus más fuertes competidores y explica: "En un mercado altamente competitivo como el de los subproductos de petróleo, queremos consolidar y aun desarrollar nuestro actual índice de participación. Con la red de distribución que tenemos hoy, podemos atender cómodamente la demanda existente, pero nuevas rutas viales, la apertura de accesos a lugares de alta densidad de tráfico, cualquier modificación de la fisonomía del mapa de consumo, nos tendrá de inmediato sobre la pista. Aunque estemos distanciados en el ranking, es imposible subestimar la capacidad, inteligencia y tenacidad de nuestros competidores". ♦



Jorge Born: Sería el segundo.

entre un 13 y 14 por ciento sobre sus ventas de energía de 1967. Un plan de obras que cuenta con el apoyo del Banco Mundial (inversiones: 47.250 millones de pesos) le permitirá volcar en los próximos meses, entre la industria argentina, órdenes por el 70 por ciento del programa de compras, con las que apoyará su posición en un mercado que comparte en pequeña medida con la Compañía Italo Argentina de Electricidad.

Detrás de Fiat y SEGBA, el ranking de Competencia sitúa a Shell (53.000 millones de pesos vendidos en 1967), Esso (51.000), IKA-Renault (40.600), Ford (39.000), SOMISA (38.300), General Motors Argentina (36.000) y Molinos Río de la Plata (29.500 millones). Molinos no solamente cierra el pelotón de las diez grandes; es también la estrella del holding Bunge y Born, que completan Compañía Química, Fábrica de Envases Centenera, Química Hoechst, Fensud (fenol y derivados), Anilsud (anilinas), Grafa, Pinturas Alba, Compañía Industrial de Bolsas, La Fabril (algodonera), Sulfacid (cinc y sus aleaciones), Sulfisud (hidrosulfito y afines) y la Compañía Inmobiliaria del Río de la Plata.

La cabeza del grupo, la Sociedad Anónima Comercial, Financiera e Industrial Bunge y Born, se dedica desde hace casi 85 años a la exportación de granos, productos de la agricultura y la ganadería, y el conjunto de sus empresas (14 compañías con 55 establecimientos), si actuaran como las de Fiat, bajo una común denominación, ocuparían sin duda el segundo puesto, bastante distanciadas del nivel de ventas de Fiat y de sus tres inmediatas seguidoras.

El hecho de que el holding que encabeza Jorge Born desaparezca detrás de la fachada de distintas denominaciones comerciales hace que este comercio —bautizado tiempo atrás por la revista norteamericana *Business Week* como "el complejo industrial más grande del hemisferio Sur"— no haya podido hacer valer su condición de tal en la estadística de las grandes empresas que operan en la Argentina. ♦



Administrador Brunella: Sin trabas burocráticas.

## Maquinarias

### ¿Fabricar o firmar?

Días atrás, los fabricantes de maquinaria agrícola encontraron oportuna la presentación de la Memoria y Balance de la Cámara que los agrupa, para disparar sobre el Gobierno una andanada de grueso calibre. Motivos: el año anterior había sido considerado por los industriales como el peor de su existencia. "No creíamos entonces que los negocios de los fabricantes nacionales de maquinaria agrícola pudieran ir peor, tan lamentables habían sido los resultados de aquel período", explicaron los directivos de la Cámara. Los doce meses que analiza el nuevo documento dado a publicidad son los del período transcurrido entre el 1º de junio de 1966 y el 31 de mayo de 1967. El juicio de la entidad volvió a ser lapidario: "Este año no le fue en zaga al anterior. Nada, absolutamente nada ha mejorado para la industria en su transcurso".

Para muchas de las 500 empresas que integran esta industria, de origen casi centenario en la Argentina, la persistencia de la crisis excede su capacidad de resistencia. Desde 1964, en que se dejaron sin efecto las desgravaciones impositivas que alentaban el reequipamiento agropecuario, las ventas cayeron estrepitosamente. La Memoria de la Cámara de Fabricantes de Maquinaria Agrícola estima que en un 50 por ciento; el presidente de la entidad, Carlos José Berini, cree que en no menos del 60 como promedio, y en muchas ramas de la industria, aun por debajo de ese nivel: "Implementos, por ejemplo, se están vendiendo apenas un 20 o un 30 por ciento de lo que se vendiera en 1964".

Este año, la industria vendió maquinaria agrícola por unos 5.000 millones de pesos. Pese a la depreciación monetaria, en 1967 no se ha vendido ni la mitad de esa suma, según estimaciones de los industriales. "Como la demanda está paralizada, los precios

casi se mantuvieron o hubo ajustes mínimos. Además, como debieron ordenarse despidos en masa, muchos quebrantos fueron menores por la menor incidencia de los gastos fijos y administrativos. Todo fue en vano, sin embargo", comenta Berini.

Con relación a 1966, sólo un sector no decayó: los fabricantes de tractores. La producción de los once primeros meses de 1967 fue superior en 400 unidades a la de 1966; 9.200 tractores contra 8.800. El consuelo es, sin embargo, relativo: la capacidad instalada de las fábricas cubriría una demanda de no menos de 25.000 máquinas anuales, por lo que se advierte que estas empresas —en conjunto— trabajaron al 40 por ciento de su capacidad productiva.

Con ser negativa, la cifra sería ideal para algunas de las fábricas que tuvieron menos demanda, como Hanomag, que produjo cien unidades mensuales. La semana anterior, los directivos de la empresa alemana se entrevistaban con ejecutivos de una compañía norteamericana fabricante de tractores, para transferirles la planta y los derechos que Hanomag tiene adquiridos como firma acogida a las normas del régimen del tractor. Con este u otro comprador, los hombres de Hanomag se proponen cerrar trato y marcharse de la Argentina.

Los productores se quejan de la insensibilidad oficial ante la crisis que afecta a este sector tan importante de la industria metalúrgica. Algunas demandas: reducción del impuesto a las exportaciones de productos agrícolas; coordinación de los impuestos nacionales, provinciales y municipales, que agobian a veces simultáneamente a productores agropecuarios e industriales, y apoyo a la industria para que pueda exportar. "Hace falta financiación, para que podamos vender a plazos razonables, y que simplifiquen los trámites. Exportar una máquina exige firmar 138 documentos. Desde luego, ni juntos ni en el mismo lugar", se lamentó un fabricante. "La industria ha vendido a España, y a algunos países latinoamericanos, diseños y *know-how* de varias maquinarias, lo que prueba su capacidad. Pero sin financiación no es posible exportar y, en esta crisis, ésa podría ser una salida para muchos fabricantes." ♦

# se agota la 2ª EDICION



\$ 800

## GRAN SUCESO



PROMOTOR

\$850

otros éxitos PLEAMAR

**T. A. KOZLOWSKI**  
Nuevos Potenciales de la Política Mundial

**CNEL. JORGE E. ATENCIO**  
Qué es la Geopolítica

**R. L. BRUCKBERGER**  
La República Moderna

**DARDO CUNEO**  
El Desencuentro Argentino

**ESTEBAN DUFOURQ**  
El País de los Argentinos

EDITORIAL **PLEAMAR**  
TUCUMAN 764 BS. AS.



Tractores: Escasa mejoría e inversores de regreso.



**Servicio extra.** Ferrania sabe cuánto valoran los aficionados sus buenas tomas. Por eso, las diapositivas obtenidas con película Ferrania Dia 28 (135 y 126) son devueltas ahora por el laboratorio Ferrania colocadas en marcos plásticos almacenados en una caja archivo, que las protege de golpes y roces. Es un servicio extra de Ferrania 3 M Argentina.

**20 años Domec.** Cocinas, lavarropas y calefones marca Domec fueron sorteados entre la concurrencia que rodeó al presidente de Domec, José Cobe, en el vigésimo aniversario de la empresa. La reunión se realizó en la residencia del presidente, en Martínez, y contó con la animación de Verdaguer, Susana Brunetti, Los Yorsis, Marty Consens, Los Cuatro Brillantes, y otras figuras del "show business".

**Publicidad.** Nuevos clientes y elementos de probada capacidad en el campo publicitario han dado otra dimensión a Publimen. Una de las últimas incorporaciones se produjo días atrás: Juan Brignole Linares se reincorporó a sus cuadros directivos, tras un paréntesis de 18 meses cumplidos en Berg, Henderson y Cia.

**Exportación.** Un importante anuncio de Fiat. En Montevideo fue firmado el contrato por el cual esa empresa suministrará a la Administración de los Ferrocarriles del Estado del Uruguay coches ferroviarios de pasajeros construidos en el centro industrial Fiat, de Ferreyra, Córdoba. El contrato establece que las unidades (foto) tendrán capacidad para 80 pasajeros, su estructura será totalmente metálica y entrarán en servicio a partir de los próximos 10 meses.

**Round trip.** Desde Madrid, y desde luego por Iberia, llegó a Ezeiza el recién designado gerente general de la línea aérea española, para Argentina y Paraguay, Pascual Hernández Tejada (foto, izquierda).

• Otro jet de la misma empresa llevó a Europa al presidente del grupo Te-



chint, Agostino Roca (foto, derecha). Activará gestiones relacionadas con la instalación de la planta de Propulsora Siderúrgica, en Ensenada.

**Vía aérea.** Los talleres de la Boeing, en Seattle, lanzarán este mes el primero de los cuatro jet 727 adquiridos por LAN Chile para sus rutas internacionales. Doce pasajeros de primera clase y 90 de clase turista encontrarán cómoda ubicación en los nuevos aviones, que reemplazarán a los Caravelle y DC 6B que operaban en algunas líneas de larga distancia.

Vinos a granel. Quebrando una pre-

**Confianza.** Fue una de las visitas más esperadas del año: Arjay Miller, presidente de Ford Motor Company, llegó el martes 23 y fue recibido en el aeroparque metropolitano por el titular de Ford Motor Argentina, Douglas Kitterman, y altos funcionarios de esa compañía (foto). Lo aguardaba en Buenos Aires una nutrida agenda de reuniones, que comenzaron con el improvisado acoso de los periodistas, al pie del jet de la Ford que lo trajo desde Río de Janeiro, y culminaron con las reuniones que Miller celebró el jueves 25 con el Ministro de Economía, Adalberto Krieger Vasena, y el Presidente de la República. Miller recordó que Ford confió siempre en el futuro argentino, y por eso instaló en el país —hace más 50 años— la primera planta de la compañía en Sudamérica. "Las sucesivas inversiones que hemos realizado son prueba fehaciente de nuestra confianza en la Argentina y en la capacidad de sus obreros y técnicos", destacó. Luego hizo un importante anuncio: "El Gobierno ha aprobado ya una inversión de 25 millones de dólares, que permitirá a Ford presentar el próximo año una nueva línea de vehículos de mayor tamaño que el Falcon".

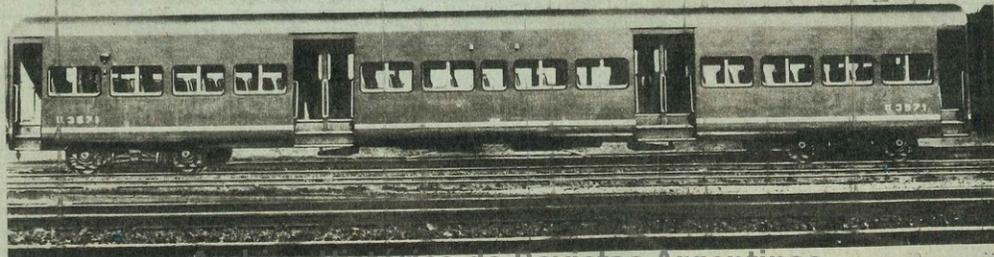
sunta tradición que mantenían exportadores rivales, vinos argentinos embarcados "a granel" llegaron en perfecto estado a Europa, para ser consumidos en el mercado suizo. Los autores de la hazaña: Bodegas Esmeralda, que colocaron así una partida de 240.000 litros de vino de uva fina, elaborado para Valderrobes en 1966.

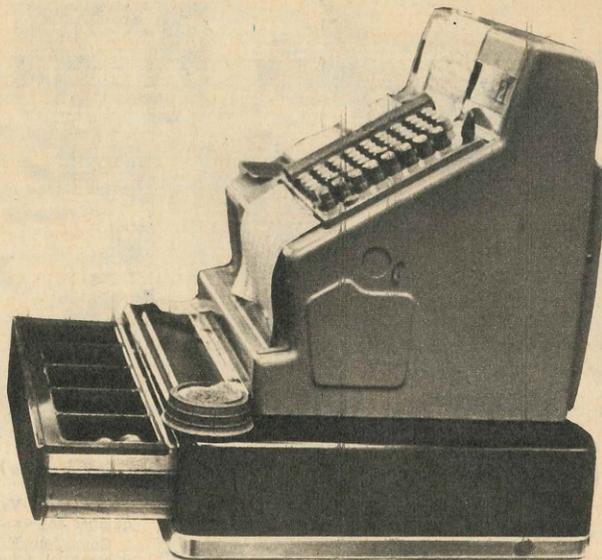
**Carnaval.** Un argentino, Luis Héctor Pedrini, que recibió el estímulo decisivo de Varig, decorará el Teatro Municipal de Río de Janeiro, centro de los festejos más concurridos del Carnaval Carioca. Pedrini se impuso entre centenares de concursantes, y su tema, Amor Hippie a la Margarita, participa del art nouveau y del estilo pop, en una consagración de nuevas fórmulas estéticas.

**Designación.** Gerald Baillon, un veterano del negocio aéreo, al que ingresó al finalizar la Segunda Guerra Mundial, es el nuevo gerente general para Sudamérica de British United Airways.

**Seguridad.** Quedó constituido en el Frigorífico CAP La Negra, en Avellaneda, el primer Comité Directivo de Seguridad. Es la avanzada de un programa de Seguridad e Higiene Industrial lanzado por la CAP, que abarcará a toda la empresa.

**Premio Noblex.** El premio a la Nobleza, que anualmente otorga Noblex, fue distribuido este año por los concesionarios Noblex entre los alumnos de 56 escuelas. Como siempre, una medalla de oro y diploma premiaron a quienes se distinguieron durante el año por su aplicación y compañerismo. ♦





## VENTAS: ¿QUÉ PASARÁ EN 1968?

¿Cuántas empresas confían en aumentar el volumen físico de sus ventas? ¿Cuántas, en cambio, pronostican un retroceso? ¿Cuáles son los sectores con perspectivas más favorables? Una investigación realizada entre 30 firmas de primera línea permite trazar un panorama representativo de lo que puede ocurrir durante el año.

### Y ADEMAS EN EL NUMERO 20 QUE ACABA DE APARECER

Un rápido balance de la trayectoria de Fiat Concord: el grupo manufacturero que alcanzó mayores ventas en 1967

- El especialista Edward Bursk sostiene que los métodos de venta están sufriendo una vio-

lenta transformación, y explica el nuevo enfoque

- Publicidad: ¿Debería haber una ley? La objeción de algunas compañías ha reactualizado el debate sobre la censura en la publicidad comercial.

## COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

INFORMES Y PEDIDOS DE SUSCRIPCION:

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Departamento de Promoción y Circulación.

Perú 367, primer piso. Teléfonos: 34-6245

34-8018 y 33-8576

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



LBJ y la Junta: McConnell (Aire), Johnson y Wheeler (Ejército), McDonald (Armada), Greene (Marines).

## EL MUNDO Y AMERICA

### USA: Esperando al águila

Desde que se confirmó la noticia de que Robert Strange McNamara se retiraba de la Secretaría de Defensa (ver Nº 258) fue claro que los cuatro o cinco especialistas disponibles para el puesto ya estaban en el Gobierno, o de cualquier modo no lejos de él. Pero, curiosamente, el nombre que Lyndon B. Johnson pronunció sin ninguna pompa, en forma casi incidental, en su última conferencia de prensa, el de Clark McAdams Clifford, de 61 años —un hábil abogado que sirvió confidencialmente en asuntos de política exterior y defensa a los tres Presidentes demócratas de posguerra—, era el único que estaba en condiciones de ejercer el cargo, y que no fue mencionado por nadie.

En la Casa Blanca, Clifford suministró su versión de las negociaciones que condujeron al nombramiento, y lo hizo con el mismo aplomo que Johnson empleara al anunciarlo. Comenzó asegurando que, a la primera insinuación del Presidente, él presumía que se trataba de una broma; respondió que no era el hombre para el puesto. Continuaron las alusiones en la semana siguiente. Luego fue citado formalmente y Johnson le preguntó si aceptaría. "Le contesté que sí, desde luego."

¿Qué lo hizo cambiar de opinión? "Cuando el Presidente de los Estados Unidos lo mira a uno a los ojos y dice: «Ha llegado el momento en que debo pedirle, como Presidente, que asuma ese cargo», no creo que nadie pueda rechazar el requerimiento."

En cuanto a sus puntos de vista sobre Vietnam, y, si es paloma o halcón, dijo Clifford evasivamente: "No tengo conciencia de estar clasificado en esas divisiones ornitológicas. Ya tendrán ustedes ocasión de sacar conclusiones,

si el Senado me confirma". Algunos ya las sacaron. El nombramiento recabó la entusiasta aprobación de Mendel Rivers, presidente del Comité de Servicios Militares (de la Casa Blanca). Rivers, halcón sin atenuantes, opinó: "La Defensa estará en buenas manos". Coincidieron el Senador John Sherman Cooper, una paloma de Kentucky, y Stuart Symington, a quien Clifford apoyara en 1960 contra Kennedy, cuando se trató de obtener la nominación demócrata. "Es de lo mejor", dijo Symington, después de recordar que el nuevo Secretario asesoró a Truman cuando la redacción del Acta de Seguridad, en 1947, y sus servicios como consejero de Kennedy y Johnson.

Pero la mayoría de las palomas se mostró abrumada ante el nombramiento. El crítico más vehemente fue uno de los hombres de confianza de Bobby Kennedy: "Es escandaloso; ya que elige a sus servidores íntimos, ¿por qué no designa a Zephyr?" Se trata de Zephyr Wright, cocinera de la Casa Blanca. No se sabe si esta malvada opinión representa el punto de vista del Senador neoyorquino, pero el Secretario de Justicia rara vez coincidía con Clifford en tiempos del Presidente Kennedy. En cuanto a J. William Fulbright, titular de la Comisión senatorial de Relaciones Exteriores, declinó la ocasión de ser cáustico: "Clifford tiene, ciertamente, grandes cualidades; pero su nombramiento fue una tremenda sorpresa".

El hecho es que, no obstante las controversias que su nombre desatará en el Senado cuando se pida el acuerdo, hasta los más reticentes reconocieron las cualidades del nuevo Secretario, tan evidentes —dijeron— que no desmedran a otros contendientes de valía,

como Cyrus Vance o Paul Nitze, en quienes se pensó al principio.

Como John F. Kennedy, cuando vivía, y como el actual Presidente, Clifford cree a pie juntillas en la llamada teoría del dominio: si Vietnam cae, derribará a todos los países vecinos. Está convencido de que la tarea asiática de Johnson, por antipática que parezca, será apreciada históricamente como la de Truman, hace veinte años, en Europa. Piensa que se debe otorgar más libertad a los militares para que bombardeen todos los blancos en Vietnam; los Estados Unidos deberían olvidar la opinión mundial y dedicarse a obtener resultados militares. En los últimos años aconsejó a Johnson que no admitiera treguas prolongadas. "Es un hombre —comenta otro asesor que lo conoce bien— que no sólo cree en nuestra actual política en Vietnam, sino que ayudó a convencer al Presidente de que esa política es la correcta."

Truman, su paisano, lo trajo a Washington en 1946 y, desde entonces, este apuesto caballero de Kansas se ha sentido cómodo en el Capitolio, respetado por los políticos como por los hombres de negocios. Fue con Johnson a Manila en 1966 y acompañó al general Maxwell Taylor en su último viaje al Vietnam, donde ha conocido de cerca a los generales Thieu y Ky. También se le vio, en la Casa Blanca, conversar con los rusos sobre Vietnam.

Un amigo íntimo de Clifford aseveró que su fama de halcón sería útil si se entablaron negociaciones con Ho Chi Minh: los críticos de esa perspectiva, sean o no del Congreso, estarían desarmados de antemano. Es este razonamiento el que permite apreciar la decisión de LBJ como una astucia más: en este año de elecciones, su estrategia política debe atender no sólo a los pacifistas, sino también a los otros, que no tardarían en agredirlo con ferocidad si, durante la consulta popular, se mostrase simplemente humano.

Son estas consideraciones las que prestan un aire de inocencia ultrajada a reacciones como la del *New York Ti-*

mes, que considera la promoción de Clifford "especialmente desalentadora". "Ningún consuelo —añadió el influente cotidiano— para quienes esperaban ver un cambio, la desescalada y la negociación." Después de todo, en su discurso sobre "el estado de la Unión", dos días antes, Johnson no había empleado ningún eufemismo para declarar que no concebía cambio alguno.

### A partir de cero

De todas las oficinas de Washington, ninguna ofrece al visitante una apariencia más serena que la del Secretario de Defensa, con sus muros blancos y su alfombra beige, con sus enormes dimensiones y su silencio. Nada revela que abrigue el puesto de mando más peligroso, para todo el mundo y para el que ocupa esa silla.

El peligro no proviene de ningún enemigo exterior. La imaginación de ese hombre, su pasión y su voluntad llevadas a un grado extremo, son desmenuzadas por el carácter apocalíptico de las decisiones políticas que debe adoptar. A esos hombres, con McNamara se sucedieron en la Secretaría de Defensa, y sólo dos o tres salieron con la salud y con el honor intactos. Célebres capitanes de industria han visto quebrarse su varita mágica antes de ser devueltos a sus hogares; trepidantes políticos conocieron la humillación de la derrota; héroes nacionales se vaciaron de toda su energía. Uno de esos hombres, James Forrestal, cuya razón naufragó bajo la formidable tensión que reina en esa oficina, se mató saltando por la ventana.

Hay pocos indicios visibles de los cambios que se han operado en ese aposento, mientras desfilaron sus ocupantes. McNamara hizo quitar los cuadros con escenas militares y colgó unas vistas de las Montañas Rocallosas y la reproducción en blanco y negro de un trabajo de Rouault. No se atrevió, en cambio, con el escritorio del general Pershing (2,60 de largo), ni con la mesa del general Sherman, que tiene a sus espaldas. La larga aguja del reloj mural que barre su complicado cuadrante sigue apuntando a los problemas planetarios que atormentan al Secretario de Defensa: las fuerzas que dependen de él están desplegadas desde París (seis horas menos que Washington) hasta las Islas Hawái (cinco horas más que Washington).

Ese sitio será ya para siempre "el escritorio de Bob McNamara": como escribió Max Lerner, "nunca en la historia norteamericana un Secretario de Defensa dejó un impacto tan claro en la política y en la mente nacionales". Fue, sin duda, la baja más grave de la guerra del Vietnam. Aunque rehusó divulgar su desacuerdo, el hecho de su retiro significa que había una decisión superior —superior a él mismo y al Presidente— para continuar la guerra hasta que el indómito pueblo vietnamita se doblegase. Y su instalación en la presidencia del Banco Mundial permite suponer no sólo que LBJ tomó sus precauciones para evitar que el dimiteinte lo critique en público, sino que él, a su vez, se propone capear las tempestades políticas hasta 1972, cuando el Senador Robert Kennedy salga a luchar por el poder.

McNamara, entonces, iría al Depar-

tamento de Estado, su verdadero cargo, el que había escogido cuando el primer Kennedy le informó que tenía un compromiso anterior con Dean Rusk. Su reemplazante deberá asumir la responsabilidad por la magnitud y la configuración de las Fuerzas Armadas que se consideran apropiadas para la política exterior que Rusk suscribe (aunque tampoco es él quien la traza). Pero esa política exterior no será alterada en un quinquenio, cuando McNamara proponga otra a la nación.

Se puede apostar que Clark Clifford no se permitirá jamás un estallido como el de McNamara cuando, una semana después de asumir sus funciones, gritó, mientras media el dilatado piso con furiosas zancadas: "¡Les digo a ustedes que esta barraca es una jungla! ¡Una jungla!"

Entonces, el flamante Secretario suponía que el capítulo principal de su misión consistía en asegurar la autoridad del poder civil sobre el Pentágono; con la muerte de Kennedy, ese propósito se convirtió en una ilusión. Pero McNamara pensó, tal vez, que su derrota en ese campo no le impediría trabajar con éxito en otro, verdaderamente esencial. En siete años, asoció su

por el retorno, el retorno a un suelo que jamás conoció una bomba enemiga. En pocas semanas se evaporó la esperanza de mantener un equilibrio de fuerzas razonable frente a una Rusia armada hasta los dientes dispuesta a cobrar caro su incomparable sacrificio.

Las fuerzas terrestres dejaron de existir, con el transporte aéreo que les imprimió una movilidad en escala mundial. Diez meses después de la victoria, sólo 400.000 hombres quedaban en Europa, de los 3.500.000 que llegaron a mediados de 1944 (68 divisiones); de los 149 grupos aéreos que redujeron Alemania a cenizas, apenas dos escuadrillas; en los Estados Unidos, las fuerzas aéreas de reserva se limitaban a 90 bombarderos, 460 cazas y apenas 175 pilotos experimentados para hacerlos volar. El presupuesto militar se había reducido a 9.700 millones de dólares, que en 1948 permitían mantener una sola división combatiente en Europa.

Veinte años después, USA es la mayor potencia militar de la historia. El presupuesto bélico ha sido multiplicado por ocho. Bajo la bandera de las barras y las estrellas, tres millones y medio de soldados —una cifra que sólo superan la URSS y China reunidas—



Clifford-Johnson: Discuten el detonante legado de McNamara.

nombre a un proceso histórico de fortalecimiento y transformación del poderío norteamericano. Era necesario, a la vez, definir de nuevo el papel y el uso de ese poderío acabada la guerra fría y comenzada la guerra revolucionaria.

Fueron cambios de inmensa importancia: traducidos a un lenguaje simple, significan que si los dirigentes de Washington pidiesen a su pueblo, en los próximos años, morir en el campo de batalla o en un bombardeo atómico, será por una decisión reflexiva, antes que por un accidente o una reacción incontrolada. Esto parece, acaso, elemental. Sin embargo, para explicar cómo se ha llegado a este punto habría que contar la complicada historia del poder militar de USA desde 1945.

Una historia que comienza con la destrucción del Ejército mandado por Dwight Eisenhower en la hora misma de su triunfo. No fue desmovilizado por el Presidente Truman, sino disuelto por la presión conjunta de los jóvenes soldados y de sus hogares, que clamaban

montan la guardia occidental. La inmensa colmena del Pentágono, con 3.000 funcionarios militares y 27.000 civiles, aparece ante los visitantes como una ciudad dentro de otra, Washington. Al parecer, la Casa Blanca y el Congreso no atinan sino a legalizar cualquier decisión tomada por los hombres de uniforme, y el Secretario de Defensa es un rehén abandonado por la autoridad constitucional en manos del poder armado. El cerco se estrecha: tal sería el significado del reemplazo de McNamara —que tenía personalidad propia, como intelectual, como empresario— por Clifford, uno de los políticos oportunistas de la Ivy League que hicieron carrera a la sombra del Pentágono.

En su origen, la Ivy League (Liga de la Hiedra) fue una asociación atlética universitaria del noreste de los Estados Unidos, región que contiene los colleges preferidos por la aristocracia: Harvard, Princeton, Yale, Pensilvania, Cornell, Columbia, Brown y Dartmouth, todas ellas con sus fachadas Tudor cubiertas de hiedra. El tér-

mino se usa para aludir a una moda indumentaria de corte clásico y colores sobrios; en publicidad, implica un estilo de vida epicúreo, sin la grosería que distingue a los magnates de primera generación.

Theodore White, autor del clásico *Making of the President*, apuntaba, a propósito del grupo de colaboradores de Kennedy en el Pentágono, que eran, con pocas excepciones, "gente de la Ivy" como sus predecesores Robert Lovett, John McCloy, Floyd Patterson y James Forrestal. El Secretario McNamara, aunque educado en Harvard, había añadido un matiz "técnico-político" y una imagen de "niño prodigio": nada de eso posee su sucesor, a quien algunos señalan como un "protégido" del general Maxwell Taylor.

A mediados de febrero, cuando asuma, el problema de Clifford será no tanto incrementar el poderío militar de su país —que crece sin cesar, como la hiedra—, sino establecer si aún es posible utilizarlo con prudencia, para que no destruya el mundo.

La semana pasada, con McNamara sentado todavía ante el escritorio de Pershing, la temperatura bélica subía hasta un grado que sólo admite comparación con las crisis de Berlín (1948), de Corea (1950-1952), de Indochina (1954) y de Cuba (1962).

El *Enterprise*, portaaviones movido por energía atómica, navegaba a toda marcha hacia las costas de Corea del Norte, dispuesto a vengar la derrota del patrullero de inteligencia *Pueblo*, cuya actividad en esas aguas era obviamente provocativa (pág. 28). El jefe comunista Kim Il Sung, que hace quince años, invadiendo a Corea del Sur, expuso a la humanidad a un conflicto nuclear, ¿advertiría que su actitud en esta emergencia puede prestar un precioso servicio a los más emprendedores halcones de Washington, que se aprestan a sofocar los últimos vestigios del Gobierno civil y de la razón?

El desastre del B-52 caído en Groenlandia (página 29), donde transgredía sin pudor uno de los acuerdos de USA con los miembros de la NATO (acuerdos que prohíben sobrevolar esos países con implementos nucleares a bordo), y el fallo internacional sobre Camboya (donde Washington debió excusarse por una incursión no provocada), dañan moralmente la causa occidental, en un momento en que la pasividad soviética y la china enmascaran las tendencias agresivas del comunismo.

La evidencia de que no existe un dispositivo militar comparable, emite su porfiada tentación hacia los dirigentes de la política exterior norteamericana: la tentación de imponer en todas partes la paz por la fuerza, sin concesiones a ningún otro centro de poder. Hay razones para temer que el abogado Clark McAdams Clifford se limite a reflejar sobre la Casa Blanca la voluntad irresistible de la Junta de Jefes de Estado Mayor, olvidando la elemental lección de que ningún imperio perduró sin allanarse, en cierta medida, a las exigencias de la opinión mundial. Y es demasiado frágil la esperanza de que Lyndon B. Johnson aprenda a manejar la fuerza con la maestría de un estadista. No es necesario que, de halcón, se convierta en paloma; bastaría con que recuerde al águila zahorí; al fin y al cabo, la tiene en su escudo presidencial. ♦

## Corea

# Al abordaje, camaradas

"Es una violación de las leyes internacionales", dijo Dean Rusk al salir de una audiencia en la Comisión senatorial de Relaciones Exteriores: se refería a la captura, el martes pasado, de un barco norteamericano por guardacostas de Corea del Norte.

Tan pronto como se supo, el Gobierno de Washington ordenó a la VII Flota presentarse frente a las costas de ese país en posición de combate, y todo el mundo, ya angustiado por la interminable guerra del Vietnam, se estremeció al recordar que esa guerra se inició, hace tres años y medio, como simple operación de represalias por un ataque contra naves norteamericanas.

Esta vez se trataba de algo más grave: el barco había sido abordado como en un film de piratas, y sus 83 tripulantes se habían entregado mansamente. En la historia de USA no se conocía semejante lesión al orgullo naval.

extensión de la franja marítima, el que tiene razón es el que tiene la fuerza.

El armisticio de Pan Mun Jon, que hace quince años clausuró la Guerra de Corea, parecía a punto de quebrarse la semana pasada. Los nortcoreanos apresaron un barco enemigo y, al parecer, intervinieron en una operación de comando para acabar con "nuestro hombre en Seúl". Si en el primer caso se pudo pensar en una provocación norteamericana, la segunda fue comunista. Y, desde luego, aprovechaba a los intereses que, en USA, ante el temor de que se negociara la paz en Vietnam, buscan otro cliente para su excedente de napalm.

El Presidente Johnson fue despertado a las dos de la mañana del martes pasado, porque la situación "era muy seria". Seis horas más tarde, cuando el *Pueblo* estaba atracado en Wonsan, el general nortcoreano Pak Chun Kuk aseguró: "El barco quedará en nuestras manos".

Comenzó a circular una lúgubre versión. Al parecer, antes de rendirse, los marinos de USA intercambiaron proyectiles con las lanchas comunistas; pero aún no se conocía cuántos muertos había que restar a la tripulación.



**Pueblo: El buque de la discordia. Park: Salvado.**

Verdaderamente, las leyes internacionales no son tan inequívocas como parece suponer el Secretario de Estado. El incidente ocurrió en aguas internacionales, alega USA; en aguas territoriales, replica el Gobierno de Pyongyang. Es posible que ambas partes tengan razón. Lo que ocurre es que USA no reconoce sino una jurisdicción de 3 millas, y casi todos los países la sitúan a 12 millas, puesto que la electrónica permite espiar desde una distancia no imaginada por el Derecho Internacional un siglo atrás. Y en Washington se admitió paladinamente que ese barco —y otros dos— no eran inocentes. Si el episodio irritó como ningún otro a las autoridades militares de USA, es porque la nave llevaba a bordo una profusa tecnología para tareas de espionaje, que no debió caer en manos del enemigo.

"No hay ni la sombra de una duda", abundó el portavoz del Departamento de Estado, Robert McCloskey. No la hay, ciertamente. Cuando dos Gobiernos profesan ideas propias sobre la

El incidente se produjo un día después del atentado de guerrilleros nortcoreanos para acabar con la vida del Presidente de Corea del Sur, Park Chung Hee. Con el necesario sigilo, 31 terroristas cortaron una alambrada de púas en la zona desmilitarizada, y cambiaron de país. Tenían un plan comando en la mente y un revólver, un fusil ametralladora, 300 municiones, ocho granadas y una mina antitanque. Era un excelente guión cinematográfico; pero no tuvo buen resultado. A mil metros del Presidente fueron detenidos; 13 murieron, el resto escapó.

En USA, el clamor de venganza aumenta; por un momento, se olvida el Vietnam. Claro que la represión propuesta por algunos Diputados excede los límites de la prudencia. El Senador Thomas Dodd, de Connecticut, proclamó: "Si no devuelven el barco en 24 horas, debemos capturar todas las naves nortcoreanas en cualquier lugar que se encuentren de alta mar". Algunos colegas reclamaban la invasión. ♦

## Sudeste asiático

# Gracias a Dios, hay comunistas

Los planes de ayuda económica de USA se reducen, no así la "colaboración" militar, en el Sudeste asiático y en todo el mundo. La generosidad bélica de los Estados Unidos se extiende y la paz se diluye en un sueño que sólo puebla la imaginación de Pablo VI y de U Thant. La semana pasada, Johnson volvió a refugiarse en la ambigua "fórmula de San Antonio", y un diario de Vietnam del Norte calificó la postura de "negativa". Era lo que esperaban los halcones de Washington: queda demostrado que quienes destruyen son pacifistas y los que no tienen defensa quieren la guerra.

Entretanto, los conflictos en los países que rodean a Vietnam se agravan. Pero las tropas norteamericanas no se atreven a cruzar el Paralelo 18; el general Westmoreland podría perder las 5 estrellas, a las que aspira, y algo más.

Antes de enfrentar al poderoso ejército del general Giap, los norteamericanos deben contener al Frente de Liberación que, la semana pasada desataba una arrolladora ofensiva en la región de Ke Sang, a 29 kilómetros de la frontera camboyana. Otra avalancha, de signo contrario, parece desencadenarse en los territorios vecinos:

**Camboya:** La semana pasada, en un comunicado que no transmitió la prensa argentina, la Comisión de Control Internacional (establecida en 1954 por el acuerdo de Ginebra sobre Indochina) certificó que no hay bases del Vietcong en Camboya. La declaración (firmada por Canadá, India y Polonia) destruye, en parte, las aseveraciones norteamericanas sobre la infiltración comunista. La respuesta de la crc fue oportuna, en el momento en que USA intensificaba su apremio para justificar una posible invasión.

En todo caso, el Gobierno de Washington debió disculparse ante Camboya por la incursión "involuntaria" de varios soldados norteamericanos y sur-

vietnamitas en territorio de Camboya, el 18 de enero. Al parecer, según los servicios del Príncipe Sihanuk, "una avanzada de norteamericanos y survietnamitas atacó a un puesto camboyano". El informe es avalado con vendajes ensangrentados con la marca U.S., un trozo de chaqueta fabricada en USA y varios envases vacíos de repelente contra insectos y cartuchos (servidos) de calibre 30.

**Laos:** El Gobierno anuncia que sus tropas deben huir en el Norte, ante el avance de los comunistas, que hace una década ocupan dos provincias. Arthur Dommen, de *Los Angeles Times*, observa que sólo se repiten los ataques anuales del Pathet Lao, y que la presunta amenaza guerrillera no es, acaso, sino la excusa de los militares "para conseguir más armas de USA".

La semana pasada, el Primer Ministro de Tailandia admitió que aviones estadounidenses, desde ese país, bombardean el territorio vecino. Hasta entonces, Washington siempre informó que sus máquinas sobrevuelan Laos en "misiones de reconocimiento".

**Tailandia:** Los guerrilleros de este país también aprovechan la estación seca y sobresaltan al Ejército. Pero los comunistas no pueden, todavía, infundir pánico a los militares tailandeses ni a los 43.000 soldados norteamericanos que se han instalado en el país. ♦

## Groenlandia

# El número de la mala suerte

El B-52 volaba con su siniestra elegancia. De pronto las llamas brotaron del fuselaje y comenzó a perder altura. El piloto atinó a un aterrizaje de emergencia en la base de Thule; pero sus esfuerzos, en la oscuridad del 21, fueron vanos: el avión, con cuatro bombas de hidrógeno, quebraba dos metros de hielo y se hundía en el mar de la Bahía de North Star, en Groenlandia. Siete tripulantes saltaron en paracaídas; sólo uno resultó muerto.

El Gobierno danés, a cargo de Groenlandia, emitió dos comunicados y un pedido de explicaciones a Washington. El tratado entre ambos países prohíbe sobrevolar el territorio de Dinamarca con bombas atómicas. El Departamento de Defensa se apresuró a informar que no hay peligro, pero el miedo cundió tanto que una fila de helicópteros y buzos desafia —hace una semana— las aguas gélidas y los 30 grados bajo cero, con el afán de rescatar las bombas.

El mundo está acostumbrado a los accidentes norteamericanos con cargas nucleares: desde 1958 éste es el número 13. Las otras cuatro potencias atómicas nunca cometieron estos errores, al menos en territorio extranjero. El Gobierno de Jens Otto Krag intentó demorar la noticia del percance, para no hundir las posibilidades de su partido en las elecciones del martes pasado. No tuvo éxito y la socialdemocracia danesa fue derrotada. Krag elevó su renuncia, junto con todo el gabinete, después de 14 años en el poder. ♦

## Dominicana

# Fuego cruzado sobre un inocente

"Si el Presidente Balaguer no detiene la masacre de revolucionarios, habrá que responder, de manera similar, con la aprobación de los líderes o sin ella." La declaración estalló, la semana pasada, en los labios del nervicó Francisco Peña Gómez, jefe del Partido Revolucionario Dominicana. El diminuto dirigente de color predijo una nueva guerra civil, que "hará temblar la tierra".

En realidad, las palabras de Peña Gómez son casi optimistas. La guerra civil no se detuvo en 1965: los intentos de Joaquín Balaguer por restaurar el orden resultaron estériles. Desde entonces, los criminales de ambas partes amenazan la endeble estabilidad del Gobierno. Aunque los principales opositores de la contienda, los generales Elías Wessin y Wessin y Francisco Caamaño Denó, ocupaban opíparos cargos diplomáticos (uno en USA y otro en Gran Bretaña), la situación se agravó a fines del año pasado: los compinches de Wessin formaron un partido para lanzar su candidatura, Caamaño desapareció misteriosamente.

Vistos los amagos de derecha e izquierda, a principios de año Balaguer retocó su Gobierno con seis cambios ministeriales. Pero el arco iris no aparece. La semana pasada se confirmaron las presunciones sobre un envenenamiento colectivo (34 muertos): fue intencional. Al mismo tiempo, el general retirado Miguel Angel Paulino, de 70 años, recibía dos balazos en su casa. Fue uno de los adalides de Rafael Trujillo, encargado de la represión durante la dictadura.

La derecha se hace fuerte alrededor del nombre de Wessin; la izquierda, disgustada por el no cumplimiento de algunas cláusulas del pacto de 1965, levanta las banderas de Juan Bosch, extremista desde que salió al exilio, y el mito de Caamaño Denó. El Gobierno tambalea. ♦



Un soldado regular de Laos. AP



Balaguer: ¿Hasta cuándo?



## ENTRETELONES

# LOS PROBLEMAS DE RUSK

Por Art Buchwald

El Secretario de Estado, Dean Rusk, ejerce uno de los peores cargos en el mundo. Días atrás, uno de sus ayudantes le dijo:

—Señor, todos los detalles de su viaje están arreglados. Habrá soldados a lo largo de la ruta entre el aeropuerto y la ciudad. Su traslado será mantenido en secreto; su pasaporte fue confeccionado a nombre de James Smith, asesor de empresas. Apenas llegado al hotel, comenzarán sus conferencias, sin salir de allí. Una vez terminada su misión, será llevado al aeropuerto en helicóptero. La prensa conocerá su viaje sólo cuando regrese a Washington.

—¿Y a qué país voy?

—A ningún país. Su viaje es a la ciudad de San Francisco.

—¿Me lo temía! ¿Cree usted que las cosas saldrán bien?

—Imposible asegurarlo. Por eso hemos tomado precauciones. Si usted viajase al exterior, no tendríamos problemas. En cuanto se produjeran manifestaciones contra usted, nos quedaría el recurso de protestar ante la Cancillería correspondiente. Pero cuando las demostraciones hostiles ocurren dentro de los Estados Unidos, sólo podemos protestar ante nosotros mismos.

—¿Una situación bastante triste! ¿Volvió de África el Vicepresidente? —preguntó Rusk.

—Sí, señor. ¿Una gira exitosa! Hubo esporádicos incidentes en el Congo, pero sin ninguna trascendencia. Es ahora cuando comenzaron nuestras preocupaciones.

—¿Por qué?

—Porque el Vicepresidente debe ir a Chicago la semana próxima.

—¿Pobre Hubert! Debíó de haberse quedado en Africa.

—Eso le propusimos. Pero el Vicepresidente contestó que es-

tá dispuesto a ir a cualquier parte para defender la guerra de Vietnam; por eso, resulta muy difícil convencerlo de que no vaya a Chicago.

—¿Cuáles son los últimos informes desde New Haven?

—La CIA está nerviosa.

—¿Por qué?

—La Universidad de Yale proyecta conceder a usted el título de Doctor Honoris Causa.

—¿Qué barbaridad! ¿Y cómo podremos librarnos de eso?

—Vamos a pedirle que le envíen el título por correo.

—No me gusta. Quedaría muy mal que el Secretario de Estado no pueda viajar a New Haven.

—Ya lo pensamos, y por eso queremos organizarle una gira a la Unión Soviética o Chipre, donde usted estará a salvo. Si usted está fuera del país, todos comprenderán por qué no pudo presentarse en New Haven.

—¿No queda ninguna ciudad, en los Estados Unidos donde yo pueda encontrarme a salvo, este año?

—La CIA no ha podido hallar ninguna. Recuerde que nuestra nación está en guerra.

—Ya lo sé, pero un alto funcionario del Gobierno debiera poder viajar sin inconvenientes dentro de su propio país.

—Sin duda, pero su pasaporte sólo lo protege en el exterior. Usted carece de inmunidades diplomáticas en los Estados Unidos y el pueblo no parece demasiado amigo del Gobierno, sobre todo en un año de elecciones presidenciales como éste.

—Bien. ¿Acepto esa invitación para hablar en Nueva York?

—Sí. Pero la conferencia será a bordo del acorazado Nueva Jersey. Si los nativos se enojan, siempre podemos llevar anclas. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

## Ecuador

# Don Quijote vuelve al camino

Vivir en Ecuador es gozar del equilibrio perfecto del día y de la noche. La naturaleza misma hace el reloj: doce horas de blanco y doce de negro. A pocos kilómetros de Quito ("Quito, la siempre verde", cantó López de Vega) se halla el monumento a la línea equinoccial, unos bloques de granito sobremontados por una esfera de piedra. La mitad está en el hemisferio Norte y la otra mitad en el Sur. Del monumento baja una línea que discurre por el suelo y proporciona el infantil placer de colocar un pie a cada lado del Ecuador: los indios de esta comarca, partícipes tal vez de la cultura incaica, habían descubierto que ahí el sol caminaba por el círculo del cielo sin declinaciones, y llamaron a los alcornoques próximos "los cerros del Sol". Esos cerros figuran hoy simbólicamente en el escudo nacional.

El mismo escudo que pondrá un marco formal a las elecciones presidenciales del 2 de junio próximo. El pueblo las espera con ansiedad para deshacerse de los Gobiernos defacto que le fueron impuestos en los últimos siete años. Sin embargo, en un país de 5 millones y medio de habitantes, donde se esperaba que votase la mitad, apenas lo hará un millón.

El sector mayoritario, reunido en un Gran Frente Nacional, denuncia que "no podrá votar todo el pueblo, por culpa de la cédula única". El nuevo sistema, un prolijo registro de la personalidad de cada ciudadano, es, sin duda, un adelanto técnico; pero el lento proceso de inscripciones parece utilizado por el Gobierno en detrimento de ese sector.

La "cedulación" sería una artimaña concebida en 1968 por la Junta Militar para convocar a la Asamblea Constituyente (que designó Presidente provisional a Otto Arosemena Gómez) y frustrar al velasquismo.



Ibarra: El fuego sagrado.

El candidato del Frente, José María Velasco Ibarra, antes de ser consagrado por la Convención partidaria, que se reunirá el 2 de marzo, aseguró a Primera Plana: "No tengo confianza en la cedula. En 1966, las urnas fueron negadas a 800.000 ecuatorianos; desde entonces, el Gobierno no hizo nada por ampliar los registros, y hasta llegó a confesar que no contaba con los fondos suficientes. Pienso que esta vez alrededor de 300.000 mil ciudadanos se quedarán sin votar". Con este presagio destruye su propia candidatura; la cedula no alcanzó ni a las aldeas apartadas, ni a los barrios, ni a las parroquias rurales; es decir al pueblo iletrado, donde Velasco cosecha opimos frutos.

### La fiebre corre

Fue Presidente cuatro veces, aunque una sola completó el mandato constitucional. Desde que comenzó su carrera política —su primer Gobierno data de 1934—, cuando no está en el Gobierno reside en Buenos Aires. Es un personaje casi familiar a los porteños. En la última elección (1960) consiguió más votos que todos los opositores juntos. Su figura, aparentemente endeble, se transforma en las campañas proselitistas; las venas se le hinchan, el color rojo trepa a su rostro, el nerviosismo estimula un cuerpo de mimbre. La fiebre corre por todo el país y Velasco Ibarra ahuyenta a todos sus rivales. Entonces surgen los aprovechadores, los figurones, los que no están comprometidos —y los que lo están—, para conseguir alguna concesión. Velasco Ibarra trata de aparecer como intransigente: "Nunca pacté con nadie, nunca lo haré". Pero, en vísperas de elecciones hace la manga ancha.

A los conservadores no les agrada este juego; es aburrido, siempre se repite. Asociados con el Movimiento Social Cristiano, lanzaron la candidatura de otro ex Presidente, Camilo Ponce Enriquez. Fue Ministro del Interior de Velasco en la única Presidencia que cumplió hasta el fin (1952-1956); después de mantener el orden durante cuatro años, que aseguró su propio ascenso a la Presidencia (1956-1960). Algunos observadores aseguran que no sólo la cédula influiría en favor de Ponce; también la presión de cuatro Ministros social-cristianos, que actualmente decoran al Presidente Arosemena.

Sin duda, la elección se polarizará entre Ponce y Velasco, aunque los liberales y la izquierda tal vez opten por fórmulas propias. Pero los votos que sustraigan pueden ser decisivos.

Velasco Ibarra no cree, esta vez, en su triunfo: "Son muchos los votos que hacen falta. Si fuera como antes, no dudaría un segundo; de cualquier modo, hay que ver cómo se pone el pueblo cuando llevo". A los 74 años aún mantiene la columna erguida, aunque se acentúan sus problemas en la vista; casi calvo, y con un bigote blanco tipo cepillo, tiene la apariencia de Don Quijote. En el horizonte de Velasco Ibarra, los molinos de viento existen, y él tiene, para dominarlos, una extraña fuerza cervantina, un fuego sagrado. ♦



Rusia y Colombia: Se reconcilian.  
(Fedorenko y Turbay Ayala)

## Iberoamérica

### Un marido complaciente

El Gobierno soviético se entiende cada vez peor con Cuba, a despecho de una dudosa afinidad ideológica, y cada vez mejor con los países no socialistas del continente iberoamericano.

El lunes 21, el CIAP (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso) informó que el producto bruto interno por habitante aumentó apenas el 1,6 por ciento, el año pasado, en los países iberoamericanos. Si se excluye a México, que tiene una relación privilegiada con USA y cuya tasa fue del 7,4, y Venezuela, con sus pingües regalías petroleras, que le permitieron sumar un 5,2, todos los otros están literalmente estancados, cuando no en retroceso. Hace ocho años, seducidos por la elocuencia de John F. Kennedy, los representantes de estos países firmaron la Carta de Punta del Este, que fijaba como objetivo deseable un aumento anual del 2,5 por ciento en el producto bruto interno. Si se hubiera alcanzado, era, de todos modos, la más baja del mundo, aunque es el área de mayor crecimiento demográfico.

Aparentemente, USA no alterará su política comercial con sus buenos vecinos sino en el sentido de una mayor severidad, como se observa en la presión que ejerce sobre el Brasil para que castigue con impuestos sus propias exportaciones de café soluble, sobre la Argentina para expulsar del mercado norteamericano sus carnes en conserva, y así sucesivamente.

### Rusos en Chile

No preocupan en Washington los progresos soviéticos en el continente, diplomáticos o comerciales; más bien, los alienta, como ciertos maridos complacientes. La semana pasada, Colombia canjeó Embajadores con la URSS por primera vez en veinte años. Es el sexto país del área que da este paso, después de la Argentina, Brasil, Chi-

le, México y Uruguay. El comercio iberoamericano con la URSS, excluida Cuba, llegó el año pasado a 178 millones de dólares. Algunos de estos países, que tienen una balanza crónicamente deficitaria con USA, si no recibieran sus buenos dólares de Moscú deberían restringir sus compras en Nueva York.

En *Pravda*, últimamente, el economista soviético Alexandre Maxin informaba que el intercambio de su país con Iberoamérica se ha cuadruplicado entre 1960 y 1966, pasando de 222 millones de rublos a 867 (unos 1.000 millones de dólares). Aunque esta cifra incluye el comercio con Cuba —casi 600 millones, en los dos sentidos—, el especialista ofrece detalles interesantes sobre los demás países.

La URSS adquirió el año pasado al Uruguay el 17 por ciento de su producción de pieles y el 30 por ciento de su lana; actualmente negocia un acuerdo comercial para regularizar estas operaciones. Brasil, que en el último decenio obtuvo créditos checoslovacos, polacos y rumanos por valor de 122 millones de dólares, vendió en 1966 a la URSS el 24 por ciento de su cacao y el 18 por ciento de su algodón.

En cuanto a la Argentina, es un caso límite: la URSS (87 millones de dólares en 1966, el 5,8 por ciento de las exportaciones argentinas) es un cliente casi tan importante como USA (93 millones de dólares, el 6,2 por ciento). Mientras se confirma que en los próximos años los norteamericanos restringirán aún más sus compras, como sus créditos y sus inversiones en el Plata, los rusos tienden a aumentarlas.

Las relaciones chileno-soviéticas han llegado a un punto óptimo a partir del 13 de enero de 1967, fecha en que el Embajador Máximo Pacheco firmó en Moscú un acuerdo comercial y tres protocolos anexos. El acuerdo, por dos años y renovable por otros dos, establece las condiciones necesarias para favorecer el intercambio entre las firmas privadas chilenas y el Ministerio soviético de Comercio Exterior. Los protocolos echan las bases de la cooperación industrial entre los dos países: la URSS otorga 15 millones de dólares con vistas a la compra de equipos; además se compromete a construir plantas industriales en Chile hasta un valor de 42 millones de dólares. El interés de los créditos es excepcionalmente bajo (3 a 3,5 por ciento) y son reembolsables en plazos de 8 a 12 años. Los rusos ofrecen misiones técnicas y reciben técnicos chilenos para completar su formación. Pacheco ha sido, en Moscú, durante los dos últimos años, el Embajador iberoamericano más activo; cumplida su misión, acaba de renunciar; la popularidad que se ganó en su país le permite lanzarse a la carrera política.

Todo esto, sugieren los círculos diplomáticos de Washington, "es consecuencia de profundos cambios que están ocurriendo en el mundo, incluidos los países socialistas": se refieren a la preocupación oficial por el consumo, cada vez más acuciosa en la URSS y en sus vecinos. La única persona a la que disgustan estos cambios es Fidel Castro, quien no concibe que sus padres adoptivos ayuden a los Gobiernos que él trata de destruir. ♦

## Argentina: ¿Empezó el tiempo político?



**Merchensky: El mal económico.**



**Hardoy: Gobierno sin energía.**



**López Mosquera: Eclipse fugaz.**

El verano, tradicionalmente calmo en la Argentina —salvo en víspera de elecciones—, ya crepité este año con algunas manifestaciones políticas. Para muchos observadores, el tercero y último tiempo de los que, según el Presidente, integran la duración del actual régimen, había comenzado, pese a que el fallo oficial lo sitúa en una apreciable lejanía. Para discutir el tema, Primera Plana convocó un día de la semana pasada a tres dirigentes políticos (el radical Antonio Troccoli, el conservador Emilio J. Hardoy, el fronquista Marcos Merchensky), un militar (el coronel Manuel Reimundo), un experto en asuntos económicos (Julio López Mosquera) y el columnista Mariano Grondona. Lamentablemente, faltó en la mesa redonda la voz peronista: ninguno de los tres líderes que habían comprometido su presencia concurrió a la cita. Lo que sigue es un forzoso resumen de tres horas de debate grabado; la transcripción, textual, ha preferido no corregir errores o defectos, para mantener el tono de las deliberaciones.

**MERCHENSKY** — Yo creo que el tiempo político no puede ser objeto de una suspensión. La simultaneidad de los fenómenos, dentro de un proceso, es absolutamente ineludible. Pienso que cuando el Presidente ha dividido el proceso en etapas y tiempos, sólo ha querido decir que el énfasis se pondrá en uno de estos tres sectores: económico, social o político. Y la evidencia de que el tiempo político no se puede suspender es, primero, que toda acción de Gobierno es política; desde el punto de vista de la política militante, nosotros asistimos a esta irrupción, digamos, de la política por parte de los militares. Los militares retirados y en curso de retiro, e incluso los militares en actividad. Es posible que en una comunidad dada y en un tiempo dado, por un acuerdo tácito o expreso, esa comunidad decida poner el énfasis sobre un tema específico sin interrumpir, por supuesto, el resto de las actividades. Entonces, nosotros tendríamos que preguntarnos qué es lo que persigue este tiempo económico; así nos encontramos con que este tiempo económico persigue, según las formulaciones impartidas desde la conducción económica (que además no ha sido continua desde el estallido de la revolución hasta ahora), la modernización del Estado, una serie de fórmulas que no terminan por concretar objetivos que, a mi juicio, sean realmente nacionales. Con esto quiero decir, además, que en mi opinión la revolución estaba ampliamente justificada en el momento en que se produjo, tenía una motivación de tipo nacional, cual era la de buscar el cambio de estructuras para adaptar el país a una coyuntura internacional en la que pudiera cumplir sus objetivos nacionales. Creo que, a partir del momento mismo en que se produce la revolución, no se ha seguido una línea continua ni se ha cumplido con los objetivos nacionales, y es que pocas horas después de derrocado el Gobierno [Illia] se da el documento programático de la parte económica, que no interpreta el sentimiento del Ejército como tal ni, mucho menos, el sentimiento del pueblo argentino. En este sentido, creo que estamos asistiendo a una gran frustración de los objetivos nacionales, a través de la

actual conducción económica. Pienso, sin embargo, que cualquier solución que se arbitre tendrá que serlo en el cuadro de la revolución.

**LÓPEZ MOSQUERA** — Creo que fue Spranger el que clasificó las distintas caracterologías humanas, y señaló que el político es quien tiene vocación por influir sobre los demás, es decir, poner en marcha la estructura del poder. De tal modo —parece que siempre subyacente— está el sentido de lo político en el hombre y en cualquier comunidad. Lo que puede haber es un eclipse transitorio, momentáneo; lo que puede acaecer es que se ponga, como dijo el señor Merchensky, el acento, el énfasis sobre otros aspectos. Creo que el tiempo económico no ha terminado, pero de cualquier manera, en el fondo está lo político como integrante del hombre...

**PP** — Es decir, ¿el tiempo político ha existido siempre?

**LÓPEZ MOSQUERA** — Yo creo que estuvo, está y estará siempre, porque es parte integrante de la humanidad.

**HARDOY** — La política, en gran medida por lo menos, es la lucha por el poder, y ella, naturalmente, no termina nunca. Sin embargo, hay momentos de pausa, hay momentos de espera, hay acuerdos tácitos, que ocurren en las comunidades, para evitar enfrentamientos que podrían significar una frustración para todos. Acuerdos tácitos, accesos de buen sentido, de razonabilidad, de discreción, de prudencia, que también cuentan felizmente en la vida de los pueblos. Cuando se produjo el último golpe revolucionario, me parece que los que lo hicieron, y sobre todo el público, interpretaron que llegaba una época de pausa, que se interrumpía la lucha activa, violenta, apasionada, por el poder, y que en cambio se iba a poner el énfasis o se iban a anticipar esfuerzos para resolver otros problemas del país. El Eclesiastés dice que todas las cosas, en la Tierra, tienen su razón, que todo cuanto ocurre debajo del cielo tiene su tiempo; así, hay tiempo para construir, tiempo para destruir, tiempo para nacer, tiempo para morir, tiempo para matar, tiempo para callar y tiempo para hablar. Yo creo, más bien, que éste es un tiempo para callar y

para hacer, para construir; para eso se hizo esta revolución. Esta es mi interpretación, y la que creo generalmente compartida.

Todos los Gobiernos, aparte los fundamentos legales o jurídicos o técnicos que tengan, nacen por algo y para algo. El actual Gobierno no nació para organizar una nueva forma política de convivencia en la Argentina. Ha habido, desde luego, un poco de cansancio y de preocupación en el público, porque la aplicación de la democracia, en los últimos tiempos, no ha dado resultados apetecidos. Pero más bien la reacción, justa o injusta, es contra los que ejercieron la democracia, contra los que la representaron en la función pública, más que contra el sistema mismo.

Cuando le preguntaron a Talleyrand qué opinaba del Gobierno de los Zares en Rusia, dijo que era la tiranía morigerada por el asesinato; hoy, tal vez hubiera dicho que en la Argentina es la demagogia corregida por la dictadura. En definitiva, éste es un Gobierno que nace para construir, y su tiempo es, por lo tanto, el económico y el social. El día que inicie el tiempo político, el día que principie el tiempo político de este Gobierno, será el principio del fin del Gobierno. Porque para eso no tiene un mandato, ni siquiera tácito. Ese es un problema que los argentinos van a resolver en su momento; las transformaciones políticas son el producto de corrientes ideológicas que no se pueden improvisar. Es difícil, en este momento, el funcionamiento de las instituciones tradicionales, pero llegará el momento en que el pueblo volverá a vivir plenamente en la política, porque no se puede vivir sin ella.

**PP — ¿No es éste el momento?**

**HARDOY —** Todavía no, pero va pasando el tiempo. Si precisamente el Gobierno considerara que es preciso todavía demorar la llegada del tiempo político, entonces tiene que construir, hacer cosas positivas, lograr los objetivos nacionales que se mencionaron recién. Por mi parte, no coincido totalmente en la apreciación que se acaba de hacer sobre la acción cumplida por el Gobierno en materia económica. Todos estamos de acuerdo, me parece, todos queremos un país grande, transformado, progresista, en desarrollo (no, que es una palabra que se ha acuñado, a lo mejor, para uso propio de algunos sectores); en lo que diferimos es en las técnicas, en las técnicas y en los procedimientos. Creo que el Gobierno está en la buena tendencia, pero que ha hecho poco, le ha faltado energía, valor. El poder se toma para ejercerlo, y mucho más un Gobierno revolucionario.

**REIMUNDES —** Querer determinar los tiempos divididos, como lo ha hecho el titular del Poder Ejecutivo, es realmente, a mi juicio, una tarea imposible. Los tiempos no se decretan, existen o no existen en la realidad. Pero decir que no estamos en tiempo político sino que estamos en otro tiempo, es realmente desconocer la esencia de la política en los tiempos actuales. Debemos recordar la vieja definición de política como el arte de gobernar un Estado, y luego las tremendas evoluciones que esa definición ha sufrido en los úl-

timos 40 años (ya Ortega decía que política es tener una idea clara de lo que debe hacerse en un Estado desde la Nación, y que el pensamiento político debe ser, debía ser simplemente, cómo organizar al Estado para servir a la Nación). Las formas democráticas de gobierno por una parte, y los hechos sociales por la otra, han hecho que el hombre sea el fundamento esencial de la definición de política, y la comunidad se ha politizado en tal forma que ahora es el hombre el que determina la política. Y la comunidad, la comunidad ha determinado en los últimos tiempos que la política existe permanentemente, que no puede ser desvinculada, por más que quiera recargarse el acento en una u otra actividad; aun la acentuación de las actividades provoca, como consecuencia, una intensificación y agitación políticas.

Es así como actualmente, pretendiendo cargar el acento en lo económico, se ha producido esta intensificación y agitación políticas, a pesar de los deseos del poder; de manera que creo que es desconocer la esencia de la política decir que estamos en un tiempo económico, en un tiempo político, en un tiempo social. Los tres tiempos están simultáneamente, y yo digo que el haber pretendido acentuar, pretender acentuar desde arriba lo económico, ha producido una acentuación de lo político, como lo prueban los acontecimientos que en este momento vive el país.

**PP — ¿Los acontecimientos políticos?**

**REIMUNDES —** Los acontecimientos políticos que en este momento vive el país.

**PP — ¿Usted cree que estos acontecimientos políticos derivan de un hecho popular de necesidad política o que son una...?**

**REIMUNDES —** Demuestran un sentir de la comunidad. Por ejemplo: hay un hecho principal que ha acentuado lo político, y es el hecho de que la decisión política tomada por el Gobierno el 13 de marzo [de 1967] y su falta de capacidad de realizaciones (sin juzgar si la decisión ha sido buena o mala; eso, en todo caso lo veremos más adelante) ha provocado, ha acentuado cada vez más la agitación política. Y hoy tenemos expresiones políticas perfectamente claras, que demuestran que la política se agita y existe a pesar de los deseos del poder.

**TROCCOLI —** En mi criterio, la decisión de dividir el proceso en tres tiempos es inaceptable, porque el fenómeno comunitario argentino es único e inescindible, y a lo sumo, cada uno de estos aspectos de la actividad comunitaria son meras etapas que constituyen un todo único. Yo creo que esta confusión no es casual, sino deliberada. Esta pretensión de desconocer la necesidad de que en el subsuelo de todo este proceso exista un apoyo político en torno a determinada política económico-social, constituye un elemento, una premisa, sobre la cual se está construyendo una determinada dirección política.

Yo quiero significar que en un país en donde existen complejos problemas económicos y sociales, muy difíciles de resolver a instancias y bajo la dirección de pequeños grupos; que si es exacto



**Troccoli: Todos los sectores.**



**Reimundes: Elecciones, no.**



**Grondona: Desarrollo sostenido.**

Fotos Mastrospasqua

que estamos viviendo en una crisis total, de todo y de todos, evidentemente el momento no es para que lo protagonice un grupo de militares, un grupo de hombres de negocios, un grupo de intelectuales. Esta problemática, por lo mismo que es compleja, y que requiere grandes esfuerzos de la comunidad argentina, necesita de un papel protagónico de todos los sectores militantes del país; sectores militantes en el orden social, en el orden económico y en el orden intelectual.

Con esto quiero significar de que el país necesita salir rápidamente de esta tremenda confusión y armar una estructura política que obligue y que incluya la participación activa de todos. Es éste un momento de acuerdos reales en torno de los problemas que nos son comunes a todos. Esto no implica que no aceptemos que el momento requiere una pausa de tipo electoral. Estoy de acuerdo con que la complejidad de la problemática nacional exige que dejemos de lado muchos aspectos sectoriales, en donde los enfrentamientos duros de las campañas electorales hacen imposible la atención del problema de fondo. Pero la pausa electoral no tiene nada que ver con la ausencia del tiempo político; mejor dicho, el proceso electoral es una parte, una mera parte del proceso de conjunto. De manera que la exclusión de la actividad política, dicha con mayúscula, de ninguna manera es aceptable. Por el contrario, creo que estos acuerdos reales deben contar con la participación activa de todos los sectores protagónicos, entre otros el sector político.

PP — *¿Y en este momento hay política de parte de esos sectores?*

THOCOLI — Sí, existe política en el Gobierno y en la comunidad. Lo que pasa es que existe la política en la peor de las maneras, porque o se hace clandestinamente o se hace a contramano, sin poder participar o requerir la contribución, muy beneficiosa, de los distintos sectores militantes. Es decir, se unilateraliza la actividad en torno de unos grupos que, por distintas razones, tienen participación en el poder, excluyéndose a los otros sectores, de mucha importancia en la comunidad, que son los destinatarios de las políticas y que no pueden participar activamente en su elaboración. Sólo una política económica o social elaborada con la participación activa de todos los sectores tendrá estabilidad.

GRONDONA — El Presidente ha afirmado que vivimos un tiempo económico, al que seguirán un tiempo social y un tiempo político. Esta afirmación contiene dos supuestos, sobre los cuales se pueden decir muchas cosas. El primer supuesto es que lo social se daría de alguna manera después de lo económico, y el segundo supuesto es que lo político (que aparentemente el Presidente identifica con lo electoral, o por lo menos con formas tradicionales de hacer política) sobrevendrá al fin del proceso. Voy a limitarme al primer supuesto, esto es, a si es posible aceptar la hipótesis de que lo económico viene primero y lo social sigue a lo económico.

Esta idea me parece equívoca, porque parece partir de la base de que lo económico es la acumulación de riqueza y lo social la distribución de esa riqueza. Entonces, primero hay que

acumular y después hay que distribuir. Yo creo que esta concepción es errónea, por lo menos hoy en día es imposible separar una cosa de la otra; más bien yo creo que por donde va bien la observación, es decir, a lo que realmente tiende la observación del Presidente en forma correcta, es a indicar que hay dos tiempos económicos diferentes; un tiempo económico de ordenamiento, en el cual el producto bruto no aumenta, o por lo menos aumenta muy poco (como en el año 1967, en que aumentó, si no me equivoco, el 2,2 por ciento), durante el cual la producción del país se mantiene estable y por lo tanto no hay nada nuevo que distribuir. En consecuencia, es un tiempo en que las expectativas de progreso personal y sectorial se tienen que congelar, suspender. La gente sabe que es muy difícil que prograse, que más bien tiene que ajustarse a un nuevo orden, a un nuevo ordenamiento.

Y un segundo tiempo económico, que si podríamos llamarlo un tiempo económico-social, en el cual el país logre un desarrollo sostenido. El Ministro de Economía dijo que el producto va a crecer el 5 por ciento en el año 68; si los argentinos pudiéramos afirmar que esto va a ser sostenido, entonces lo social se enfatizaría, se haría más importante, porque entonces habría nuevos bienes para distribuir y el acuerdo social podría hacerse en paz, porque se haría sobre lo nuevo que se crea. Donde la fuerza social no se logra es en la redistribución de lo que existe, porque eso implica lucha.

Entonces, el gran tema de estos dos tiempos económicos es si realmente vamos a entrar en el desarrollo sostenido. Por eso yo creo que este tema era previo al de la política; porque si realmente los argentinos pudiéramos fundar un proceso de desarrollo sostenido, se crearía una condición económico-social muy amplia para la cuerda política, porque estaríamos trabajando sobre el enriquecimiento de la Nación y distribuyendo el enriquecimiento.

PP — *¿No cree usted que se han invertido los términos y hemos entrado directamente a lo político, sin que se diera el cuadro que usted trazaba hace un instante?*

GRONDONA — Bueno, si se entiende por político lo que han dicho antes que yo, que la política toma decisiones que afectan a toda la comunidad, nunca han dejado...

PP — *Nunca, es claro...*

GRONDONA — ...pero si se entiende lo político, lo que yo creo ha entendido el Presidente al hablar, es decir la lucha electoral y la contestación entre grupos, yo creo que evidentemente la Argentina estaría en una pausa, y no creo que las manifestaciones políticas actuales sirvan para demostrar que se ha activado la política. Más bien son hechos aislados a los que no le veo un impacto real sino más bien un impacto de tipo publicitario.

PP — *¿Qué opinan de esta apreciación del doctor Grondona?*

MERCHENSKY — Mi respuesta es de total coincidencia. Yo creo que estas explosiones políticas, tal como se han dado hasta ahora, no significan más que un síntoma de una posibilidad de apertura hacia lo político, que podría ser deformante. Para decirlo más di-

rectamente: creo que las manifestaciones del general López, que la actividad parapolítica del radicalismo, que las cintas grabadas de Perón, no significan actividad política concreta porque no repercuten de ninguna manera — a mi juicio — en las capas profundas del pueblo. Sin embargo, están mostrando con manifestaciones extrañas, digamos, a la actividad política concreta, que al Gobierno se le presenta en este momento una verdadera disyuntiva de gravedad: su actitud frente a la política determina que la política esté explotando, no importa que ahora no repercuta, en las filas del Ejército y entre los militares retirados. Este problema es de mucha gravedad porque se da en el seno del núcleo revolucionario. O el Gobierno encuentra la fórmula para reprimir esta actividad, o no va a poder evitar que la política tradicional aparezca en el escenario.

A mi juicio esto es muy grave desde el punto de vista revolucionario, y hablo de la revolución en general, sin tomar en cuenta las actitudes del Gobierno. Porque los riesgos que soporta este país se dan en dos extremos; uno en el extremo de que esta conducción económica siga desvirtuando la posibilidad de que la Argentina cumpla sus objetivos nacionales y que surja, como alternativa aparentemente necesaria, la salida electoral precipitada; o, como variante de ella, que también la ha propuesto el general López, un acuerdo general supuesto de los argentinos para una tregua de cuatro años, que tendría un programa tan difuso como este programa que estamos observando ahora.

REIMUNDES — De ninguna manera lo político se puede interpretar como el mecanismo de la política que son las elecciones. Yo creo que pensar en elecciones a un plazo más o menos corto, en el país, es pensar con irrealidad. La elección es simplemente un mecanismo de la política; cuando hablamos de política hablamos de los objetivos y de los fines de la Nación y su influencia en la comunidad. La política no son las elecciones, por eso vivimos permanentemente en un tiempo político.

HARDY — Y, lo que es importante, parecería que hubiera acuerdo en la inconveniencia de una elección inmediata...

PP — *¿Hay acuerdo, doctor Troccoli?*

TROCCOLI — Yo no ignoro que el país no está preparado para un proceso electoral, pero es más: admito que vivamos una pausa de tipo electoral, a condición de que esa pausa sea activa, políticamente hablando.

PP — *Coronel Reimundes, ¿usted cree que este movimiento que viene gestando el general López va a tener importancia para el futuro desenvolvimiento del Gobierno o del país?*

REIMUNDES — Yo creo que el movimiento del general Cándido López es consecuencia de que la revolución no produce las realizaciones prometidas. Hay un gran retardo, un retardo ya peligroso. Lo prueba el hecho de que una persona sin pasado político produce de pronto algunas declaraciones, tampoco sin respuesta para el país, y sin embargo suscita una verdadera reacción de tipo público, cuyas consecuencias las veremos en el futuro. Pe-

ro, de todos modos, se ve una reacción de la comunidad frente a manifestaciones de una persona sin pasado político.

**TROCCOLI** — Efectivamente, las expresiones que se están viendo en los últimos tiempos no constituyen una actividad política sistemática, y esto podría darle la razón a quienes piensan que hay un consentimiento tácito de no vivir en el tiempo político. Pero esta otra manifestación del coronel Reimundes nos revela la frustración y los inconvenientes que ha de generar este tipo de prohibiciones o de actitudes que está ejerciendo el Gobierno. For una parte, el episodio revolucionario ha congelado, cristalizado, las estructuras partidarias existentes, es decir, todo el movimiento natural de renovación interna de los partidos, no sólo renovación de personas, sino de programas, de actitudes, que se estaba realizando, porque la vida en democracia es fundamentalmente dinámica. Pero como la actividad política. Lo repito, forma parte de la expresión comunitaria, luego del 28 de junio [de 1966], de alguna manera se está canalizando y se está canalizando mal. Así, estamos dándole entrada a hombres, a ideas que por estas razones así muy circunstanciales, de pronto surgen sin antecedentes, sin ofrecer la necesaria seguridad sobre la estabilidad de sus propias ideas.

**REIMUNDES** — Yo me veo en la necesidad de responder a las consideraciones del doctor Troccoli, porque quiero ser leal con él y con mi conciencia. Si yo no dijera que estoy absolutamente de acuerdo con el episodio del 28 de junio de 1966, no diría mi verdadero pensamiento. Creo que ese episodio se ha producido oportunamente y que era necesario para la solución de problemas coyunturales en el país, que no tienen solución, a mi juicio, dentro del mecanismo normal de nuestra Constitución. Lo que ocurre ahora es que a un año y medio de entonces, el Gobierno no ha demostrado claridad de ideas en sus concepciones para la resolución de los problemas; como ha dicho el doctor Hardoy, no ha demostrado coraje para producir las soluciones que el país necesita, y su conducción es vacilante. La ouiebra del orden constitucional, el 28 de junio de 1966, fue un hecho históricamente necesario; la evolución de los partidos, en el marco de la democracia, no estaba de acuerdo con la urgencia del país, como no lo está la actividad en el poder del actual Gobierno.

**PP** — ¿Y usted, doctor Hardoy, qué opina sobre la posible validez o invalidez de este movimiento que viene apareciendo ahora?

**HARDOY** — El doctor Troccoli ha señalado la conveniencia de que se logre un gran acuerdo nacional, de distintos sectores, no sólo políticos, sobre la base de un programa común que el país debe realizar. Desde luego que no puedo sino compartir esos puntos de vista, pero me parece que no son realistas. Si ese acuerdo hubiera sido posible, incluso la revolución no se hubiera producido; fue la imposibilidad de alcanzarlo lo que trajo esta consecuencia, y me parece que esa imposibilidad subsiste aún.

Desde luego, las palabras del doctor Troccoli significan, en mi punto de vista personal, un gran progreso respecto de la postura tradicional del radicalismo, que tanta importancia ha tenido y tiene en la vida política del país, que era, sin duda, intransigente, "que se rompa pero que no se doble". Yo, en cambio, pertenezco a fuerzas que más bien han practicado los acuerdos, las transacciones, bautizados a veces de contubernios, y ahora me parece que todos los argentinos advertimos la necesidad de ese acuerdo. Pero aún no ha llegado el momento.

Para lo que hay acuerdo, ahora, es para postergar el desacuerdo, diría yo, y dar oportunidad para que se hagan aquellas cosas que, confesadamente o no, todos ambicionamos: vencer la inflación, poner orden, transformar el país, lograr determinados resultados económicos. Ahora es tiempo de construir en materia económica y social y de postergar la política, sobre la base de que no sean alteradas las condiciones fundamentales de convivencia política de los argentinos, más o menos expresadas en la Constitución del 53. Y cuando se habla del tiempo económico y del tiempo social, lo fundamental es vencer la inflación, porque si no la vencemos no habrá desarrollo. Una de las cosas que tiene que hacer este Gobierno es destruir las empresas estatales, no hacerlas más eficientes, no hacerlas mejores.

**GRONDONA** — En mi opinión, no se puede decir que el Gobierno haya fracasado en el año 67, así como no se puede decir categóricamente que ha tenido éxito. El año 67 ha sido un año con éxitos y fracasos parciales, y parte de un proceso que se completa en el 68. Yo creo que al fin del 68 se va a poder decir bastante claramente, dentro de lo que se puede en política (porque en política todo el mundo trata de confundir y no de aclarar, es la marca propia de la política), que el programa económico ha tenido éxito o que ha fracasado...

**REIMUNDES** — La función del político es prever, doctor.

**GRONDONA** — Bueno, si me deja seguir mi línea, porque entonces empezamos a... Si esto es así, es decir, si el 67 fue un año todavía indefinido en materia económica, yo creo que el 68 es la segunda parte del 67; está en las cosas y la gente va a mirar, a ver en qué termina este segundo capítulo de la política económica. Es evidente, y fue evidente desde que empezó su gestión Krieger Vasena, que había dos años de plazo. Por eso, a menos que ocurran sucesos muy imprevisibles, catástrofes, me da la impresión de que durante el año 68 no va a haber episodios dramáticos en lo económico, ni un gran ascenso ni un gran descenso, sino más bien la segunda parte de este esfuerzo con dificultades. De ahí que piense que a fines del 68, sea porque se tuvo éxito o porque se fracasó en lo económico, el tiempo político va a reverdecir fuertemente, porque vamos a estar ante un hecho consumado, de éxito o de fracaso, y en ambos casos va a ser necesario definir la próxima etapa. Entretanto, la atonía política va a prevalecer, por lo cual sigo pensando que los casos general López y otros casos próximos, como es

este debate en Tucumán [por la actitud de dos sacerdotes], son un poco golondrinas que no hacen verano. Pueden, por supuesto, ser anticipo o datos aislados de lo que después se interpretará como un movimiento creciente. Pero no creo que irrumpan con vigor en el proceso político porque tengo, por otra parte, un gran respeto por las estructuras políticas formalmente disueltas. Es decir, los políticos y los sindicalistas profesionales mantienen el control de la mediación política en la Argentina, y éste es uno de los grandes problemas del Gobierno. Es evidente que, en la medida en que se han hecho las experiencias corporativas, han sido apenas tímidos intentos que de ningún modo han hecho daño hasta ahora a la fuerza de la estructura de mediación tradicional argentina. No es fácil. No se puede reemplazar en un año o en tres la inversión política de ochenta años que representa el partido radical del Pueblo, por ejemplo. No es tan fácil...

**REIMUNDES** — Sobre todo cuando al Gobierno le faltan vigor y claridad de ideas...

**GRONDONA** — Sí, pero yo no participo en una cosa suya, coronel, que es ésta: no creo que la voluntad reemplace al tiempo, es decir, no creo que con una gran voluntad y una gran genialidad...

**REIMUNDES** — Pero la voluntad acorta el tiempo...

**GRONDONA** — La revolución no se hace sólo porque se quiere hacer...

**REIMUNDES** — Pero el problema de la Revolución Francesa es distinto al proceso de una revolución en el año 68. Hay otro presupuesto en el mundo moderno, distinto al que había en esa época...

**GRONDONA** — Yo creo que por más que uno ponga su esfuerzo el tiempo sigue existiendo. Usted cree que la voluntad acorta el tiempo; creo que lo puede acortar; la cosa es saber en qué medida lo puede acortar. Llego entonces al fondo del problema, que es el siguiente: el tiempo político va a estar todavía un poco..., no va a ser algo inmediato. Este Gobierno —vamos a estar todos de acuerdo, creo—, sea a fin del año 68, sea en el 69, en el 70, o quizá, como algunos dicen ya, ahora, porque vamos al fracaso y va a surgir la política...; este Gobierno, repito, tiene que ir hacia una definición política, y ahora entiendo política por definir qué sistema vamos a vivir, es decir, si vamos a ser una dictadura vitalicia, si vamos a ser un régimen corporativo, o de partidos. Esta decisión se va a tener que tomar. Inclusive cuando el Presidente está diciendo que el fin político está un poco en el futuro, está confesando que esa decisión aún no se ha tomado, por lo cual está dando a este proceso un carácter de transitoriedad evidente. Cuánto durará la transitoriedad, déjemoslo ahora de lado.

Ahora quiero ponerme en el punto de vista del Gobierno, cómo él ve las cosas. Es evidente que el Gobierno pone dos fundamentos para su salida: primero, en ningún momento en sus documentos formales ha abandonado la idea de la democracia; segundo, que es un requisito en el cual ya no podemos estar de acuerdo, la continuidad.

El Gobierno no va a volver a un sistema democrático si ello le significa entregar el poder a sus adversarios.

Pues bien, yo voy a esto, aquí es donde yo creo que hay una responsabilidad de los políticos, no digo ahora, pero a mediano plazo. Si los políticos pueden construir una salida que signifique, por una parte, democracia, y que signifique además que el Gobierno no va a ver en ella una ruptura o una oposición... a lo que hizo, o a las pocas cosas buenas o malas que hizo, sino que va a poder interpretarla como una nueva etapa que no viene a romper sino a completar, a perfeccionar, a mejorar la anterior, así quizá se favorezca muchísimo el renacimiento de la vida política. No obstante, si, como hasta ahora, los políticos y los sindicalistas se reúnen para oponerse al Gobierno, lo dejan al Gobierno sin salida, porque no tiene estructuras de mediación propias, no tiene líderes, es decir, está huérfano dentro de la opinión. Si el Presidente postergara el tiempo político indefinidamente, acaso sea porque en el fondo, lo que hay detrás de esta actitud, es la convicción de que acá hay que dejar paso a una generación. Es evidente que si Onganía tuviera la buena fortuna política de mantenerse 30 años en el poder, no hay duda de que impondría la salida política, porque toda la generación actual de dirigentes ya estaría totalmente caduca.

REIMUNDES — El Gobierno es el medio, no la revolución. La revolución es un hecho irreversible, porque es una necesidad vital para el país...

TROCCOLI — No coincido con esto de que haya sido una necesidad vital, pero de cualquier manera es un derecho, y contra esto no voy a ser yo el que me levante, porque no podría, no tengo medios para hacer caminar para atrás un país. Pero quiero decirle al doctor Grondona que ha formulado una observación muy aguda, muy atinada, pero me parece que la nota separatista la ha puesto el Gobierno y no la conducción política y sindical, para tomar los grandes mediadores.

Esta asepsia política la ha impuesto agresivamente el Gobierno y la mantiene en el tiempo, sin solución de continuidad, sin que se advierta ningún tipo de cambio aun frente a sectores sindicales y políticos que han exteriorizado públicamente su coincidencia con el episodio revolucionario y hasta su deseo de sumarse a su esfuerzo para poder conducir este proceso por los canales más o menos maduros, más adecuados. Yo participo de una fuerza que, naturalmente, puede ser que en la superficie o en lo formal esté en actitud beligerante. Pero para el analista político, y algo de eso tendrá que tener el Gobierno dentro de sus equipos, es fácil advertir que hay suficientes exteriorizaciones públicas, también, de quienes pretenden sumarse a un esfuerzo nacional tendiente a conducir todo este problema por los canales de la participación única.

En cambio encuentro que este Gobierno ha puesto una especie de alambrado, imposible de transitar por todos. Yo diría que el Gobierno, con su silencio, está dándoles la razón a los beligerantes, a los agresivos. Entonces me parece a mí que esta convocatoria, este

llamado, necesariamente deben partir de un cambio en el propio Gobierno. Yo no pretendo de ninguna manera que se admita el fracaso, que se anuncie un paso atrás en esta materia, pero tiene que haber algunos resquicios, algunas posibilidades, para aquellos sectores que militan en la esfera política o en la sindical y tienen ya expresado su deseo de incorporarse a este proceso. Y esto sería muy positivo, aunque no participemos nosotros y muchos sectores. Pero repito que la participación política en este proceso es premio fundamental...

HARDY — Yo comparto la opinión del doctor Troccoli, en general, pero me parece que los políticos también tienen que hacer sus sacrificios, sin sacar mucho la cuenta de quién es el responsable y de si el Gobierno es o no es agresivo. Con criterio realista, pensando en el país, tienen que favorecer las fórmulas de encauzamiento del Gobierno revolucionario hacia una salida democrática, prescindiendo incluso de su amor propio.

MENCHENSKY — Me parece que si dejamos aquí el tema de este debate sería grave, pues yo creo que de alguna u otra manera aquí ha entrado a privar lo que yo llamaría una solución de tipo constitucional, conservadora en el sentido lato de la palabra y no del Partido Conservador. Me parece que los presupuestos que ha puesto Grondona sobre la mesa son francamente de sentido conservador y por lo tanto contrarrevolucionarios, aunque se apoye sobre la formalidad de que el proceso tuviera una perspectiva de andar sobre el Gobierno de la revolución. Voy a tratar de explicar por qué.

El primer presupuesto, de que el Gobierno tiene un plazo como conducción económica, de un año, no me inquieta ni un año ni dos ni tres; yo creo, como dijo hoy agudamente Reimundes, que nosotros, en función política e incluso sociológica, tenemos la obligación de juzgar, es decir, de anticiparnos a lo que vendrá. Y acá lo que hay que saber no es si Krieger Vasena alcanzó el objetivo A o B o si detrás de Krieger Vasena hay políticos o economistas que quieren apretar otra vuelta al torniquete; no, lo que nosotros tenemos que saber es si esencialmente esta conducción económica conduce o no a la revolución. A mi juicio, la respuesta es no, porque en definitiva lo que ha ocurrido en este país es que, no obstante haberse operado una revolución en los hechos, en el sentido de que el orden dado ha sido cambiado, se ensaya desde el punto de vista estructural, desde el punto de vista de lo que realmente importa a la transformación del país, se ensaya, digo, lo que desde otro ángulo hizo el Gobierno radical del Pueblo, independientemente de la buena o mala voluntad de sus protagonistas. La justificación de la revolución es, será, por un motivo político, de que no se encuentra una fórmula adecuada para que la democracia siga funcionando en sus fórmulas tradicionales, porque los factores de poder de alguna manera no consenten, pero mucho más a fondo porque los partidos dejan de ser representativos; y detrás de eso, como última realidad, porque aquí hay una necesidad vital de operar un cambio; solamente para operar

ese cambio tiene mandato tácito la revolución, independientemente del programa, aunque el programa fuera lo más diverso y distinto. Es la Nación que empuja en ese sentido. Es decir, yo admito la tesis contraria, como tesis, pero como revolución, como proceso revolucionario, no creo que nosotros podamos admitir por vía de hipótesis...

HARDY — Hay un sofisma...

MENCHENSKY — ¿Por qué?

HARDY — Claro, porque una cosa es que todos queramos el desarrollo y otra cosa...

(Hablan al mismo tiempo.)

HARDY — Señalo que la política prometida por Krieger Vasena no se ha cumplido...

MENCHENSKY — Yo creo que es francamente la contrarrevolución. Los sindicatos obreros, en general, están en este punto de vista; los sectores más profundos de la población lo sienten así y yo diría que la lección de los hechos, en todo el mundo, está marcando...

HARDY — El desarrollo por la inflación lleva al desastre...

(Diálogos ininteligibles.)

MENCHENSKY — Para reanudar el hilo de la exposición, porque yo quería ser breve: creo que el problema de fondo, la respuesta política que nosotros tenemos que dar, y acá me pongo un poco en periodista, es cuál es el camino que cada uno de nosotros elige. Yo advierto realmente que hay cuatro caminos. Primero: dejar que siga esta experiencia tal como se está realizando, lo cual no implica que tengamos el poder para negarla. Segundo: ir a una elección según los términos clásicos. Tercero: proponerme el acuerdo, tal como lo ha señalado entre otros el general López. Cuarto: profundizar la revolución. Mi respuesta, para dejar que los demás puedan reflexionar sobre el tema, es que la única solución en este país y en esta hora, es profundizar la revolución detrás de los objetivos revolucionarios, para lo cual hace falta, con urgencia, un cambio en la conducción económico-social, porque si no, nos aproximamos (y no hago problema de meses o de años; pienso que en 1968, 1969 o 1970 es absolutamente igual) a enfrentamientos sociales de incalculables consecuencias. Nada más.

PP — ¿Qué dice usted coronel?

¿Profundizar la revolución?

REIMUNDES — Bueno, lo he dicho repetidas veces. La revolución ha sido una necesidad nacional y lo sigue siendo. Es irreversible. La Nación necesita la satisfacción de determinados problemas que solamente pueden ser solucionados mediante la revolución. Ahora se plantea el gran problema entre las capacidades nacionales y sus realizaciones. Yo creo, y estoy firmemente convencido, de que hay capacidad nacional y que hay capacidad de realización, y el disentimiento que en una forma estamos expresando en este momento, es una forma de patriotismo superior. Los conformistas le están haciendo mucho mal al país y le están haciendo mucho mal a la revolución, porque la revolución va a inferir hechos muy graves al país si no toma pronto el camino que el país exige.

HARDY — Señalo que la revolución tiene que cumplir una política para

alcanzar los objetivos, en los que estamos de acuerdo; los métodos, naturalmente, difieren. El señor Merchensky ha propuesto los suyos, ha insinuado otros y yo he defendido los míos con la pasión pública que me caracteriza, por lo que pido excusas si en alguna manera...

**TROCCOLI** — Bueno, cuando se propone profundizar la revolución se van cerrando los caminos de esa profundización, porque según parece, esta profundización no puede estar a cargo de este equipo ni de muchas otras personas que, de alguna manera, coinciden con la política de este equipo. Es decir, profundizar la revolución, al criterio del proponente, implica la revolución con la titularidad de ellos, y en esto viene mi discrepancia, porque creo que éste es un error, producto de hacer de este proceso una entelequia.

En todo hecho histórico, político, social y económico, sea protagonizado por alguien y conducido por alguien, el problema previo es quién lo elige. Para resolver esta cuestión creo que lo fundamental en esta materia es darle vivencia y hacer que participen los distintos sectores que constituyen la Nación, tomando a ésta como un solo ente, no dividida en compartimientos estancos, para lo cual admito que se elimine el enfrentamiento electoral; es decir que desde ese punto de vista admito la pausa electoral, para hacer posible que tomemos a la Nación como un todo único e indivisible. Pero para esto es necesario que el episodio lo protagonicen todos los sectores, es decir, a esto solamente se llega a través de grandes acuerdos en torno de los grandes objetivos nacionales, que tendremos que definirlos y definir también las herramientas y la manera de implementar esos objetivos.

**GRONDONA** — Entre las cuatro alternativas del señor Merchensky, yo me inclino por la alternativa de dejar que esta etapa termine. Con esto no soy conformista, tampoco soy conservador, y tampoco soy sabio. Simplemente recojo la experiencia que todos hemos tenido y a la que, de alguna manera, aludieron el señor López Mosquera y el señor Troccoli; que los argentinos hace mucho tiempo que interrumpimos los procesos.

Y un pequeño apéndice para pelearme con mis amigos que están acá. A mí me parece tremendamente peligroso el uso indiscriminado de la palabra revolución, a menos que se defina con rigor qué es. Porque si todos hablamos de la revolución, lo cual sería motivo para otra ronda, entonces la palabra revolución es una cortina de humo del romanticismo. La revolución es lo bueno, lo mejor, lo admirable, o en el peor de los casos es los que están aquí presentes. La palabra revolución cumple la función de un mito reunificador de la oposición; toda la oposición que está de acuerdo en derrocar al Gobierno dice hablar en nombre de la revolución, pero no la define hasta que no voltea al Gobierno, y cuando lo voltea se pelea para ver después qué es la revolución. Definamos qué es revolución y yo diré si estoy de acuerdo con profundizarla o no, pero no hagamos de ella un mito voluntarista.

**REIMUNDES** — Aceptamos la sugerencia del doctor Grondona y que ése sea el tema de una próxima reunión. ♦



## LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

- Garantizadas por el Estado.
- Exentas de todo impuesto fiscal.
- De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- A plazos optativos de 15 a 360 días.
- Cobrables a su vencimiento por su valor escrito mediante presentación en el Banco Central de la República Argentina a depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.
- Nominativas o al portador.

Los interesados pueden adquirirlas participando en los ofrecimientos públicos que efectúa cada quince días el Banco Central de la República Argentina.

- Libres de todo gasto.
- Por montos mínimos de v\$N. 50.000 y en múltiplos de v\$N. 25.000.
  - A precios que permitan a los inversores a corto plazo obtener un interés anual atractivo

El Banco Central de la República Argentina, en su carácter de Agente Financiero del Estado Nacional, llama a

## LICITACION PUBLICA

los días 7 y 21 de febrero para suscribir Letras de Tesorería de la Nación, de las características indicadas.

Las propuestas podrán ser presentadas en el Banco Central de la República Argentina, casas bancarias del país, instituciones financieras y comisionistas de bolsa, y deberán obrar en poder del Banco Central de la República Argentina antes de las 13 de las citadas fechas

CONSULTE A LOS BANCOS, INSTITUCIONES FINANCIERAS, COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

**BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA**

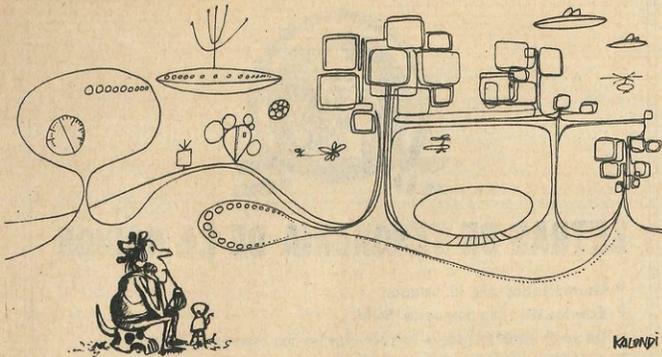
AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA  
EN LA COLECCION DE

## PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXI

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



## VIDA MODERNA

### ¿Quién entiende al futuro?

Todo comenzó durante la última guerra mundial. Ingleses y norteamericanos trataban de sacar el mayor partido posible de sus armas; no se contentaban con poseer los mejores equipos, querían saber cómo utilizarlos de la mejor forma posible. Y el camino para lograrlo cuajó cuando se plantearon cómo debía hacerse la guerra antisubmarina; la pregunta concreta era: "Cuando un avión avista un submarino enemigo y deja caer bombas contra él, ¿a qué profundidad debe hacerlas explotar?" Basándose en los efectos mecánicos del estallido, la Armada británica había establecido en sus reglamentos la profundidad de 20 metros.

Pero la cuestión era más compleja: entraba en juego la velocidad del avión, el tiempo que tarda un piloto en reaccionar ante la visión de un submarino, la rapidez de sus reflejos, los de su máquina, y la habilidad del comandante enemigo para detectar el avión y sumergirse. Entonces, los aliados dieron el problema a un grupo de expertos, encargados de obtener el rendimiento óptimo del armamento en operación; se los denominó *especialistas en investigación operacional*. Su respuesta: "Estadísticamente no se puede calcular una forma de destruir todos los submarinos; si, la de eliminar la mayor cantidad posible". Y desde ese momento los aviones aliados hicieron detonar sus cargas antisubmarinas a profundidades de entre 5 y 8 metros, una técnica que demostró ser la más adecuada en las condiciones normales, para desgracia del Eje.

Ahora, la investigación operacional casi no existe, fuera del campo estrictamente militar, y aun allí: después de la guerra, la especialidad se hinchó como un budín en el horno, absorbió todos los paulatinos avances en el campo de la cibernética, se mezcló con la fantasía científica. En cuanto a los expertos, han cambiado su nombre por el de *pronosticadores*, y el de su oficio por el de *prospección del futuro*.

Las razones: si la investigación operacional consiste en estudiar los factores que actúan sobre un hecho aún no ocurrido, separando los que se pueden medir de los imponderables, entonces la nueva herramienta científica es el mejor de los medios para estudiar el futuro. Los nuevos personajes, enamorados de la más vieja curiosidad del mundo —el porvenir—, disputan su lugar a los magos, agoreros y profetas, pero se diferencian de ellos: no pretenden adivinar, sino saber. Por eso no les importa tanto equivocarse, aunque de todas maneras yerran menos que los astrólogos y otros brujos: las predicciones nigrománticas de las principales publicaciones francesas, para el año 1967, desperdigan un tendal de augurios fallidos, desde la paz en Vietnam hasta el resurgimiento de Krushev, y acertaron en un solo punto, la destitución de Constantino de Grecia.

#### Los vasos de Corinto

Por ahora, la cosa es bien oscura; quizá porque todavía está en pañales, lo cierto es que crece con mayor rapidez que la que hace falta para entender qué es la prospección y cómo se pueden utilizar a los pronosticadores. En octubre de 1965, el doctor Eric Jantsch fue comprometido por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (Naciones Unidas) para que estudiara cómo encaraban la prospección los países miembros. Creyó que sería una tarea simple y breve, pero su informe, terminado hace tres meses, confiesa: "Nos equivocamos gravemente. Parece que de pronto todo el mundo se ha lanzado a investigar el porvenir. Hemos recopilado por lo menos el nombre de 400 instituciones o grupos de trabajo que se ocupan del tema en forma exclusiva".

Las prospecciones se efectúan por cuenta del Estado, de alguna universidad, de las grandes firmas industria-

les. El mayor de los institutos dedicados a esa tarea, la Rand Corporation de Santa Mónica (California), ocupa a 600 personas, y sus ingresos anuales por honorarios superan los 20 millones de dólares: su expansión se inició en abril de 1957, cuando anunció que los soviéticos lanzarían un satélite artificial hacia el 17 de setiembre. Los adormecidos norteamericanos despertaron con pavor de su escepticismo a sólo tres semanas de esa fecha, cuando la urss lanzó el primer Sputnik.

Junto a los blancos edificios de la Rand, sobre la costa azul del Pacífico, los Estados Unidos han reunido a especialistas de todo el mundo en lo que será el Instituto del Futuro. El inspirador de la tentativa es, curiosamente, un francés, Bertrand de Jouvenel, periodista de 63 años, a quien se reconoce como la mayor autoridad en la materia. Su prestigio lo llevó a recibir, hace un año, el cargo de profesor asociado a la Facultad de Derecho de la Sorbona, sin haber presentado jamás una tesis. Llama la atención su aspecto, para nada futurista: con su cabeza blanca, barba en forma de collar, manos aristocráticas, más parece un amable caballero del siglo pasado. En realidad, sus colegas norteamericanos tampoco son la cara de la eficiencia; prefieren la pipa a los cigarrillos con filtro, el pantalón de cordoroy a los trajes elegantes, abominan de los cronómetros y algunos hablan inglés con un fuerte acento centroeuropeo.

Cuando se le preguntó a Jouvenel cómo se transformó en un especialista en porvenir, prefirió contestar con una anécdota: "Durante un viaje a Grecia me puse a observar un vaso de Corinto cuyos personajes se parecían asombrosamente a hombres-ranas. Interrogué a los guardianes, a varios arqueólogos y por fin al propio curador del museo, pero nadie me supo dar razón del hecho. Por fin, un poco molesto, pregunté si había alguien que fuera experto en esos vasos de Corinto. Y el curador, sin sentirse molesto, me respondió: *Sí, usted, ya que el tema le interesa y anda averiguando desde hace tiempo*". Su definición del especialista (alguien que, simplemente, se entusiasma por un tema) se aplica perfectamente a la mayor parte de los pronosticadores, incluidos él mismo y su gran maestro, el escritor inglés Herbert George [H. G.] Wells.

A los 20 años, Jouvenel solía pasar a buscar por su casa a Wells, que para esa época ya había escrito varias obras de anticipación pero aún reclamaba una investigación sistemática del futuro. Ya lo había dicho en un discurso pronunciado a principios de siglo, y Jouvenel nunca se cansó de manifestarle su admiración por su precoz visión del mundo. Y ahora, ¿se pueden realizar prospecciones con seguridad? "Antes que nada, hay que comprender que el futuro no existe. O no aún, si prefiere. Por lo tanto, no se lo puede conocer como al pasado, o como un químico conoce una molécula", explica Jouvenel. Y da un ejemplo, la anticipación de la hora en que morirá cada individuo. Parece el hecho más personal, innegable, sujeto a imponderables, difícil de estudiar. Sin embargo, el norteamericano Raymond Pearl logró una fórmula bastante con-

fiable, a partir de la edad a la que hayan llegado seis antepasados cercanos (padre, madre y los cuatro abuelos) del individuo en cuestión. El ejemplo también demuestra los escollos con que se topa a cada paso la proyección: si bien la fórmula de Pearl demostró en la práctica un margen de error bastante pequeño, dadas las dificultades del tema, para ser aplicada se requiere que los seis parientes estén muertos, que hayan sucumbido de muerte natural, y no garantiza que el sujeto esté libre de accidentes antes de la fecha citada. De la misma manera se excluye la eventualidad de un descubrimiento médico, o de una catástrofe que altere bruscamente la expectativa de supervivencia.

### Proyección versus azar

En rigor, siempre que se intenta prever el futuro sucede lo mismo: se trate de la población mundial en 1985, el producto bruto nacional o el resultado de algún tipo de elecciones, sólo se conoce lo que ya existe. Thomas Gordon y Olaf Helmer, dos especialistas de la Rand que en 1965 prepararon un cuadro de los progresos posibles de la ciencia en los siguientes 50 años, lo explican así: "Los sucesos futuros pueden ser considerados, en total, como pertenecientes a una de las siguientes dos clases: los sucesos esperados y los inesperados. Nuestro trabajo es separarlos, no podemos estudiar lo inesperado, lo espectacular..." En todo caso, los pronosticadores se limitan a investigar el lado esperado del futuro, lo que no es poco.

Como siempre, Jovenel prefiere explicarse con un ejemplo familiar: "Imagine un pueblito francés. Tal cual está ahora es fácil describirlo piedra por piedra. Ahora, trate de proyectarlo hacia el futuro: usted puede saber, quizá, que por el medio del pueblo pasará una autopista, que el número de autos que poseen los habitantes aumentará, y en qué proporción, qué nuevos tipos de empleos y comercios darán de vivir a la población. En realidad, usted no sabrá realmente cómo va a ser el lugar, su conocimiento permanecerá abstracto por mil detalles imprevisibles. Pero si lo que a usted le interesa es hacer un negocio inmobiliario en esa ciudad, con lo que sabe tiene bastante".

Por supuesto, encarar el futuro implica conocer el presente; a veces, un pronóstico empieza por algo así como una investigación de mercado. El caso preferido de Jovenel es el de la historia política inglesa de los últimos años: cuando el laborismo fue derrotado por Macmillan en 1959, los pronosticadores aseguraron que la tendencia de los electores era la de apoyar, cualesquiera fuesen sus ideas, al candidato que mostrara saber lo que quería, y que impusiera su personalidad. Esa información, juiciosamente explotada, la confianza en la proyección —que señalaba continuidad y crecimiento de la tendencia— y un poco de suerte, permitieron a Harold Wilson conquistar no sólo su propio partido, sino las elecciones de 1964.

Para fijar algunos de los pilares que permitieron a la investigación opera-



L'Express

**Kahn: Pensar lo impensable.**

cional crecer hasta devenir proyección del futuro, es indispensable referirse a dos teorías científicas de este siglo. La teoría de la información, desarrollada por Norbert Wiener, permitió medir los efectos de la propagación de un mensaje, que se deforma a medida que se desplaza y al mismo tiempo modifica el medio en que está ubicado. Aunque todo eso suena bastante teórico, las conclusiones laterales todavía siguen asombrando por su riqueza, por su utilidad.

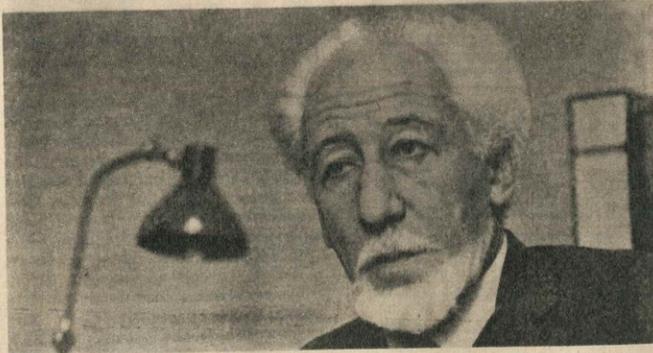
Por su parte, otros dos matemáticos llamados John von Neumann y Oskar Morgenstern habían completado una teoría de los juegos, una manera de analizar los movimientos correctos, a partir de las reglas, que permitiera ganar cierta puja. Lo notable de la teoría de juegos es que se puede aplicar no sólo al póker o al pase inglés, sino también a partidas tales como la guerra o la competencia entre empresas. Finalmente, el desarrollo de la electrónica y de ciertas ramas de la matemática permitió el gran boom de la computación: de golpe, las posibilidades de cálculo pegaron un salto, y la proyección no es sino una de sus fascinantes consecuencias.

Herman Kahn, un matemático de 45

años que estudió en el célebre Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), antes de ser contratado por la Rand, se planteó una pregunta que bien puede ejemplificar la magnitud de posibilidades de la proyección del futuro. Empezó la predicción sistemática de todas las consecuencias de una posible guerra atómica, y lo que logró fue un panorama aterrador pero bastante exacto, donde los márgenes de equivocación están acotados, no pueden escapar de ciertos límites. El libro en que resumió su tarea —se llama, simplemente, *Pensar lo impensable*— tuvo una fundamental aplicación práctica: en parte, es responsable de cierta elasticidad en la política atómica de USA, bloqueada por el equilibrio del terror desde la época de John Foster Dulles. La audacia de sus puntos de vista, fruto del trabajo de Kahn en su propio instituto de Nueva York, aportó al Gobierno nuevas posibilidades de maniobra.

### La última frontera

"La investigación operacional no es una verdadera predicción", insiste, sin embargo, Bertrand de Jovenel. Una anécdota ilustra esa aseveración. El periodista norteamericano Bob Considine visitaba, con algunos colegas, el instituto de Kahn, donde en esos momentos varios expertos se hallaban enfrascados en uno de esos juegos de la guerra a los que son afectos los analistas de USA. El juego no mostraba, en ese momento, una situación demasiado favorable a los Estados Unidos: los rusos les habían infligido una dura paliza, habían destruido buena parte de sus instalaciones y parecían en condiciones de aplastarlos. Sin embargo, habían propuesto la paz, a condición de que USA se otorgara un Gobierno compuesto exclusivamente por personalidades izquierdistas. Por curiosidad, los jugadores plantearon la cuestión de si debían o no rendirse a los periodistas presentes, que se trenzaron en una discusión de dos horas. La conclusión fue que era necesario negociar la paz sin dudarlos. Pero se llevaron una sorpresa mayúscula: "Imposible —dijeron los jugadores del bando norteamericano—, no estamos aquí para decidir lo que es más razonable, ni



L'Express

**Pronosticador Bertrand de Jovenel: Los posibles futuros del presente.**

aun lo más probable, sino para encontrar los medios de ganar la guerra".

Ese es, realmente, el límite infranqueable de la prospección y de la investigación de futuro: nadie está dispuesto a aceptar siempre la verdad, los expertos se plantean un fin y deben dar por sentado que llegarán a él, como si todo se redujera a encontrar el camino. Al igual que en todos los juegos, es necesario aceptar reglas y circunscribir las especulaciones al campo de lo posible, para evitarse un compromiso con causas perdidas. Pero es inevitable: por más atento que esté a la multiplicación de factores susceptibles de modificar el futuro, el poder de cálculo de un pronosticador es limitado. En realidad, también las computadoras, aunque parezcan omnipotentes, tienen sus límites: lo que le pasó a la empresa IBM parece demostrarlo.

Hace algunos años, los ingenieros de IBM estaban interesados en el ajedrez, y sabían que era posible construir una máquina que maniobrara correctamente, que aplicara las reglas del juego, que previera situaciones futuras. Sin embargo, la computadora que habían aderezado para esos fines era fácilmente vencida por un aficionado más o menos talentoso. Así que se plantearon el problema de concebir un artefacto cibernético capaz de derrotar, por ejemplo, al campeón mundial de esa época, Mijail Botvinnik. En principio, la teoría de los juegos afirma que, en efecto, es posible engendrar una máquina así; de lo que no se habla es de las posibilidades prácticas.

La computadora en cuestión debería, sencillamente, calcular todas las consecuencias posibles de cada movimiento de sus piezas, desde ese momento hasta el final de la partida. ¿Por qué de todas? Porque si se atiende a la hipótesis de que su oponente sólo hará movimientos impecables, cualquier error del contrincante, paradójicamente, le brindará el triunfo merced al desconcierto del aparato.

Y bien; una máquina que jugará *mentalmente*, previendo el 100 por ciento de posibilidades, sería realmente infalible; si se enfrentaran dos computadoras idénticas, ganaría la que jugará primero, es decir, con las piezas blancas. Sin embargo, nunca se construyó un artefacto por el estilo, ni se construirá por mucho tiempo. El motivo: para la primera jugada de una partida —apertura de las blancas— hay 20 posibilidades, ya sea que alguno de los 8 peones adelante uno o dos casilleros, más cuatro posibles jugadas de los caballos; ante cada una de esas salidas, las negras pueden contestar a su vez con otras veinte jugadas, es decir, que el análisis de las dos primeras movidas debe contemplar 400 posibilidades. En total, dos buenos jugadores compiten durante unas 35 ó 40 movidas de cada uno, y las posibilidades de desplazamientos aumentan durante la partida, merced a la entrada en juego de piezas de múltiple acción, ubicadas en la zona media.

En resumen: aunque existen computadoras capaces de efectuar una operación simple en un *nanosegundo* (la milionésima parte de un millonésimo de segundo), una partida entre dos máquinas de este tipo, que hubiera

comenzado en la época del Diluvio, todavía no habría finalizado.

## Los futuros posibles

También la historia política de las naciones muestra ejemplos notables de la imponderabilidad de ciertos factores, capaces de torcer el destino de millones de seres. Así, por ejemplo, en la década del 30 dos grandes potencias industriales, las mayores de la época, se vieron frente a un problema similar: una grave crisis económica que lanzó a miles de personas al desempleo. Los Gobiernos de los dos estados, de estructura federal, se revelaron igualmente incapaces de solucionar el desastre, y en realidad ni siquiera lo vieron venir con la suficiente anticipación. En una situación así, es posible prever una salida, una búsqueda de soluciones casi de rutina: llamar a nuevos hombres al Gobierno, reforzar el poder central, intervenir activamente en los asuntos económicos.



**Botvinnik: A partir del Diluvio.**  
(A la izquierda, sentado.)

Todo eso sucedió realmente en la historia; a lo sumo, un pronosticador sensato habría señalado una diferencia adicional, bastante significativa, entre esos dos países: mientras uno de ellos es una nación de pioneros, dispuestos a todas las aventuras, el otro es un pueblo de antigua cultura, particularmente respetuoso de los valores intelectuales y académicos. Sin embargo, los Estados Unidos eligieron a un patricio, Franklin Delano Roosevelt, y los alemanes a un aventurero sin escrúpulos, Adolf Hitler.

A causa de esa incertidumbre propia del porvenir, a veces los pronosticadores suelen preguntarse si su profesión no es un engaño, si será posible utilizar en forma útil ese juego de la imaginación, apoyado en métodos matemáticos y lógicos pero siempre jaqueado por el azar. Saben, de todos modos, que no pueden dejar su puesto para que sea cubierto por videntes y charlatanes; como dice Jouveinel: "Muy al contrario. Lo importante es comen-

zar a prevenir cuanto antes, así se tiene más tiempo para criticar los métodos y mejorar la técnica". Y recuerda las amargas consecuencias de la imprevisión: en Francia, por no conocer —o por no dar importancia— a la prospección de los demógrafos, las construcciones escolares son crónicamente insuficientes; en otro orden de cosas, mientras los fabricantes de automóviles conocen al dedillo cómo crecerá el parque, el Estado no advirtió a tiempo que sería necesaria una nueva estructura caminera.

También es cierto que, como señalan los detractores de la prospección, los pronósticos suelen mostrar ciertos optimismos empresarios: las firmas de usa aseguran conocer, cada una, su crecimiento futuro, pero si se las computa en total, se ve que sus previsiones de expansión superan en un 50 por ciento al posible crecimiento global de toda la economía norteamericana; obviamente, ninguna empresa calculó que sería devorada por alguna de sus rivales, lo que inevitablemente pasará.

Por eso Kahn no se cansa de subrayar la necesidad de pensar con elasticidad, con imaginación, no ceñirse a la lógica más allá de lo necesario. En ese sentido, reivindica la chance de los expertos de usa, debida a la flexibilidad que han ganado al rondar por diversas disciplinas: "Los intelectuales europeos no cambian jamás de profesión en toda su vida. Son especialistas. En cambio, los dos tercios de los miembros de mi equipo han cambiado de especialidad por lo menos una vez".

Jouveinel, por su parte, prefiere recalcar que no hay uno sino varios futuros posibles —de ahí el nombre de su publicación, *Futuribles*—, y que no conviene dejarse tentar por la comodidad de haber encontrado una solución a una pregunta. El comité científico de la empresa Ford, dirigido por el doctor Michael Ference, que se ocupa de realizar una prospección amplia, apuntada hacia el año 2000, conoce bien esos interrogantes: ha examinado las posibilidades de crecimiento del parque automotor, sabe cuántas familias tendrán dos, tres o más autos, ha verificado que las reservas de petróleo del mundo alcanzarán hasta más allá de esa fecha, conoce las reales posibilidades de los autos eléctricos.

Pero, con una heroica honestidad, suele burlarse de sus propios vaticinios: "Después de todo, lo que no sabemos es si por algún motivo los norteamericanos llegarán a desinteresarse de los autos. No es una posibilidad que se pueda desestimar por completo: nuestros cálculos la excluyen, pero los imponderables pueden llegar a revolucionar malignamente las costumbres". Quizá sea por eso que la Ford, apostando sobre varios futuros —como quería Jouveinel—, se ha asegurado el control de la sociedad Philco, orientada hacia la electrónica y las comunicaciones (y por ende, a la cibernética). "Renunciar a pronosticar —dice Jouveinel— es como renunciar a curar. En nuestra época, con la presión tremenda del progreso sobre las condiciones de vida, un padre de familia no puede desentenderse del porvenir, a riesgo de arruinar las posibilidades de sus hijos." ♦

# PARA EJE CU TIVOS

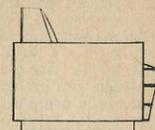
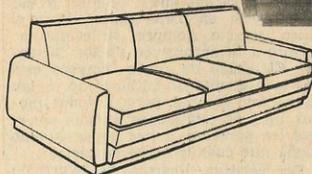
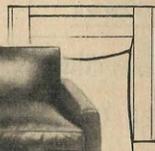
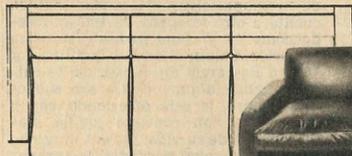
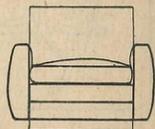
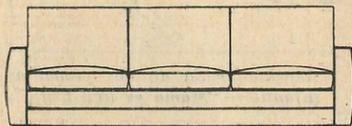


Iluminación de la estación Caballito del AUTOMOVIL CLUB ARGENTINO (Martín de Gainza y Gaona), cuya arquitectura ha sido realizada por los arquitectos W. Sequeira, R. Quiroga y R. Peñalbo.

**MODULOR S. A.**, especialistas en iluminación, han colaborado en el diseño e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67-8720/9356/8678 y 69-1940.



La seguridad de sentirse un hombre de hoy es la meta de todo ejecutivo. Para ello, ha de crearse su propia imagen que tendrá como reflejo más saliente su aspecto personal. **ADAN**, Tucumán 2159 esquina Uriburu, "una nueva visión en peluquería masculina", representa la era moderna: alta especialización de su personal y cordiales servicios para sus clientes: música funcional, teléfono en cada sillón, secretaria para recibir los mensajes de su oficina, estacionamiento para autos y, si lo desea, un pocillo de café o la bebida de su agrado. Y ahora también en **ADAN**, una exclusiva boutique. Solicitar turno al teléfono 47-6354. Horario: de martes a sábado, de 9 a 21 horas.



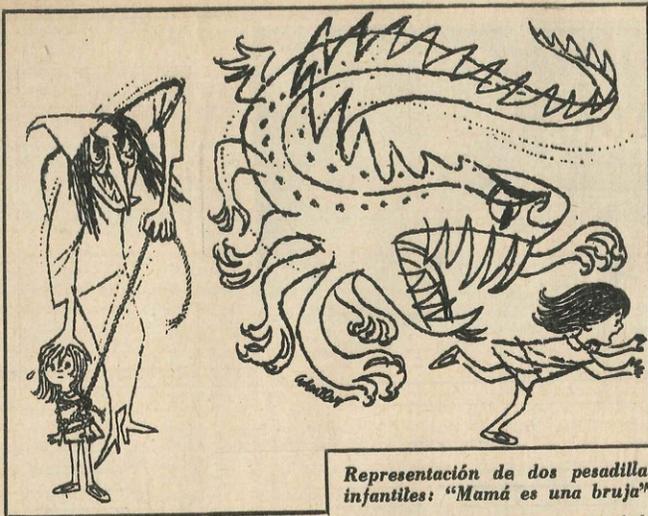
**DROL** crece con inteligencia técnica. Hoy no es necesario arriesgar con los resultados de una compra. **DROL**, en Paraguay 1213, teléfono 42-3942, ensaya, experimenta y materializa objetos para ser lanzados con el máximo de eficiencia. La base técnica del diseño asegura sus resultados.



**SU PILETA ARANZAY:** única construida en el país con licencia americana. Paredes, piso y veredas totalmente de Hormigón Armado. Un equipo purificador para cada medida, que asegura un solo cambio de agua por temporada, preparada para desagote y riego. Financiación, 24 meses. Informes: Juncal 1425, tel.: 41-4269, Capital, y en Esteban Adragué 1177, teléfono 244-0135, Adragué (Prov. de Bs. As.).



El ejecutivo no tiene tiempo para perder. Sabe que siempre tiene que confiar en expertos. **EL PALACIO DEL GRABADOR** es la primera organización especializada exclusivamente en grabadores de todas las marcas y modelos. Si usted necesita comprar, canjear o reparar su grabador o accesorios, visítelos y recibirá un cordial asesoramiento sobre el equipo más adecuado a sus necesidades y presupuesto. Casa Central: Paraná 483, teléfono 46-7004 y Sucursal N° 1: Riobamba 445, teléfono 45-1332.



Representación de dos pesadillas infantiles: "Mamá es una bruja".

## Niños

# Los sueños en el diván

La mujer estudió las cuatro láminas, se detuvo en la que mostraba a un muchachito sentado a la vera de un arroyo, mirando tristemente a los otros niños que se bañaban alborozados. Cuando advirtió lo que le estaba pasando ya era tarde, tenía el rostro cubierto de lágrimas, un nudo en el esófago; el impacto fue aún mayor cuando la psiquiatra que la acompañaba le hizo saber que, justamente, esa ilustración de un sueño infantil correspondía a una pesadilla de su propio hijo: "No puede ser —insistió, desolada—, no puede ser. Ese pobre chico, tan solo, no puede ser él". Se había llenado de compasión ante esa tristeza oprimente: según los expertos de la Child Guidance Clinic, de USA, sin embargo, no se trataba de solidaridad humana, sino de una reacción más profunda, donde se movían las propias culpas de la madre ante la soledad de su hijo.

La experiencia, dirigida por el psiquiatra Irving Markowitz y respaldada por el Instituto Nacional de Salud Mental, es parte de un programa que pretende investigar los mejores caminos para llevar a padres e hijos de corta edad a una mayor comprensión; el trabajo sobre láminas que representan sueños o pesadillas de los chicos, y que los padres (especialmente las madres) deben interpretar, ha sido el que abrió la veta más rica en sorpresas y hallazgos. El primer dato, de importancia capital, que se cosecha en cada visita, es la identificación correcta o errónea del dibujo que corresponde al hijo propio, de entre una serie de láminas de otros niños.

La tesis fundamental, entre las que sustentan el programa, es la de que

los sueños son una forma incontrolada de comunicación: "Cuando alguien cuenta a otro su sueño, le está contando cómo es y cómo piensa", sintetiza el doctor Calvin Hall, del Institute for Dream Research. En el caso de los chicos, cuando alguno relata sus sueños a la madre, le está ofreciendo, según Markowitz, "un contacto con la materia prima de su vida. Esto es muy importante, porque a edades tempranas la comunicación entre el niño y sus padres está en pleno desarrollo, y el chico somete siempre su comportamiento a la aprobación de los parientes. El estado de sueño tampoco está del todo exento de censura, no es tan libre como se cree; pero de todos modos, un niño está menos trabado por el qué *les parecerá a mis papás* cuando sueña que cuando actúa despierto".

Esa relativa libertad de expresión onírica es un resquicio de comunicación que vale la pena aprovechar: "Los padres comunican, consiente o inconscientemente, sus propios deseos y necesidades. Cuando un chico desea agradar a sus mayores, probablemente se someterá a esa imagen que ellos tienen de él, ocultando sus miedos. Otras veces inicia el relato de una pesadilla, para luego desistirse ante la expresión de desinterés que detecta en el rostro de los suyos". La mejor manera de enfrentar a los padres con esa realidad, según Markowitz, es el sistema de las láminas, entre otras cosas porque un adulto suele sentirse más inclinado a creerle al psiquiatra que al hijo.

En una experiencia similar realizada, hace algunas semanas, en la Argentina —por un grupo de estudiantes de psicología de la Universidad de La Plata, que prefirió mantener en reserva su identidad—, una madre de 29 años, abogada, con una hija de 7 años, fue enfrentada a las láminas correspondientes a cinco criaturas de más o menos la misma edad. Hubo dos dibujos que la molestaron visiblemente: un niño perseguido por un dragón, y otro atado e inmovilizado por una bruja. Después de pensarlo durante algún tiempo, la madre seleccionó la lámina

del dragón como correspondiente a su hija; cuando le dijeron que en realidad el sueño de su chica había sido el de la bruja, se alteró y explicó: "Sé que ella piensa eso de mí, que soy una bruja vieja y mezquina". Interpretación de los integrantes del equipo psicológico: "Evidentemente, sabía que su hija se sentía perseguida por ella, por eso prestó atención a esas dos láminas. Pero eligió la del dragón, porque en ese dibujo la criatura podía escapar; de la otra, rechazó la situación sin salida de la víctima".

Los padres no deben temer comprometerse, opinan los expertos argentinos y estadounidenses; "cuando un niño cuenta un sueño, está comunicando intimamente, y aunque la madre no tenga explicaciones, el solo hecho de escuchar con atención y tratar de entender ya mejora el vínculo", dice Markowitz. Y agrega: "Ese esfuerzo vale la pena y es una responsabilidad de la cual los padres deben hacerse cargo. Después de todo, ellos son mucho más responsables por las pesadillas de los chicos que el chocolate o la televisión". ♦

## Epilepsia

# Cómo capear la tormenta

En abril de 1965, cuando en Santo Domingo arceaba el enfrentamiento de tropas nacionalistas y efectivos norteamericanos, el centro de Buenos Aires fue escenario de manifestaciones estudiantiles, corridas y choques con la policía. Los carros celulares cargaron esa vez contra decenas de manifestantes, exaltados por la intervención norteamericana en el conflicto, y los depositaron en distintas comisarias. Se les tomó declaración individualmente y todos fueron alojados en celdas colectivas. Pero uno de ellos, con los ojos vidriosos, fue separado del grupo; lo sujetaban dos policías que intentaban, en vano, serenar su ímpetu, obligarlo a declarar delante de un oficial. Recién a las seis horas, cuando un médico se acercó a verificar si sus espasmos eran verídicos, se dieron cuenta de que habían arrestado a un enfermo, no a un exacerbado izquierdista. El diagnóstico fue terminante: "¡Epilepsia! Este hombre tiene un ataque de epilepsia, hay que sacarlo enseguida de aquí y llevarlo a un hospital". Cosa que se hizo.

El equívoco no podrá volver a producirse, pues ahora la policía sabe reconocer fácilmente a los epilépticos. Desde hace meses, la Asociación de Lucha contra la Epilepsia (ALCE) viene confeccionando un cuidadoso fichero de enfermos, a los que se suministra una tarjeta de identificación donde constan el tipo de enfermedad, los síntomas iniciales y las indicaciones necesarias para su tratamiento inmediato. Con esa ficha se puede reintegrar al enfermo a su domicilio o a la casa de un pariente, una vez detectado el mal. Toda esa información se acumula también en los ficheros del flamante Centro Municipal de Epilepsias, que ahora funciona en la clínica neurológica del

hospital Ramos Mejía, por decisión de la Municipalidad de Buenos Aires, y cuya dirección fue confiada al médico Gustavo Poch. "Se han identificado ya tres mil enfermos; pero esto es poco comparado con las cifras estimadas para esta ciudad, en la que se calculan unos 200 ó 300 mil casos", explicó a Primera Plana la doctora Nelly Guercio, subdirectora del Centro.

Este nuevo servicio realiza un examen inicial de cada enfermo con análisis, radiografías y electroencefalogramas, para computar en cada ficha los datos esenciales. Una vez establecido el diagnóstico se inicia un tratamiento a base de comprimidos y cápsulas de succinamidas, hidantoínas, oxadionas, inhibidoras de anhídrido carbónico. Las visitas se efectúan con una periodicidad de 15 días, y a los padres de chicos enfermos se les dictan clases especiales. Toda esa tarea recae sobre seis médicos neurólogos, encargados de confeccionar un archivo genético y otro neurológico, de pacientes enviados por los institutos de todo el país y de los enfermos que se presentan espontáneamente. La labor del equipo de epileptología, iniciada en 1959, cuenta ahora, en este Centro, con los gabinetes y laboratorios necesarios y con un servicio de internación para analizar los casos más importantes.

En otras épocas, los atacados de epilepsia eran tratados tan cruelmente como los leprosos. Pero la ciencia hizo que la enfermedad fuera afrontada cada vez con más éxito y sus víctimas ganaron en comprensión. En los Estados Unidos, por ejemplo, donde residen dos millones de epilépticos (el 10 por ciento de la población), ahora la mayor parte puede obtener licencia para conducir automóviles, y sólo en dos estados, Virginia y West Virginia, se prohíbe aún el casamiento entre ellos. La Historia, en cambio, había asignado a los epilépticos un origen divino y se creía que sólo los elegidos de los dioses padecían esa enfermedad. Se la relacionaba con el genio, una idea que contribuyeron a difundir algunos epilépticos famosos como Mahoma, Julio César, Newton, Voltaire, Van Gogh y Dostoyevsky. Pero cuando las teorías de Hipócrates se fueron comprobando ("Aquí no hay nada sagrado; ésta es una enfermedad horrible y hay que



Juan C. Quintó

Subdirectora Guercio: Escosores.

## El robo del año

Catorce contadores del Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires se dedicaron, la semana pasada, a indagar puntillosamente las planillas que habían pasado, en los últimos ocho meses, por manos de uno de sus empleados más inteligentes, Rolando Alberto González, el operario de máquinas de contabilidad y *clearing* que se robó más de 1.000 millones de pesos. Esas pesquisas contables lograron detectar una cuarentena de operaciones dolosas, que oscilan en los 25 millones de pesos cada una; pero el detalle exacto aún se esconde en los secretos del sumario.

Todo empezó cuando González (34 años) se asoció a Santiago Fumberg (42) y pasó a integrar el directorio de tres empresas comerciales (Citanova, Aetna y Compañía General de Motores) con la condición de incrementar el patrimonio mediante un ingenioso sistema. Se trataba de sustraer cheques en blanco, de las libretas devueltas por los clientes que cancelan sus cuentas, y extenderlos al portador con cifras millonarias. Blanca Noemí Garfinkel de Fumberg (50), presidenta de las empresas de su marido, los endosaba y depositaba en Bancos privados. Cuando esos cheques retornaban al Banco Municipal, González los interceptaba y les daba conformidad de pago. Claro que para hacer eso debió comprometer en su maniobra al jefe de la sección, Raúl Antonio Sánchez (48), un antiguo empleado con 29 honorables años de servicio, quien le facilitó las llaves de la máquina de contabilidad en donde se alteraban las cifras. De ese modo, los resúmenes diarios siempre daban saldos exactos. Simultáneamente, otros cómplices se encargaban de fraguar las planillas, evitando el asiento de esos cheques.

González estuvo ensayando el sistema durante algún tiempo, con retiros ínfimos, hasta que logró perfeccionarlo. Había sincronizado la hora de depósito con el tiempo de proceso, para que cada cheque llegara a la oficina de *clearing* en el horario nocturno, donde él trabajaba puntualmente por 40 mil pesos mensuales. La eficacia del método quedó verificada con su gran golpe: durante dos meses extrajo gruesas sumas hasta completar 1.025 millones de pesos.

Estaba a punto de huir a Suiza (donde depositó parte del botín) en compañía del matrimonio Fumberg, cuando supo que los directivos del Banco habían iniciado una investigación contable. Es que la suma de depósitos en esos dos meses no guardaba relación con el aumento de clientes y se alteraba, por primera vez, una relación matemática que los auditores advirtieron a tiempo. González esperó entonces el momento crucial y cuando el presiden-

te del Banco, Saturnino Montero Ruiz, lo acusó de haber robado 500 millones, respondió muy displicente: "No, no, hay un error. Yo me llevé mil millones. ¿Ve? Van a tener que controlar mejor... Pero no se aflija, estoy dispuesto a reintegrar esa suma con los más altos intereses si ustedes le dan salida como si fuera un crédito. Estamos entre caballeros, ¿no es así?". La táctica —no tan caballeresca— consistió en acosar a los directivos del Banco con una *chantaje*: el arreglo o el escándalo. Montero Ruiz eligió la segunda alternativa y dio parte a la Policía, no sin antes apoderarse de todos los bienes que González y Fumberg pusieron a su disposición "para avalar la solidez financiera de nuestras empresas".

El escándalo se produjo. Los diarios culpaban, durante todos estos días, a "los ineficaces controles del Banco Municipal". Sin embargo, esos sistemas de supervisión son idénticos a los de la mayoría de las entidades bancarias. "Además —se-



Montero Ruiz (izq.) y Fumberg.

ñala Montero Ruiz—, si las computadoras electrónicas hubieran sido instaladas a tiempo, como estaba previsto, la estafa no se habría producido. De todos modos, la descubrimos nosotros, aquí dentro".

El segundo impacto sería la supuesta falencia del Banco. "Algo insólito —agrega Montero Ruiz—, pues tenemos en nuestro poder todos los bienes incautados a los estafadores para reponer esa suma y, si así no fuera, con la ganancia mensual de 150 millones que reñitúa ahora este Banco, en siete meses se cubriría la cifra. Piense, también, que solamente en depósitos hay aquí 30.000 millones y que todos los edificios y la Municipalidad misma responden por el Banco. Esto no se funde así no más."

Los ladrones, mientras tanto, se han convertido en una suerte de genios contables a quienes, en el peor de los casos, les está reservada una pena máxima de seis años de cárcel; si es que no obtienen la excarcelación bajo fianza. ♦

curarla de alguna manera", había dicho), se los comenzó a apartar, a dejarlos a un lado como si fueran todo lo contrario: hijos del diablo. Algo de esto ha quedado latente a través del tiempo y se manifiesta en la inseguridad que los acompaña, en sus temores a participar de la vida de relación. Su natural capacidad intelectual y sus atributos físicos no se desarrollan normalmente, trabados por una barrera psíquica; el miedo a ser descubiertos. Los que han logrado vencer ese temor, aceleraron su tratamiento médico y experimentaron sensibles mejoras.

Los síntomas que acosan al epiléptico en cada ataque comienzan con sensaciones extrañas de visiones y sonidos, alucinaciones, hasta derivar en movimientos repetidos (tales como abotonar y desabotonar su ropa o caminar ininterrumpidamente) y murmurar insultos contra sí mismo. Durante el ataque, el enfermo se resiste a que lo toquen o intenten sujetar. La epilepsia psicomotora es confundida a veces con desórdenes mentales y los enfermos son enviados a hospitales neuropsiquiátricos con diagnóstico equivocado, pero esos errores se pueden evitar apelando al electroencefalograma (o EEG), que detecta los disturbios de las áreas temporales que originan el ataque psicomotor. Este mal puede originarse, creen los neurólogos, durante el nacimiento, y sus víctimas no podían ser ayudadas mediante drogas convencionales, hasta que, hace seis meses, un médico norteamericano, Samuel Livingston, anunció los resultados de un nuevo anticonvulsivo, la carbamazepina, que redujo los ataques en un 50 por ciento en 28 de los 81 pacientes tratados. Mientras tanto, los investigadores siguen sus experimentos con otra droga también nueva: *ospolot*.

Hay algunos casos en que las drogas se manifiestan impotentes y es entonces cuando los cirujanos ensayan su solución: extirpar el área cerebral afectada. En Stanford, USA, el doctor Frank Morrell ha ideado una manera de combinar el EEG con la computadora, para localizar la zona perturbada. El cráneo del paciente es perforado a 7 milímetros de profundidad y mediante un cable se cubre el cerebro con una red de electrodos que recogen las señales con una intensidad cien veces mayor a la de los electrodos convencionales (que se colocan sobre el cuero cabelludo). La misión de la computadora es calcular y comparar las diferencias de intensidad de las señales, para guiar acertadamente al escalpelo del cirujano.

Aunque las causas exactas de la epilepsia no se conocen, los especialistas estiman que, además de las lesiones en el cerebro que puede sufrir una criatura durante el parto, la enfermedad puede originarse en la excesiva alcalinidad sanguínea, en el escaso oxígeno en el cerebro o en disturbios emocionales. Los psicoanalistas, poco dispuestos a creer en el espontáneo origen orgánico de una enfermedad tan ligada a la personalidad y conducta del paciente, también tienen su media explicación: hace más de un cuarto de siglo, cuando aún se especializaba en pediatría, el argentino Arnaldo Rasovsky detectó una significativa coincidencia entre la epilepsia y el *colecho*, es decir la costumbre de hacer dormir

a los niños con sus madres o a las niñas con los padres. Una alta proporción de epilépticos habían sido sometidos al *colecho* en su infancia, y las estadísticas mostraron que la conjunción de ambas circunstancias no podía ser casual.

Hay dos variantes típicamente diferenciadas: el *gran mal*, que deja inconscientes a sus víctimas, con movimientos convulsivos de brazos y piernas; y el *pequeño mal*, que produce lapsos de inconsciencia de pocos segundos, en forma intermitente. Todas esas tormentas cerebrales, producidas por descargas eléctricas anormales de las células nerviosas, comienzan ahora a ser controladas en la Argentina por el Centro Municipal de Epilepsias. Sin embargo, algunos engranajes de esta nueva maquinaria parecen no funcionar aún con el lubricante necesario. "En este país no se puede investigar a fondo todavía, porque no nos dan el dinero necesario y estas experiencias son muy caras", dijo la doctora Guerrero. Una frase que provocó cierto escorzo entre sus colegas asimilados a la función pública. ♦

## Personajes

### El respetable Señor Lisérgico

Tiene 32 años, lo llaman Señor Lisérgico y a él se le atribuyen algunas hazañas escandalosas, como la de haber editado la Biblia LSD. Con todas las apariencias de un libro común, envió varios ejemplares a un grupo de hippies que purgaban en una cárcel de San Francisco, USA, una condena por organizar manifestaciones en favor de los derechos civiles. Advertidos de antemano, los reclusos destruyeron los libros, se partieron unas cuantas hojas cada uno y se las co-

mieron en el desayuno, con cereales y jugo de fruta. Los guardias sospecharon que el ácido lisérgico integraba la fórmula de la composición del papel, sólo cuando advirtieron que las Biblias enflaquecían y que sus destinatarios no daban señales de sentirse deprimidos.

Augustus Owsley Stanley III es el principal fabricante, en todo el mundo, de tabletas de ácido lisérgico, y uno de los apóstoles del rito fundado por el ex profesor universitario Timothy Leary. Si bien Leary sigue siendo el Gran Profeta Psicodélico, nadie discute a Owsley el título de *creador de los grandes ensueños*, debido a que no se conoce otro LSD de mejor calidad que el que produce su laboratorio. Enriquecido por la venta de cientos de miles de tubos de pastillas azules, su suerte se quebró bruscamente en vísperas de la última Navidad: Owsley fue arrestado por la policía de San Francisco, cuando manipulaba 217 gramos de ácido, lo suficiente para fabricar 888 mil tabletas y embuchar, una vez comercializadas, casi 4 millones y medio de dólares.

Owsley es nieto de un senador norteamericano, ocupado en luchar contra la interferencia federal en la empresa privada. En la escuela primaria reveló aptitudes para la ciencia; en la secundaria, fue expulsado por emborracharse en el aula. En 1961 había dejado la Fuerza Aérea cuando se asoció a unos amigos, los primeros productores de dietilamida, una de las variedades del LSD; al poco tiempo improvisó un laboratorio, en Berkeley, y se independizó. Convertido en el primer *self-made-hippie*, descubrió que la mejor manera de imponerse a una competencia cada vez más agresiva era ofreciendo pastillas de primerísima calidad: "Una tableta Owsley se puede fragmentar, y aún así brinda espléndidos efectos", era su slogan. Y, en efecto, ante la evidencia tuvieron que claudicar los fabricantes de algunas marcas (Relámpago Blanco, Batman, Lucés de Medianoche, Púrpura de Monterrey) que pretendieron cercenar su prestigio.

Simplemente, Owsley inspiraba confianza; entre los hippies norteamericanos nadie se permitía dudar que sus tabletas azules fueran de metedrina o de almidón de maíz y que se estuviera enriqueciendo a expensas de la buena fe de sus miles de consumidores. Por eso, cuando aparecía en una fiesta hippie, todo el mundo dejaba de bailar para aplaudirlo y granjearse su amistad: esto último, lo más difícil de todo: Owsley tiene fama de poco comunicativo, de receloso. Se diría que le gustaba asumir el papel de un mesías furtivo, pero egocéntrico; una vez se dijo que había muerto y después se descubrió que él mismo había echado a rodar el infundio. No era extraño verlo pegado a una radio a transistores, puesta a todo volumen, "para burlar la maraña de microfónos ocultos" que imaginaba a su alrededor.

El arresto de Owsley entristeció a la comunidad hippie de USA y alegró a los fabricantes de LSD que él había defenestrado; en el mundo de los viajes psicodélicos, el único que permaneció indiferente, taciturno, ajeno a las emociones, fue el propio Owsley. ♦



Newsweek

Owsley: Los hippies están tristes.

# Indios eran los de antes

“¿Indios? Sí, todavía quedan algunos. Pero no son como los de aquella época. Esos sí que eran bravos y traicioneros. Se acercaban a nuestros iortines, pacíficamente, simulando amistad, y en cuanto podían se robaban algo.” A los 79 años, el guapo coronel Secundino Bedoya rememora lúcidamente algunas de las aventuras que le tocó vivir durante sus 13 años de servicios en el 9 de Caballería, el regimiento encargado de clausurar en Formosa, hace medio siglo, la Conquista del Desierto. Desde una oficina instalada en el Círculo Militar, Bedoya suele reunir ahora a los 33 sobrevivientes de aquellas expediciones, cuyas edades oscilan entre los 75 y los 100 años. Tres enormes cuadros cuelgan de esas paredes —donde funciona la Asociación de Expedicionarios al Desierto—, todos con la in-

vaba prolijamente enroscada en un canuto y la desplegaba para poder canutar libremente por los fortines.

Nadie imaginó en aquel entonces que ese sistema iba a servir para perpetrar una de las peores masacres que registra la historia del Ejército Argentino. Fue la que ocurrió el 19 de marzo de 1919, dos años después de concluida la conquista del desierto, en el fortín Yunká, de Formosa. Infiltrados aviesamente, los tobas aprovecharon que la tropa estaba descansando plácidamente y la pasaron a degüello. Todos los oficiales fueron hallados desnudos en sus camas, sin armas y con sus cráneos destrozados. El fortín fue saqueado por completo.

“Lucio V. Mansilla relató episodios muy pintorescos en su *Excursión a los indios ranqueles* —explica Bedoya—, pero él tuvo la suerte de dar con una tribu civilizada. En cambio nosotros, rodeados de tobas y matacos, no podemos decir lo mismo. Muy rara vez contamos con la verdadera amistad de esa gente. Yo llegué a tratarme bastante con el cacique Lagadik, un fornido salvaje con cara de pocos amigos, aunque con un gran sentido de la lealtad. Toda una ex-

a punta de machete y rastrear al malón con los sistemas más primitivos: guiándose por el olfato y el buen oído de los soldados baqueanos. La tribu fue detectada en el límite con Bolivia, pero para acercarse era inevitable cruzar la frontera. Menéndez envió entonces un emisario a solicitar esa autorización y antes de obtener la respuesta planeó el ataque. Para atravesar el Pilcomayo hubo que construir jangadas; una vez que el regimiento estuvo íntegramente en la otra orilla, trazó su estrategia. La inferioridad numérica de sus efectivos eliminaba toda posibilidad de luchar cuerpo a cuerpo, lo que lo decidió a lanzar un ataque por sorpresa, apostando a su hombres a una distancia prudencial; la línea de tiradores se ubicó a 500 metros de las tolderías y un grupo voluntario, armado con revólveres y rifles Winchester, fue destacado para lanzarse a la carrera. La orden de ataque fue impartida al amanecer, cuando los indios descansaban de su orgía nocturna; entonces el grupo de avanzada penetró en la toldería al galope, disparando su armas y dando alaridos. Mientras la indiada se despertaba sorprendida, los sol-



**Expedicionario Bedoya, entre los tobas (hace 50 años), y ahora. Cacique Lagadik (der.): Indio bueno.**

evitable presencia del general Julio A. Roca. Sin embargo, la verdadera imagen de aquella gesta emerge a lo largo de las conversaciones, en cada partida de truco o a través de las fotografías amarillentas que cada uno de los veteranos exploradores atesora en su cartera. “Resulta imposible transmitir a quien no conoció aquellos lugares —se empeña en explicar Bedoya— el suplicio que significaba vivir aislados en la selva, sin comunicaciones, rodeados de bichos, conviviendo con soldados supersticiosos y suboficiales duchos en fabricar leyendas negras. Francamente los indios eran lo de menos...”

Sólo para quienes alcanzaban a superar todas esas torturas y se adaptaban a un medio tan inhóspito, el indio era su principal preocupación. El jefe de cada regimiento tenía orden de atraerse a las tribus, ganárselas para la civilización, y para eso las proveía de salvoconductos individuales: una hoja de papel donde se hacía constar el nombre, al lado de un sello que identificaba a cada uno como “indio amigo”; el portador la conser-

cepción que confirmaba la regla. Cada vez que venía a nuestro fortín debíamos entendernos por medio del lenguaraz que lo acompañaba, un correntino que había preferido convivir con ellos, asimilarse a la tribu, y que hablaba un castellano apenas comprensible, mechado con guaraní.”

Entre las acciones emprendidas por el Ejército para resguardar las tierras de tantos asaltos y saqueos, se recuerda una muy famosa protagonizada en 1911 por el infatigable general Benjamín Menéndez, entonces teniente primero de caballería, a cargo de la comandancia de la Gran Guardia General Arenales, sobre la margen derecha del río Teuco. Menéndez, que custodiaba toda la superficie extendida hasta el río Pilcomayo, fue sorprendido un día por este parte urgente: “Levantamiento de indios. Asesinaron a varios pobladores y se llevaron dos mil cabezas de ganado.” Sin pérdida de tiempo el comandante dispuso la persecución y captura de los asaltantes, y salió con su regimiento a recuperar el botín. Los soldados debieron atravesar un espeso monte

dados iniciaban sus descargas de fusilería y los jinetes más audaces aprovechaban para arrear el ganado robado.

Aquella operación resultó un éxito, el botín fue recuperado y Menéndez debió cumplir el arresto que disponen los reglamentos cuando un oficial desobedece las leyes y cruza sin permiso las fronteras. La experiencia sirvió, además, para comprobar la escasa habilidad de los indios en el manejo de los rifles que solían robar al Ejército. Es que al tirar desde lejos, ellos levantaban la mira hacia el cielo como si arrojaran flechas, confiando ingenuamente en el tiro por elevación. Este era uno de los más importantes secretos de guerra que se guardaban los expedicionarios de entonces.

“Pero el país parece negarse a reconocer aquellos actos de heroísmo y frecuentemente se olvida de rendir al Ejército el homenaje que le debe, por haber conquistado la paz en su propio territorio. Esa ardua tarea concluyó hace, exactamente, 50 años y nadie se acuerda”, protesta el coronel Bedoya, todavía brioso. ♦

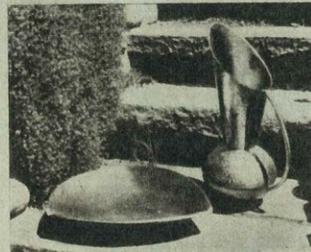
## EXTRAVAGARIO DE BARILOCHE



Desde mediados de enero, los turistas colmaron la capacidad hotelera de Bariloche y sus alrededores. Como de costumbre, hay mayoría de quinceañeros (flamantes egresados de la escuela secundaria, en grupos que se desplazan masivamente, coño con coño) y de parejas que acaban de estrenar su libreta de casamiento. No es novedad que unos y otros conformen el espíritu veraniego de los lagos, favorecido esta vez por una temperatura francamente tropical. Esa es la causa de que, por primera vez en los últimos diez años, los turistas hayan subordinado las clásicas excursiones a la montaña y adjudicado prioridad a la pedregosa playita que se extiende al lado del muelle de San Carlos (todavía en ruinas), frente mismo al Centro Cívico. Esto explica, de paso, que las boutiques de Bariloche hayan agotado, o casi, la existencia de shorts

y bikinis, puesto que suman minoría los parroquianos tan optimistas que incluyen una prenda de este tipo en sus maletas. Igualmente pocos son los que se animan a chapucear en las gélidas aguas del Nahuel Huapi, inevitables clientes de La Trucha Alegre, el único quiosco de la playa: chocolate humeante, café y tragos fuertes constituyen sus principales renglones de venta. El jueves 18, un grupo de mochileros libró un insólito torneo de permanencia con el agua al cuello, que ganó Sergio Escartín (18, estudiante de ciencias naturales). Aparte de un fuerte resfrió, consiguió incrementar su prestigio entre las espectraloras de la competencia, un mérito ligeramente desvirtuado por la Dirección de Turismo: cómputos extraoficiales establecen una proporción de 7 mujeres por cada 2 varones entre los turistas arribados este año a Bariloche.

- La predisposición de los artesanos barilocheños a recrear la moda de Cortina d'Ampezo, o bien a imponer un estilo autóctono, acaba de dar nuevos frutos. Por ahora se llaman *bariponchos* y consisten en un híbrido entre poncho y pulóver (foto), con los principales atributos de cada especie. Tejidos con lana merino o de cabra, ostentan variada gama de dibujos y colores. En Yvonne (al 300 de la calle Elflein); las medidas adultas cuestan entre 4.500 y 5.500 pesos. Las de niños, hasta 2 mil.



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

- La noche sofisticada dispone de tres nuevos reductos, en donde se concentra la juventud. Tequila ostenta las características de una confitería bailable; Akú-Akú y Tonton Macoute, en cambio, se someten a los cánones establecidos por las boites de Olivios, a orillas de Buenos Aires: una penumbra rematadamente discreta y la implacable dictadura de los disc-jockeys. El montañista Mario Picoli ejerce el gobierno de Akú, en abierta competencia con el ex locutor y medio hippie Norberto Landereche, jefe de Tonton. De esa mutua vigilancia surgió la tarifa de una medida de whisky nacional: 400 pesos.

- A ocho cuadras del Centro Cívico, la parrilla de La Vaca In acaba de agregar exóticos complementos a la suculenta rutina de sus asadores: los más solicitados resultan el *provone al oreganato* (100 pesos) y una picada que es una invitación a la gula (350 pesos).

- El paseo en vadarka, por aguas del Nahuel Huapi, cuenta con tantos adherentes que, a menudo, resultan escasos esos 15 exóticos navíos, una

suerte de triciclos dobles, flotantes. Se alquilan en la playa del Centro Cívico, a 400 pesos la hora.

- Trabajar la madera con ácidos, para que muestre su textura en tonos semiopacos, es una especialidad de Dionisio Luque, diseñador de la mueblería Michal (Quaglia, casi Mitre), suscripta a la rusticidad. Precios: una cama, 28 mil pesos; una mesa circular, 15 mil; un cenicero de pie, 3.500.

- Para turistas apremiados por el tiempo, y que quieran tener una visión panorámica de las bellezas lugareñas, acaba de habilitarse una aerossilla que conduce a la cumbre del cerro Campanario, a 17 kilómetros de San Carlos de Bariloche y sobre el camino asfaltado que conduce a Llaoliao. El viaje en la aerossilla (570 metros, con un desnivel de 230) cuesta —ida y vuelta— 250 pesos.

- La más nutrida variedad de objetos de cobre sale de manos de Tito Testone, y se exhibe, para la venta, en Cooper's, un nuevo negocio de la avenida San Martín al 500. Testone fabrica desde jarras y centros de mesa (foto), hasta anillos y toda clase de adornos femeninos. El precio de los adornos oscila entre 100 pesos y 700 (los collares); el de los artefactos de más volumen se empuja hasta los 7.200 (las lámparas).

- Una confitura medieval halla su mejor cultor en Michel Raembock, apostado en el número 55 de la calle Elflein. Sus waffles, en efecto, tienen la típica apariencia de un panal de abejas y se ajustan a la mejor ortodoxia culinaria. Waffles Michel los expende en dos tamaños, cubiertos de mermelada, chantilly o helado. ♦

## Fútbol: Los invasores

"No se van a arrepentir; siempre está en la boca del arco como una ardilla. Es difícil controlar sus cabezazos fantasma; por eso lo llaman el terror de los arqueros. Además, es baratísimo: 35.000 pesos." Parecía, efectivamente, una ganga. Los dirigentes de Boca Juniors no vacilaron; si el currículum de ese diabólico fabricante de goles no era un engaño, el equipo de la ribera había encontrado lo que necesitaba: un hombre sin miedo, endiabladamente movedido y cuya ciencia futbolística residía, precisamente, en su cabeza. Con una inseparable boina blanca, siempre encima del arquero, aprovechando como un fogonazo el primer hueco que se le presentaba, transformaba las caras de los guardavallas y las trasladaba de un acentuado grado de preocupación a un incontrolado nivel de terror. Quienes lo habían ofrecido no mintieron. Sí, Severino Varela, surgido de una usina de estrellas, Peñaflor, era baratísimo. Todo esto ocurría hace veinticinco años.

En 1968, Boca Juniors actualiza su inclinación a contratar jugadores orientales, atendiendo tal vez, como otros clubes, a la necesidad de "comprar sangre caliente", como lo sintetizó gráficamente uno de sus dirigentes. Milton Viera (21 años), un insider derecho con tendencia de medicampista y fugaces inquietudes ofensivas, aterrizaba en Boca después de un decelejado incierto de Nacional y cuyo vuelo pretendió ser cambiado de rumbo por Rosario Central al asegurar que tenía prioridad sobre su transferencia. Un vertiginoso viaje a Montevideo de Alberto J. Armando, titular de Boca, definió el entredicho. Su persuasión le hizo garrapatear a Viera una carta dirigida a los directivos centralistas en la que afirmaba, decididamente, su deseo de no jugar en Rosario.

La culminación del desacerdo de formalizó en una resolución de aires belicistas: Rosario Central rompió relaciones con Boca Juniors. Milton Viera, mediante 17.500.000 pesos, pasaba a la falange boquense, en la que no se sentiría un extraño junto a sus compatriotas Raúl Cardozo, adquirido en 1967 a Colón de Santa Fe en 10.000.000 de pesos, y Alcides Silveira, ahora en la bifronte función de jugador y dt, comprado en 1963 a Barcelona.

Milton Viera es la antítesis futbolística de Severino Varela, ahora un desahogado ciudadano uruguayo de 54 años de edad. Ernesto Lazzati, famoso ex centromedio y ex dt de Boca, define la idiosincrasia particular del futbolista uruguayo: "Todos ellos no se acostumbran, sino con mucha dificultad, a vivir en Buenos Aires. Están habituados a una vida de pueblo, más tranquila, como la de Montevideo. Es muy fácil encontrarse con dos tipos: o es un gran señor o es un vago". Ya en el terreno técnico, Lazzati no vacila: "Severino Varela era un jugador astuto, movedido y con gran visión para el gol; un tipo parecido a Sanfilippo. Muy

vivo. Se hacía ver mucho: mostraba al público más de lo que rendía al equipo. Aparecía como una sombra para convertir los goles menos imaginados. Era apocado, modesto".

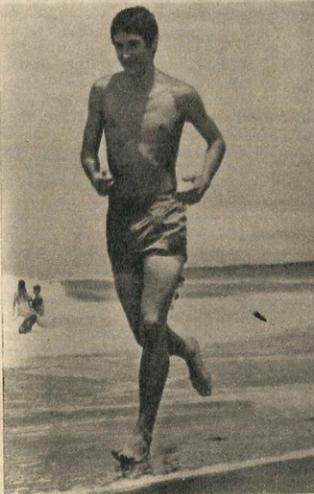
Viera no se ha propuesto eclipsar a nadie, ni siquiera a Severino Varela; aspira a ser sólo él. Las referencias de algunos dirigentes boquenses coinciden: "Su juego no deslumbra, no es espectacular, pero es seguro. Construye bien la ofensiva y es una pieza fundamental en el medio campo". El, personalmente, no siente limitaciones anímicas. "Silveira me dijo —desliza— que es impresionante cuando en el estadio de Boca la gente empieza a gritar: ¡A mí qué me importa! Yo no me voy a asustar por un poco de ruido."

Severino Varela, el autor de los goles de botazo, era uno de los más célebres adelantados de la invasión uruguayo que anega las canchas argentinas. Algunos otros lo habían precedido, pero se pierden en una historia ya traspapelada. Cuando todavía no se había implantado el profesionalismo, habían hecho piruetas en canchas de Buenos Aires los hermanos Miquelarena (Barracas Athletic Club); Durán, Manito y Caamaño (Ferro Carril Oeste). Era en la primera década del siglo y todos se conformaban con percibir viáticos, "que apenas le alcanzaban para comer un buen churrasco", según rememora Salustiano González (78 años), ex jefe de deportes de *El Mundo*. "Aquella época era, por supuesto, muy distinta a la actual —observa—, pero también entonces se cocían habas; no había contratos pero siempre unos pesos recogían esos amateurs con careta."

Aparentemente desde entonces, los

clubes locales lanzan sus miradas a través del Río de la Plata, apuntando a Montevideo. Actualmente, la búsqueda del astro, del imprescindible o sólo del necesario, se concreta, hasta el viernes último, en la adquisición de diez jugadores uruguayos por una suma global de 79.250.000 pesos. Después de Milton Viera fue José Urruzmendi, de Nacional para Independiente, la tación más alta: 13.000.000. Una escala decreciente identificaba a estos nombres: Juan Masnick, de Danubio a Gimnasia y Esgrima de La Plata (10 millones); Sergio Villar, de Defensor a San Lorenzo (10 millones); Héctor Salvá, de Danubio a Gimnasia (8 millones 750 mil); Eliseo Alvarez, de Rampla Juniors a Platense (6.000.000); Jorge Madruga, de Racing de Montevideo a Independiente (3.500.000); Francisco Cámara, de Cerro a Platense (3.500.000), y Hugo Rivero, de Wanderers a Platense (3 millones).

La lista total se amplía a 20 uruguayos, teniendo en cuenta los ya asimilados al ambiente argentino: Roberto Matosas y Luis Cubilla (River Plate, ambos en 1964), Alcides Silveira, 1963, y Raúl Cardozo, 1967 (Boca Juniors), Nelson Chabay, 1966 (Racing), Elvio Pavoni, 1965 (Independiente), Luis Alberto Vera, 1967 (Huracán), Orlando Medina, 1965 (Colón), Rubén Bachini (Ferro) y Jorge González, 1966 (Rosario Central). Cuatro años después de haber sido adquirido dentro de un clima de agudísima tensión, serenado mediante una generosa colección de electrocardiogramas que dictaminaban una indemne capacidad física para el fútbol, Roberto Matosas sigue encabezando el tope metálico: 33.000.000 de pesos. Fue entonces una cifra que produjo ciertos escalofríos y no menos denuetos en los fanáticos riverplatenses hasta que Matosas superó muchos de sus complejos y la inestabilidad emocional de sus primeras presentaciones. Entonces pesaba 77 kilos y una revista le dedicó una nota en la que, al juzgar la opulenta cantidad, practicó una



AFA

Viera: En la senda de Severino.



Juan C. Quintá

Urruzmendi: Otro uruguayo rojo.

cuenta con inspiraciones de matarife: cuatrocientos veintiocho mil quinientos setenta y un pesos el kilo de Matosas. "Yo no soy un animal —protestó el jugador—, sino un futbolista."

De todos los orientales que transitaron y transitan por canchas argentinas, el que más recuerdos admirativos sigue despertando es Walter Gómez, adquirido por River Plate (1950) en 1.250.000 pesos. Ángel Labruna, ahora de regreso en River Plate como DT, después de haber integrado durante varios años aquel equipo que deslumbró con su precisión, se expide sin reticencias sobre Walter Gómez: "Como jugador creo que está entre los más extraordinarios que produjo el fútbol rioplatense. Cambiaba un partido en cualquier momento con una jugada. Tenía gran pique y dos piernas igualmente hábiles para recibir la pelota que llegara de cualquier ángulo. Era apto para toda función. Llegó a River Plate como armador y terminó como definidor: en las dos fue excepcional. Desgraciadamente, tenía sus problemas; entre ellos la enfermedad de su hija (meningitis). Eso lo trastornaba; se enfriaba, se iba del partido, estaba en otra cosa. Era guapo; cuanto más le pegaban, más jugaba. Conmigo nunca hubo problemas, porque cuando yo traía la pelota, él iba arriba, y hacíamos lo contrario cuando se invertían las jugadas; sólo nos juntábamos arriba para finalizar entre los dos".

La invasión uruguaya no se redujo, empero, en 1968 a los futbolistas; a éstos los precedieron los DT, encargados de tender los puentes a través del Plata: Alcides Silveira (Boca Juniors), Enrique Fernández Viola (Independiente), Roberto Scaroni (Gimnasia y Esgrima de La Plata) y José Etchegoyen (Colón). Tres de ellos no pudieron substraerse a un llamado telúrico y aconsejaron la compra de algunos de sus compatriotas: Silveira a Viera, Fernández Viola a Urruzmendi y Madruga, y Scaroni a Masnick, Salvá y Hugo Fernández. Este año se verá si la sangre caliente uruguaya hará entrar en ebullición a la sangre tibia argentina en el terreno futbolístico, naturalmente. Si así fuese, Montevideo habrá sumado unos cuantos puntos en su cotización para 1969.

Por otra parte ya son muchos los que piensan que es hora de poner un dique a la corriente que cruza el río; una voz ya se alzó: la de León Kolbowski, presidente de Atlanta, quien aseguró que su club nunca va a comprar un jugador uruguayo "porque en el fútbol argentino sobran valores". Es claro que Kolbowski no es de los que compran sino de los que venden futbolistas, y cada uruguayo que entra en el país es un posible obstáculo para el negocio local. Pero si los uruguayos se siguen apoderando de puestos claves en la conducción de equipos (dirección técnica), lo más probable es que la invasión no se interrumpa. Falta saber una cosa: los dirigentes argentinos están realmente entusiasmados con los uruguayos, ¿o las adquisiciones son solamente una táctica para debilitar a los teams de la otra orilla con vistas a la copa Libertadores? El negocio del fútbol da para cualquier cosa. ♦



Mario Iglesias

Alberto Rendo y Héctor Veira: Aumento de sueldos o piernas inmóviles.

## Rebeliones

### El club del centavo

"Nosotros no vendemos autos, estamos vendiendo un jugador de fútbol." La contestación del dirigente de Deportivo Español no inmutó al emisorario de San Lorenzo de Almagro; simplemente, supuso que las cosas se arreglarían más tarde. El indignado seguía refunfuñando; es que por el pase del delantero Veglio, San Lorenzo había ofrecido a Español 10 millones de pesos; los del Deportivo pretendieron 15; finalmente la operación se arregló por 12 cuando surgió el entredicho: el club que conduce a los tumbos Ángel Colaccino pretendía efectuar el pago en documentos mensuales de 500.000 pesos.

San Lorenzo, en su afán de sobrevivir, ha descubierto el sistema de abonar la última cuota de los jugadores que compra el día en que se jubilen. Tan avanzado es su proyecto, que la AFA no tiene legislación para ese tipo de transacciones. Esto le produjo al club de Boedo otro inconveniente la semana pasada: sus autoridades se enteraron de que Víctor Cocco, el mediocampista comprado a Unión, no pertenece aún a su club porque la AFA no había podido inscribirlo como jugador de San Lorenzo; existía un obstáculo: el pago había sido acordado en 24 cuotas y según los estatutos de la AFA todos los compromisos por transferencias tienen como fecha límite para la última cuota, el 31 de diciembre del año en que se efectuó la operación.

La medida oficial, acertada, tiende a evitar que, por ejemplo, San Lorenzo venda el año próximo a Cocco sin haber terminado de pagarlo. Pero a San Lorenzo eso no le preocupa; en tren de innovar, sus dirigentes son capaces de convencer a sus jugadores de que paguen por salir a la cancha. Y algo de eso estuvo danzando en el am-

biente la semana pasada. El club azulgrana se vio convulsionado por declaraciones de varios de sus futbolistas, aparentemente cansados de jugar en un club grande cobrando como si estuviesen en uno chico. El presidente Colaccino se indignó y dijo que "los jugadores han cometido un acto de indisciplina; de cualquier manera todos se retractaron." Todos menos uno: el más valiente resultó el más pequeño; Alberto Rendo (28 años, 1,63 metros), sostuvo su palabra: "Si no me aumentan el sueldo me quedo en casa".

Eso sucedió el martes, dos días después Ángel Colaccino dio a entender que Rendo se podía quedar en su casa; él sostiene que todos los jugadores del plantel tienen contrato hasta el 31 de diciembre de 1968 y no hay por qué cambiar los términos. El caso es que eso sucede en todos los clubes, pero una costumbre que han impuesto los mismos dirigentes es acomodar las primas (suma anual estipulada aparte de sueldos y premios) al comenzar cada temporada. Según los libros de San Lorenzo, el volante Alberto Rendo cobró durante 1967 un total de 2.312.000 pesos, de los cuales un millón y medio corresponde a la prima. En esa cantidad oscila la cuota de todo el plantel, salvo el caso de Rafael Albrecht, quien recibió 3.950.000 de prima.

Por supuesto, en el grupo rebelde, encabezado por el capitán del equipo, Carlos Buttice, figuraba Héctor Veira, una de las máximas atracciones del equipo. Veira ya tuvo problemas el año pasado por su escasa remuneración: 22.000 pesos de sueldo más los premios. Usando un arma que los futbolistas saben manejar muy bien —la *hinchada*—, Veira quiso explotar inmediatamente los cuatro goles anotados en un solo tiempo a Boca Juniors, durante el campeonato nacional. Firmes en su actitud rectora —únicamente cuando los jugadores hablan de pesos, pero no cuando manosean los nombres de los dirigentes—, los directivos de San Lorenzo negaron el aumento, y un par de fechas después separaron a Veira del equipo para "darle un descanso".

Una frase lanzada por Buttice en

medio de un entrenamiento fue la que puso en armas al plantel sanlorenscista: "Me dijeron que no va a haber aumentos para nadie y al que proteste le van a aplastar la cabeza." Esa contestación la recibió Buttice de parte de los dirigentes cuando fue a pedir mejoras para el plantel. "Quieren ganar el campeonato sin pagarnos", lanzó uno de los enardecidos jugadores.

Aclaradas las palabras, pero no los pesos, los insurrectos regresaron a Mar del Plata —la guerra se declaró allá—, donde el viernes afrontaron el primer compromiso del torneo veraniego que organiza el Canal 9. Esa noche, con una acción desvaída, San Lorenzo demostró ser superior a Peñarol sin concretarlo en cifras. La displiencia de los jugadores de Tim —el DT que nada en medio de la borrasca tratando de no ahogarse— parecía ser un llamado de atención para dirigentes y simpatizantes. Y como si quisieran reafirmar que pueden pero no quieren, Héctor Veira marcó el gol de San Lorenzo y, sobre el final del partido, Alberto Rendo cometió el hands penal que significó el empate para Peñarol.

El equipo de San Lorenzo, como sucedió durante 1967, espera dinero para funcionar a toda máquina. La mala costumbre de los futbolistas, que quieren que les paguen por su trabajo, tiene preocupados a los directivos agnitos. De aquí al momento en que comience el campeonato metropolitano, la lucha debe finalizar; hay un par de promesas en el aire que esperan confirmación: o San Lorenzo le aplasta la cabeza a Rendo, o Rendo se queda en su casa viendo fútbol por televisión. ♦

## Ciclismo

### Buen camino para suicidarse

Marino Miglorini es una persona bien intencionada. Quiere al ciclismo y le gustaría que en la Argentina se repitieran las escenas y la euforia del Giro d'Italia, principal evento deportivo de su país natal. Como en la Argentina no abundan las zonas montañosas, tomó la Cordillera de los Andes y, con los recursos que le proporciona la empresa de que forma parte, Pirelli, sometió al raleado plantel de ciclistas argentinos de ruta a la tortura de una carrera de diez etapas que comprendía el cruce de los Andes ida y vuelta.

La travesía fue atacada por 95 ciclistas de cinco naciones, y en nueve días se cubrieron 1.000 kilómetros. El intento se había puesto en marcha el año pasado y, por fortuna, un valor de primera línea, Delmo Delmastro, se alzó entonces con la victoria. Pero es difícil, como lo demostró esta nueva versión de la angustiante prueba, que la hazaña vuelva a repetirse. A lo largo de las diez etapas, sólo la sexta y la última fueron ganadas por un argentino, Ernesto Contreras; el resto se

## FUTBOL

### ROTACION Y CENTROS

Por Argentino Geronazzo



El cerrojo, o sea el sistema de juego que parte de un defensor libre, corrector de errores ubicado detrás de la línea extrema, funciona con diferentes tipos de marcación. Internazionale, de Milán, por ejemplo, gira en su línea de zagueros con defensa individual o, dicho con otras palabras, de hombre a hombre. Otros equipos, caso Peñarol, de Montevideo, lo hacen con defensa zonal. En el partido Ferro Carril Oeste v. Independiente (2-2), jugado el año pasado, el equipo local puso en el campo el controvertido sistema, empleando defensa de hombre en la zona. Giulano (cuatro de Ferro) encimaba a Tarabini (once); Etcheverry (dos) tomaba a Diéguez (diez); Siles (diez) marcaba a Mura (nueve) y Sartirana (tres) sujetaba a Bernao. El defensa libre ("libero") fue Allende (seis). ¿Por qué la potencia ofensiva del campeón sucumbió ante este organizado cerrojo? Hay una sola explicación: los atacantes de Independiente se desenvolvieron casi permanentemente en los teóricos andariveles asignados. No hubo rotación ni cambios de puestos; así, los cuatro zagueros de Oeste encontraban en todas las circunstancias a sus marcas en los lugares previstos; y con la seguridad que les proporcionaba la presencia del "libero" a sus espaldas saltan a juzgarse el anticipo a zonas lejanas.

La rotación, realizada sobre la marcha de la jugada, confunde a las marcas rivales y crea los espacios libres para su inmediata explotación. Si cada atacante transita únicamente por su callejón facilita el anticipo y la marcación adversarios. Más aún, si ese adversario recarga el bloque defensivo con un defensa suplementario, que releva al compañero desbordado, rectifica sus fallas o marca el pique de atacantes que se han desprendido de sus custodios.

Cuando se va a ejecutar un tiro de esquina o un tiro libre en forma de centro sobre el arco, todos los atacantes del equipo favorecido por la pena se aglomeran en la propia boca de la valla —en el primer caso— o en el centro del área —en el segundo—; el resultado es que los defensas anulan con cierta facilidad a los delanteros, ya que les basta desequilibrarlos con el cuerpo en la disputa aérea y el peligro queda anulado. ¿Qué deben hacer los atacantes para no caer atrapados tan fácilmente en la marcación adversaria y fabricar algunas posibilidades de gol? Los delanteros deben ubicarse en el

lado opuesto al que se va a ejecutar la pena y en posición atrásada. Así a los defensas se les presenta el dilema de salir a buscar a los atacantes y, consecuentemente, desguardar la zona que deben cubrir, o permanecer en dicha zona y consentir que los delanteros arranquen libres en masa para cabecear el centro alto. En ambos casos, la ventaja es para el delantero.

Pepe Peña, profundo conocedor del fútbol europeo, ha detectado la fórmula siguiente: tres o cuatro atacantes, en posición retrasada, se aprestan a picar en busca del centro aéreo; imprevistamente, a espaldas de este grupo, parte un defensa alto y buen cabeceador. La pelota va dirigida hacia él, quien procura conectarla de cabeza o provocar el consiguiente desorden defensivo con su presencia; a continuación los tres o cuatro atacantes atrasados intentan usufructuar los rebotes.

En los llamados corners cortos —tiros libres ejecutados desde fuera del área y cerca de la línea de fondo—, si no se quiere emplear la fórmula del arranque masivo, tampoco deben arrojarse los centros por elevación al punto medio de la valla, puesto que así la pelota es fácilmente descolgada por el arquero en su salida. El shot debe ejecutarse rasante y fuerte al centro del área, para la carga de los atacantes, con lo que se crea también la posibilidad de que los propios defensas se anoten el tanto en contra. Si el equipo rival obstruye el tiro bajo con una barrera de dos o tres jugadores —es solución correcta—, el centro alto debe buscar invariablemente dos únicas zonas: la del primer palo —centro corto— o la del segundo —pasado—; así se hace problemática la intervención del arquero.

¿Qué ventajas reporta que el guardavalla ejecute los saques de arco? En el partido que Racing perdió en su propia cancha con Universitario, de Lima, por la copa Libertadores 1967 (1-2), el zaguero central izquierdo del equipo visitante, Chumpitaz (cinco), realizó un saque de meta en forma elevada hacia el centro del campo; la pelota fue devuelta de cabeza por Mori en dirección a Cárdenas, quien la recibió en completa libertad y orranco hacia el arco peruano. La defensa rival debió cambiar aceleradamente de marcas, pero de cualquier manera se creó una situación de zozobra para su valla. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

# MARIANO GRONDONA LA ARGENTINA EN EL TIEMPO Y EN EL MUNDO

MARIANO GRONDONA  
LA ARGENTINA  
EN EL  
TIEMPO Y EN EL MUNDO  
CON UN PRÓLOGO DE JOSÉ P. S. S.  
CARRERA

"Una dictadura eficiente no sirve al liderazgo porque no provoca, como sistema, admiración ni emulación. Las naciones líderes de todos los tiempos han construido sistemas internos que aparecían delante de sus seguidoras como modelos de vida en común. Por eso la Argentina tendrá que construir una democracia ejemplar. No es tarea de un día. Pero, en dirección del liderazgo latinoamericano, es el único sistema capaz de suscitar respeto y adhesión."

Con estas palabras, que plantean la actitud política futura de la Argentina, se cierra el libro de Mariano Grondona, cuyo apasionante contenido está reflejado en los títulos de sus capítulos:

- La crisis nacional - La visión del pasado
- El sentido de la historia
- La formación del estado argentino
- La formación de la sociedad argentina
- Del país a la nación
- La Argentina contemporánea
- El país legal y el país real
- Las corrientes ideológicas
- Las corrientes partidarias
- La estructura del poder
- La inserción en el mundo
- La vocación nacional
- La comunidad internacional
- América Latina - El liderazgo
- Hacia un programa nacional

Más de 250 páginas que intentan esbozar un perfil de nuestro país en su pasado, su presente y su futuro a través de la óptica de uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino. Puede encontrarlo en todas las librerías del país al precio de \$ 800.- el ejemplar.

EDITORIAL PRIMERA PLANA edita  
EDITORIAL SUDAMERICANA distribuye  
Humberto I° N° 545 / T.E. 30-7518 / Buenos Aires



**Ecuatorianos: Fantasmas del cruce.**

lo repartieron entre Ecuador (5 etapas), Uruguay (2) y Chile (1).

Es que el ciclismo argentino no es de montaña, sino de planicie; al menos en sus mejores expresiones. Las grandes competencias internacionales (Campeonato del Mundo, Juegos Olímpicos y Panamericanos) se desarrollan, por lo general, en terrenos llanos o levemente ondulados, y en una sola etapa. Uno de los ciclistas más relevantes de la Argentina, el superdotado Carlos Alvarez, que obtuvo en los últimos Panamericanos cuatro medallas de oro, se preparó concienzudamente para este cotejo y prometió ganarlo. No pudo cumplir, y es natural. El cruce de los Andes no conviene, pues, ni a la idiosincrasia del ciclista argentino, ni a sus posibilidades de competir con éxito en el exterior.

La última y penosa experiencia fue la Vuelta de México de 1967, una cita que —ya se sabía— no iba a ser propicia para los argentinos. Una rodada general, en esa oportunidad, puso fin a la carrera deportiva de Delmo Delmastro. Y la nueva versión del cruce de los Andes encontró apenas un ciclista argentino, para colmo en la fase declinante de su carrera, con armas que le permitieron conseguir el triunfo: Contreras, un tanto habituado a la montaña por haber nacido en Mendoza.

Separado del mendocino por un lote de ecuatorianos y brasileños, sólo el tucumano Efraín Quiroga lo ayudó a salvar la honra del deporte nacional, en el que quizá la Argentina está más cerca del nivel mundial que en ningún otro; los Juegos Olímpicos de Tokio y los Panamericanos de Winnipeg lo indican así. De esa manera, que los ecuatorianos pongan en aprietos a los argentinos es una señal de que la travesía de los Andes no es un buen terreno para establecer aptitudes genuinas. Valga la experiencia, porque Marino Migliorini, organizador de la competencia, anunció que en las próximas versiones del cruce intervendrán equipos europeos. Para los argentinos, sería una catástrofe. ♦

## SEÑORAS Y SEÑORES

**BATILÓGICA** — Enredado en las hilachas de su inglés macarrónico, el expansivo Nicolás Pipo Mancera intentó entrevistar, hace dos sábados, en su interminable programa por el Canal 13, a ADAM WEST (40), o sea Batman, a su paso por Buenos Aires de vuelta de un presunto festival de cine en Punta del Este, después del cual lo proclamaron la figura más popular de esa feria y le regalaron una estatuita que representa a la Libertad. La cuestión fue que, mientras Mancera traducía que en ese momento Adam le estaba declarando públicamente su amor a la argentina (con acento del Caribe) Linda Cristal, que se dice novia suya, en realidad el indestructible héroe le estaba diciendo: "Querida, ¿volvemos al hotel?". Más adelante se supo que Linda alimenta al justiciero enmascarado con loco y humita, lo que motivó este rasgo de ingenio en Pipo: "¿La fortaleza de Batman deriva de su menú de platos criollos?". Y, por fin, el reiterado animador preguntó a Adam: "¿Qué le habría gustado ser, de no haber sido Batman?" Casi obviamente, West respondió: "Superman".

**SWING** — El público golpeaba los pies contra el suelo, al unísono, y el recinto se agitaba rítmicamente en aquella noche de enero de 1938 cuando BENNY GOODMAN (hoy 58) y sus músicos se enroscaron en *El salto de la una en punto y Canta, canta, canta*, en aquel primer concierto de jazz, espolvoreado en el vetusto y solemne Carnegie Hall de Nueva York. Treinta años más tarde, Goodman, El Rey del Swing, conmemoró el hito musical reuniendo de nuevo a una decena de sus antiguos compañeros del Carnegie, ahora en una *penthouse* de Manhattan, la semana última. "En esta fiesta privada no se hará música", rezaba la invitación, pero ¿quién podía creerlo, sabiendo que Benny había alquilado una batería para Gene Krupa (59) y un vibráfono para Lionel Hampton (53)?

**EPECTROS** — ¿Gusto? "Apuesto a



Newsweek

**Benny Goodman: Igual que ayer.**

que nunca oyeron esa palabra", gruñó la actriz LAUREN BACALL (43). Se refería a los agentes de prensa que habían publicitado una reposición de *La Reina Africana* mediante una sesión de espiritismo, en la que, presuntamente, iba a hablar Humphrey Bogart, protagonista —junto con Katherine Hepburn— de ese film de John Huston, y difunto marido de Lauren. En un departamento de Manhattan, elegido porque allí nació el actor, el "duro" inmortal habló mediante la voz de un médium que, si bien captó su característico ceceo, no pudo evitar infundirle un áspero acento germano. Para ser Bogart, el diálogo fue bastante inocuo: "Me gustaba la gente, aunque le pusiera mala cara". Pero cuando su viuda se enteró, produjo su menos escogido vocabulario: "Estoy enfurecida. Todo esto es repulsivo, repelente y enfermante, y la idea de que alguien pueda haberlo imaginado para publicidad me críspa. Lo peor es que no puedo hacer nada, salvo echar espuma por la boca, escupir y decir malas palabras".

**DIPLOMACIA** — Tras el viaje del Presidente Johnson a Roma, días antes de la Navidad última, fue reemplazado el Embajador norteamericano ante el Quirinal, FREDERICK REINHARDT (60), por Gardner Ackley, ex jefe del Consejo Económico de la Casa Blanca. Motivos de tanta urgencia, según el *Washington Post* (dato recogido por el diario francés *Le Monde*), habrían sido las reiteradas instancias de Reinhardt a Johnson para que hiciera visitas de cortesía al Presidente de Italia, Giuseppe Saragat, y al premier Aldo Moro. Algo de verdad parece haber: esas visitas no fueron decididas sino sobre el borde de la partida de Italia de LBJ. Pero no sería la primera vez que el ex Embajador llamaba la atención de Johnson; ya lo hizo antes, cuando el actual mandatario era Vicepresidente de Kennedy. La irritación acumulada desde entonces por el texano, explotó con aquel episodio y con otro más: el retardo de diez minutos del helicóptero que servía para los desplazamientos del Presidente en la capital italiana, a fin de evitar las manifestaciones opositoras a la guerra del Vietnam.

**AMIGO** — Uno de sus compinches declaró una vez que FRANK SINATRA (50) era "el derrochador más grande del mundo". Pero como prueba de que el *crooner* no tira todo su dinero en frivolidades, he aquí lo que le ocurrió a la otrora célebre y hoy vetusta Claudette Colbert. Desde su residencia de invierno en Barbados, Claudette llamó a Frankie y le contó que su marido, Joel Pressman, profesor de cirugía en la Universidad de California, Los Angeles, estaba seriamente enfermo del estómago. De inmediato, un Boeing 707 zarpaba de Los Angeles con doble tripulación (exigida por la ley a causa del largo viaje), dos médicos y una enfermera. El avión recogió a la Colbert y a su marido y regresó a fiñ de que el doctor Pressman fuese tratado en su Universidad. Sinatra pagó

el vuelo: 26.460 dólares (9 millones 261 mil pesos).

**TEÓRICAS** — Mientras se secaban el pelo bajo caldeadas cúpulas de metal o se hacían edificar complicaciones reposteriles en la cabeza, dos damiselas que hace poco asomaron a las tablas y que ahora se pavonean en un escenario de Mar del Plata, NORA CAPPENA (25) y ERIKA WALLNER (23), enunciaron así sus teorías dramáticas al redactor de un vespertino de Buenos Aires: "Nos dedicamos a crear el teatro nuevo en el que todo, según dice gente sabia, debe ser plasticidad, belleza, poesía, sonido, movimiento y sorpresa. Nuestro teatro es actual, para gente comprensible. Por lo mismo, es un hecho insustituible ejecutado en la escena con pasión y colorido. Se busca despertar el apetito de vernos, tanto en el magnate como en el pobre, varón o mujer." Las gentes incomprensibles —magnates o pobres, varones o mujeres— se preguntan si las niñas acometieron ese párrafo a dúo, o a razón de una palabra cada una; pero ellas desdeñan hacer aclaraciones y siguen actuando en algo que se llama *Nada de mujeres*.

**FEISIMA** — Embalada rumbo a Londres en un tapado de visión blanco, con boa de plumas y pantalones stretch al tón, la sarcástica comedienne PHYLLIS DILLER (50), una de las más temibles monologistas de USA, donde no deja títere con cabeza (ni siquiera la propia), bajó en el aeropuerto dispuesta a defender su título de la Señora Norteamericana Fea. "Quise dar una mano en el programa de Lady Bird Johnson para embellecer a los Estados Unidos —explícito— y por eso abandoné el país." En cuanto a su atuendo, declaró que era bellísimo: "Una vez gané un premio en un concurso de disfraz por mi traje de Batwoman. Lo malo es que no estaba disfrazada." ¿Y qué era eso que asomaba por debajo del increíble sombrero de visión blanco? "No es un *hair-do* [peinado] —aclaró Phyllis—, es un *hair-don't*." ♦



Newsweek

**Phyllis Diller: No es disfras.**



Censura española: El romance... (izq.) no, Los traidores... sí.

## ARTES Y ESPECTACULOS

### Cine: La Conquista, pero al revés

Cuatrocientos dieciséis films se estrenaron en España en 1967. De ellos, ocho eran argentinos. Pero ninguno fue exhibido en los cines de la Gran Vía madrileña, ni mereció asomarse a la publicidad periodística. Solamente los vieron obreros y empleados, en los programas dobles de las salas suburbanas. Así pasó, ignorado, entre otros, *El jefe*, de Fernando Ayala; pero, al menos, fue proyectado. Hay films argentinos, como *Hombre de la esquina rosada*, de René Mujica, que esperan su oportunidad desde hace seis años, cubriéndose de polvo en el almacén de las distribuidoras.

"El cine argentino es un perfecto desconocido en España, del que sólo se sabe a través de las revistas especializadas y no por lo que se ve en las pantallas —comenta el veterano crítico Carlos Fernández Cuenca—. Hubo un tiempo en que veíamos aquí muchas películas de ese origen. Existía un grupo de excelentes realizadores que buscaban y desarrollaban temas, calando en el paisaje y en las costumbres. Vino después una etapa estéril, de desnationalización, de cosmopolitismo sin sabor. Y luego la crisis cinematográfica, que era consecuencia de la crisis del país, afanoso en la búsqueda de nuevas formas sociales y políticas."

Fernando Moreno, entusiasta presidente de la Federación Española de Cineclubs, se planteó la necesidad de dar a conocer la más reciente producción argentina, que había visto en festivales internacionales. A él correspondió la puesta al día, en España, de la cultura fílmica, pues con su esfuerzo ha sido posible presentar a Joseph Losey y a Jean-Luc Godard, y espléndidas muestras checas y húngaras.

"De acuerdo con Jesús María López Patiño, delegado en España del Instituto Nacional de Cinematografía de la Argentina —explica Moreno—, confeccionamos una lista de títulos: *Romance del Aniceto* y *la Francisca* y *Crónica de un niño solo*, de Leonardo Favio; *Shunko* y *Alias Gardelito*, de Lautaro Murúa; *Noche terrible* y *Pajarito Gó-*

*mez*, de Rodolfo Kuhn; *Los traidores de San Angel* y *La chica del lunes*, de Leopoldo Torre Nilsson. Conversamos aquí con Kuhn, cuando hizo escala en su viaje de regreso del Festival de Berlín, y luego con el coronel Adolfo Rídruejo, interventor en el Instituto de Cine argentino. Las dificultades llegaron después." Un después que sobrevino cuando la censura española prohibió la proyección de tres de los films programados: *Romance del Aniceto* y *la Francisca*, *Crónica de un niño solo* y *Noche terrible*.

"Me dijeron que lo hacían con gran sentimiento —prosigue Fernando Moreno—, porque comprendían que la calidad del ciclo bajaba notablemente, pero la decisión era irrevocable." El otro golpe provendría de Buenos Aires misma, en forma de una comunicación del Instituto donde advertía que *Shunko* y *Alias Gardelito* no podían presentarse en una muestra de cine argentino porque Lautaro Murúa es chileno. Para compensar tales ausencias, se enviaron tres películas: *La caída*, de Leopoldo Torre Nilsson; *La cifra impar*, de Manuel Antín, y *Tres veces Ana*, de David José Kohon (las dos últimas habían representado ya a la Argentina, hace cinco años, en una semana de cine ofrecida en Madrid, con gran brillo, por la Embajada). Por su parte, el activo Moreno recordó que *Nadie oyó gritar* a Cecilio Fuentes, de Fernando Siro, había obtenido hace dos años el segundo premio en el Festival Internacional de Cine de San Sebastián, y supo que *Sido* adquirido por una distribuidora española. Entonces, echó mano de ambos films para recomponer el ciclo, que se tituló "Encuentro con el nuevo cine argentino".

*Pajarito Gómez* inauguró la muestra en el Beatriz, una de las salas madrileñas subvencionadas por el Ministerio de Información y Turismo; el lunes de la pasada semana, *Los traidores de San Angel* la remató. Si bien Torre Nilsson no puede consi-

derarse como integrante de la "nueva ola", ni sus dos últimos films pertenecen exactamente a la cinematografía de su país, fue el realizador mejor representado, con *Los traidores*, *La chica del lunes* y *La caída* (1959). Hasta ahora, era prácticamente desconocido en España, ya que sólo se había proyectado *La mano en la trampa*. *Nadie oyó gritar* a Cecilio Fuentes, *Dar la cara* (de Kohon) y *Primero yo* completaron el ciclo, con vetustos cortometrajes: *Spilimbergo*, de Jorge Makarius, *Cuatro pintores hoy*, de Fernando Arce, e *Imágenes del pasado*, de Guillermo Fernández Jurado, cedidos por la Embajada.

Pese a estas deficiencias, la sala del Beatriz estuvo llena en las dos sesiones diarias que se ofrecieron a lo largo de la semana. "Fue para nosotros una sorpresa —dijo a Armando Puente, corresponsal de Primera Plana en Madrid, el presidente de la Federación Española de Cineclubs—. Creíamos que, como ocurrió en Barcelona, donde el ciclo se presentó con ligeras variantes, en la poco apropiada segunda quincena de diciembre, acudiría menos público." Pero mientras en Barcelona el público se entusiasmó con algunos de los films, en Madrid, los aplausos o los pateos aislados, que se escucharon al final de cada proyección, no lograron romper la frialdad.

"Es que Barcelona es una ciudad más politizada. La lucha contra la dictadura, de unos jóvenes y los frailes de un convento (tema de *Los traidores de San Angel*), despierta en los catalanes sentimientos muy actuales, lo mismo que las agitados asambleas de los estudiantes democráticos en *Dar la cara*. En cambio, en Madrid —propone Moreno como intento de explicación— hay un interés por el cine, puesto de moda por las salas llamadas de arte o de ensayo. El público que llenaba el Beatriz esperaba ver películas excepcionales; ignoraba el tono medio de la producción argentina, que, sin embargo, debe ser conocida en España."

Hay una barrera para que ese conocimiento, en el que Moreno se empeña tanto, llegue a concretarse. Los españoles están acostumbrados a ver todos los films doblados. Por eso, cuando escuchan su propio idioma, con un acento y unos modismos distintos, se retraen. La solución que se

ha buscado es doblar las películas criollas para presentarlas en las salas comerciales: en *Primera yo*, el protagonista se pone "la chaqueta" y corteja a las "chavalas guapas".

"Estamos muy lejos, pero, al mismo tiempo, cerca —comenta Moreno—. Nos separan barreras comerciales y burocráticas, el acento y los modismos, pero la problemática nos es afín." Entusiasmado por el éxito de su semana, planea ahora un ciclo Torre Nilsson. No será éste el único fruto del Encuentro: *Nadie oyó gritar a Cecilio Fuentes* ha sido adquirido por una distribuidora española, otra se dispone a comprar *Los traidores de San Angel* y *La chica del lunes*; *Pajarito Gómez* ha merecido el honor de ser incluido en el programa de una sala de arte o de ensayo, junto con *El sirviente*, de Losey; *Hiroshima*, *Polansky*, de Resnais; *Repulsi3n*, de Polansky, y *La piel dulce*, de Truffaut. Puede ser que así, trabajosamente, el cine argentino logre asomarse por fin a la Gran Vía y de allí parta a la conquista de un mercado que tanto necesita. ♦ [A.B.F.]

## Films

### El acto gratuito

**El ladr3n** — Cuando Georges Randal (Jean-Paul Belmondo) era pequeño, padecía dos problemas: ser hu3rfano y tener que sufrir la tacafu3ria insoportable del tío que le toc3 como tutor. Enamorado desde tan temprana edad de su prima, espera a cumplir su mayoría para —servicio militar mediante— volver a la mansi3n de sus tormentos con dos definidos prop3sitos: cobrar su herencia y casarse con la aforada prima (la inefable, bellísima Geneviève Bujold). Sufre, sin embargo, una doble frustraci3n: su prima lo recibe con la noticia de su compromiso con un joven rico y tímido (negocio consumado por papá), y su tío no se esfuerza por ocultar que lo ha estafado y que la herencia vol3.

Alguien menos emprendedor que Belmondo hubiese caído de inmediato en una neurosis abandon3nica. Pero en tal caso no habr3a film, y el director Louis Malle (35) no hubiese tenido la oportunidad de firmar el certificado de su decadencia. Las cosas, por lo tanto, continúan: Randal asiste a la fiesta del compromiso y roba allí las joyas de la casa para vengarse de su tío; la familia del joven tímido queda arruinada de esta manera, y la codiciada primita retiene por algún tiempo más su virginidad, en beneficio no sólo de Randal sino de los lugares comunes.

Entre tanto algo más grave ha ocurrido: Randal ha sido atacado por el virus de la cleptomani3, y de allí en adelante se dedica a robar aunque no lo necesite. Cuando Georges Darien escribió este alud de cursilerías despuntaba el siglo XX (lo cual es una buena justificaci3n), y es más que probable que su novela no hubiese sobrevivido tanto tiempo de no mediar André Breton, quien se encargó de desenterrarla (en 1955) prosiguiendo su gigantesca tarea de descubrir surrealistas *avant-la-lettre*: la inmoralidad

esencial del oficio, su gratuidad, la marginalidad que nimba al ladr3n, y el ingenuo intento de ver en él un paradigma de la libertad, eran suficientes anuelos para seducir a Breton, sobre todo en sus últimos años.

Que haya ejercido igual magnetismo sobre Louis Malle, hace apenas un lustro, parece más inexplicable. Pero el film lo explica todo: porque Malle no sólo ha sido deslumbrado por el fantochesco Randal, sino que comete la solemnidad de tomárselo en serio. Así, quien pretenda ver más que un museo maníaticamente correcto en esta evocaci3n de la *belle époque*, saldrá defraudado. Malle no es Truffaut (con quien ciertos críticos osaron compararlo) y acá se le nota más que nunca: porque si bien comparten ambos una aptitud técnica de primer orden, cuando Malle tiene la oportunidad de filmar *Jules* e *Jim* prefiere hacer *El ladr3n*, una momia cuya ambientaci3n *fin de siècle* es apenas una exquisitez.

Con todo, si algo no puede reprochársele a *El ladr3n* es su honestidad: Malle está cansado, ya no cree en el cine, no le interesa nada, padece de histeria —según ha declarado reiteradas veces— y nadie podr3a exigirle que hiciera algo más comprometido o que disfrazase sus estados de ánimo. Después de su clamoroso debut (*Ascensor para el cadalso*, 1957) y del éxito arrasador de *Los amantes* (1958), comprendió que nada tenía que decir o que no val3a la pena intentarlo: menos sabio que Truffaut, menos talentoso que Godard, menos audaz que Resnais, su desgracia fue vivir rodeado de todos ellos, comparándose continuamente.

Luego de tropezar con dos obras intrascendentes (*Zazie dans le métro*, 1960, y *El amor es asunto privado*, 1961), Malle encontró el film de su vida: *El fuego fatuo* (1963), la parábola de un suicida que él mismo definió como "mi pequeño mundo", narrada con una tensi3n y un compromiso que no había alcanzado ni siquiera en los célebres veinte minutos bajo la luna de *Los amantes*. No es aventurado suponer que ese prodigio autobiográfico lo cal3 hasta los huesos; pasó dos años



El ladr3n: *Un hombre medio*. (Jean-Paul Belmondo)

inactivo, antes de entregarse a las superficialidades de *Viva Maria!*, cuyo mayor logro consistió en el casamiento de Jeanne Moreau con Brigitte Bardot, siquiera durante el tiempo del rodaje.

Ahora, todas las debilidades y las fatigas de este "hombre medio" están en evidencia. Es él mismo quien se encarga de señalarlas, al apropiarse de un tema envejecido con el solo pretexto de defender su inmoralismo, y al no reunir siquiera las ganas para que ese pretexto quede claro.

A tal punto es así, que nadie se animaría a perdonar la tozudez de Randal hacia el final de la película; es incomprendible que insista en su manía de seguir robando, a cambio de quedarse sin fortuna, sin un vasto castillo, y sobre todo sin Geneviève Bujold, quien se desvive por disuadirlo. La moraleja de *El ladr3n* podr3a ser entonces: "No arrojar margaritas a los cerdos". Pero es probable que Malle se haya propuesto otra cosa (*Le voleur*, Francia, 1967; distribuida por Artistas Unidos, 119 m.). ♦

### Novedades antiguas

**Operaci3n Taifún** — Nuestros abuelos solían matar el aburrimiento de las largas sobremesas mirando, con unos aparatos llamados estereoscopios, exóticas tarjetas postales. Los paisajes, entonces, venían en dos colores y parecían mal impresos; pero una vez que se los observaba a través de los dos lentes, uno rojo y el otro azul, un color anublaba al otro y causaba cierta impresi3n de profundidad.

En la década del 30, el cine se adecuó de este rudimentario sistema y produjo una serie de films cuyas mayores sensaciones consistían en lanzar bastones, pelotas, flechas, locomotoras, automóviles y hasta seres humanos en direcci3n a la cámara (es decir: hacía el público), aprovechando así hasta el máximo la tercera dimensi3n. Pero para gozar de ella era necesario repartir entre el público los inevitables anteojos, una molestia que impidió la popularizaci3n y persistencia del sistema y obligó a la búsqueda de otras innovaciones: la ampliación del campo visual (gracias a las lentes anamórficas, descubrimiento del paciente francés Henri Chretien) o los variados sistemas de estereofonía.

Jan Jacobsen ideó, con su *Stereo 70*, una variante de la estereoscopia tradicional; además, aprovechó otros progresos técnicos y filtró las imágenes por medio de la polarizaci3n. Pero no pudo evitar los anteojos que el público debe adquirir (en Buenos Aires, al precio de 70 pesos) para montarlos sobre la nariz, si no quiere ver por partida doble a los personajes de *Operaci3n Taifún*, una endable historia de espionaje y aventuras.

Al igual que sus precursores, *Operaci3n* no sólo apela a los admiñuculos ópticos, sino a los sobados trucos habituales: lanzar cosas hacia la platea, un efectismo ingenuo que se repite cada cinco minutos.

Un apuesto ladr3n de joyas (George Martin), levemente emparentado por su físico con James Bond, se mez-

cla sin querer en la persecución desatada por una droga y su antídoto, poderosa arma de guerra, pues tiene el poder de cambiar el carácter de los seres humanos. Tanto el héroe como su ocasional amiga (Vivian Bach), entre idas y vueltas que se repiten desde las primeras secuencias, dejan caer desde la pantalla agentes y contraespías chinos, rusos, norteamericanos, y miembros de una organización internacional secreta. Para ello, apelan a la más variada gama de métodos contundentes: desde el tradicional sopapo hasta el moderno helicóptero.

Las persecuciones y corridas ocurren entre los hierros y las columnas de la Torre Eiffel, entre los vericuetos de un fabuloso astillero en Hamburgo, en los meandros de un *autobahn* germánico y en las nevadas montañas de Courmayeur, en los Alpes italianos. Tal vez, la mayor dosis de personas y cosas que vuelan por los aires figura en un cabaret de la ciudad hanseática, un desafortunado remedo de los tradicionales *saloons* del Lejano Oeste.

A fuerza de tanta violencia gratuita, el film acaba por conseguir efectos que, sin duda, no entraban en los planes de su realizador (Alphonso C. Balcazar): las grescas y persecuciones se convierten en la fuente principal de otras tantas carcajadas. La otra, es el doblaje a un estricto español peninsular, lleno de equívocos a causa de la diferencia de significados que en la Argentina tienen algunas palabras: sobre todo ciertos verbos (*Ti-foon Operation*, Alemania, 1966; distribuida por *Artistas Argentinos Asociados*, 95 m). ♦

## La excepción y la regla

**Nido de escorpiones (El joven Törless)** — La historia transcurre en Austria, poco antes de la Primera Guerra Mundial, y narra las desventuras de Törless (Mathieu Carriere), joven pupilo de un colegio seudo militar, adonde concurren hijos de la alta burguesía vienesa. Dos líderes escolares hacen víctima a un tercer condiscípulo de una conjuración: enterados de un robo que ha cometido en perjuicio de uno de ellos, le ofrecen no delatarlo a cambio de que se ponga bajo sus órdenes. Basani, el inculpa-do, no vacila en aceptar el trato, y va descendiendo paulatinamente todos los escalones de la abyección —que no excluyen la flagelación y la sodomía— al servicio de sus tiranos. Törless participa del proceso pero no toma parte activa en las sesiones sádicas que se realizan en un desván del internado, limitándose a extraer conclusiones filosóficas de su contemplación. Cuando decide apartarse de la complicidad que mantenía con los líderes, éstos, temerosos de verse descubiertos, deciden precipitar los hechos: denuncian a Basani a la clase y se entregan a una desafortunada ceremonia de humillación de la víctima, en las instalaciones del gimnasio, al que clausuran previamente para evitar intrusiones.

Con este material entre manos, Buñuel hubiese hecho una obra maestra de crueldad, Bresson una parábola del Paraíso, Miklos Jancsó un film seco



**El joven Törless: ¿Mea culpa?**  
(Mathieu Carriere)

y perfecto como una pirámide. Pero el joven realizador alemán Volker Schloendörff no es de esa raza: tami-za su relato de tantas indecisiones ideológicas, y lo estructura con un montaje tan antojadizo, que toda su sabiduría artesanal de alumno aplicado termina puesta al servicio de nada.

Partiendo de una difundida novela de Robert Musil, el director pretendió filmar —si hay que creer a sus declaraciones y a los delirios de la crítica francesa— algo así como una vasta metáfora sobre los abusos de poder y sobre la falible condición humana. Lo que el estudiante Törless aprende (no en carne propia, en todo caso, sino como testigo) es que la frontera entre bien y mal es una invención de los hombres: que cualquiera, puesto en una situación de segura impunidad, puede convertirse en una bestia irredenta de ferocidad ilimitada. La novela de Musil prefiguraba una crítica al nazismo, y es posible que la actitud revisionista de la intelectualidad alemana haya visto en este esfuerzo otro paso adelante en el prolongado *mea culpa* que viene rezando ante el mundo.

Pero ya se sabe que nunca una actitud moral bastó para producir una obra de arte. Y Schloendörff no consigue hacer una excepción (*Der Junge Törless*, Alemania Federal, 1966; distribuida por *Artistas Argentinos Asociados*, 85 m). ♦

## Género neutro

**El día que salieron los peces** —“Para mí, la muerte no es un temor ni un recuerdo: es un hecho esencial y me veo obligado a expresarlo”, declaraba hace cinco años el realizador griego Michael Cacoyannis cuando *Electra*, una prolífica versión de la tragedia de Eurípides, lo catapultó a la fama. En todos sus films, de un modo u otro, las Parcas revolotean en torno de los personajes: hasta en *Zorba*, su segundo éxito mundial, un canto de amor a la vida entonado con ayuda del poeta Nikos Kazantzakis.

Quizás el no haber sido consecuente con su vocación por la tragedia (que algunas veces confundió con el melodrama: *Stella*, *La dama de negro*, *El libertino*, *Nuestra última primavera*) le

impidió alcanzar los altos niveles prometidos en *El día que salieron los peces*, su última obra. Para llevar adelante el planteo del film, Cacoyannis debió haber reflexionado previamente sobre varias cosas: su incapacidad para acceder al dolor a través de la risa, su escasa permeabilidad para asimilar las influencias de ciertos maestros, su nula resistencia para las tentaciones provocadas por un hecho de resonancia mundial.

El punto de partida es el incidente de Palomares (España), suscitado por la carga atómica de un bombardero norteamericano, caída accidentalmente en el mar, en enero de 1966\*. Cacoyannis se abalanza sobre la noticia, la traslada a una isla griega olvidada por el turismo y la transforma en una parábola sobre los peligros que corre la humanidad por la sola existencia de fuerzas destructoras, incontenibles a partir de ciertos límites. De paso, aprovecha para reirse de los funcionarios griegos y de la fauna internacional invasora del Egeo.

Si la situación central hace pensar en *El doctor Insólito*, las incidencias laterales traen inevitables recuerdos de *Bienvenido, mister Marshall* y *Julietta de los espíritus*. Pero el autor de *Electra*, en lugar de proceder por adiciones sucesivas de los elementos humorísticos hasta llegar a la cresta de la parábola, donde el cambio de signo se hace fatal, prefiere dispersar sus huestes en pequeñas fábulas adventicias. De allí que, sólo en las últimas imágenes, dé testimonio de un talento trágico.

La falta de progresión de los elementos cómicos es evidente en las secuencias donde se muestra a los aviadores responsables de la futura tragedia, ambulando en calzoncillos por la isla (un lamentable Tom Courtenay), y en la rigidez aplastante de Sam Wanamaker. Candice Bergen, en su papel de ninfa ninfomana, en una suerte de Venus surgiendo de una heladera (*The Day The Fish Came Out*, Estados Unidos, 1966; producción Michael Cacoyannis, para la Fox; 97 m). ♦

\* Un episodio similar acaba de suceder en Groenlandia (ver página 29).



**El día... ; Inconsecuencias.**  
(Candice Bergen-Ian Ogilvy.)

## Para creer en el cine

**La vieja dama indigna** — Hasta los 35 años, el director René Allio no tenía nada que ver con el cine. Ni siquiera como espectador: "Soy poco devoto —ha confesado— de la cinematografía, y mis gustos son desaparecidos: Bresson, por la manera de narrar; Bergman, por la conducción de actores". Sin embargo, no es un improvisado: en todo caso, confirma el teorema de Truffaut, según el cual todo hombre que tenga una sólida formación estética y un talento acorde con esa formación, puede aprender en una semana la técnica que se precisa para convertirse en director de cine.

Pintor durante varios años, Allio abandonó esa disciplina por la escenografía, en busca de los volúmenes y el espacio. Encontró algo más: el mundo de los actores, la posibilidad de la creación entendida como trabajo colectivo. Los años dedicados a esa actividad lo encumbraron como uno de los especialistas más notables de Europa: fue escenógrafo de la Comédie Française, de la Royal Shakespeare Company, del National Theatre (con Laurence Olivier), y en la actualidad colabora con todas las puestas en escena de Roger Planchon.

En 1964, tropezó por azar con el texto de *La vieja dama indigna*, un relato de Bertolt Brecht, que le resultó apasionante: tenía que ilustrar la portada de la edición, pero decidió en cambio hacer con él su primer largometraje. Contó para ese plan con tres puntos de partida: uno de los presupuestos más reducidos de la historia del cine francés, un grupo de actores sin experiencia cinematográfica, y la colaboración de la prodigiosa Sylvie, una actriz que, a los 84 años, admite pocos paralelos de sensibilidad histrionica.

El resumen de la labor emprendida en tan precarias circunstancias, no sólo es conmovedor: figurará sin duda entre los films más singulares de esta década, con una estructura que no debe nada a nadie, y una manera de narrar en imágenes que convierte a Allio, con esta sola muestra, en uno de los realizadores más inquietantes del nuevo cine francés.

La historia es una nadería y su reseña apenas podría seducir a nadie. Más aún: casi con seguridad, contar el film es una manera de no nombrarlo, porque Allio elude con deliberación cada una de las tentaciones melodramáticas que le sugiere el contexto, cada una de las moralejas que quieren obligarlo a comprometerse con su anecdota. Sin embargo, esa metodología está en los antipodas de la frialdad: por el contrario, es la primera muestra que el cine ofrece de la preceptiva de Bertolt Brecht, cuyo efecto de *distanciamiento* ha sido tan vapuleado como incomprendido por sus aparentes epígonos.

En ningún momento Brecht pregonó suprimir la emoción (o mejor aún: la *comoción* en el sentido lato del término) del espectáculo, sino encauzarla de manera operativa: es lo que Allio consigue al apartarse de su historia, al dirigirla a distancia, para

que el público se ría de esa anciana ridícula, la desprecie o termine por amarla según los datos que ha podido extraer del laberinto, cuyas múltiples salidas ofrecen siempre un mínimo de dos posibilidades. La pareja dialéctica, en resumen, o la manera de obtener un pensamiento tensionado, en el que deberán entrar forzosamente en juego la memoria, los sentimientos y hasta las esperanzas del espectador.

Así, la historia comienza cuando Berthe Bertini (Sylvie), de setenta años, pierde a su marido y, con él, las pautas de medio siglo de costumbres mediocres. La dispersa familia se reúne ante la muerte del anciano, y la cámara no se toma más de diez minutos para presentarlos a todos, a través de sus gestos gastados por el uso y los lugares comunes de sus manifestaciones de dolor: Gastón, el hijo enriquecido; Albert, acosado por las deudas y la relación insoportable con su hijo, un guitarrista que descuida el camión de su padre para entregarse a la devoción por la nueva música.

La primera sorpresa llega cuando Madame Berthe se niega a ir a vivir

Sumida en esa celebración, Berthe adopta a Rosalie (Malka Ribovska), una muchacha de pésima reputación en el barrio, y concurre con ella a las tertulias en casa de un zapatero anarquista, entre otros escándalos menores: con ellos parte un mes de vacaciones al mar, sin avisar a su familia, luego de comprar un auto en el que invierte todos sus ahorros. En opinión de sus hijos, esa conducta raya con el oprobio: el crimen de Berthe no es otro en realidad que el de atreverse a ser un poco más libre que ellos; el de negarse a vivir su ancianidad según las normas en uso para una viuda respetable.

Por supuesto, ella deberá morir, una tarde cualquiera, mientras proyecta ir al cine con Rosalie, dejando solamente un sobre para su nieto cantor. Allio elige no mostrar su muerte sino a través de los movimientos y comentarios de sus deudos. El último incluye la revisión de unas fotos, que eran el único contenido del sobre, obtenidas durante las vacaciones en el mar, y es memorable. Una voz en *off* dicta las palabras finales



*La vieja dama indigna: Cómo se narra un film a partir de cero.*  
(Victor Lanoux, Sylvie y Malka Ribovska)

con ninguno de sus hijos, y elige mantenerse en la deteriorada casa donde pasó su vida; la segunda, más fundamental, cuando un paseo nocturno por el barrio le descubre el mundo exterior, la posibilidad de usar sin escamoteos el tiempo que le queda.

Allí es, justamente, donde el film se transforma en un prodigio: no hay un solo comentario, una sola concesión a la literatura, en el proceso que Allio desarrolla ante los ojos del espectador. Pequeñas pautas —una prolongada detención de Berthe ante la puerta de un cine, un paseo por un supermercado, una desusada excursión nocturna hasta el puerto para sentarse sobre el pasto ralo que rodea los muelles— bastan para indicar el azorado descubrimiento de la vida, a la que Berthe se entrega con el más alto estado de inocencia, armonía y libertad. Eso y la sutileza expresiva de Sylvie, que no precisa de primeros planos para enriquecer cada minuto, para celebrar el descubrimiento de su personaje hasta en la manera de acercarse a un helado con crema.

del relato de Brecht: "Mirando bien las cosas, vivió sucesivamente dos vidas. La primera como muchacha, mujer y madre, y la segunda simplemente como Madame B., persona sola, sin obligaciones, con recursos modestos pero suficientes. La primera vida duró alrededor de setenta años. La segunda, unos 18 meses. Había saboreado plenamente los largos años de servidumbre y los breves años de libertad, y comido el pan de la vida hasta sus últimas migas".

El film termina casi enseguida, de manera circular: con pantalla sin imagen, vuelve a escucharse la balada que ha servido de tema musical a los créditos. Como para señalar que la vida continúa, y que nadie ha pretendido narrar una historia excepcional, sino narrarla con amor: el imprescindible amor que es necesario reunir para asombrarse de estar vivo, de poseer un cuerpo simétrico y admirable, capaz de regocijarse con el calor del sol y las bondades de la lluvia (*La vieille dame indigne, Francia, 1965; Unitrance Film, 90 m.*) ♦

## MEMORIAS DE UN PRINCIPE ARGENTIMIO

Por Manrique Fernández Moreno

*Hace una década y media, con Suicidio natural, Manrique Fernández Moreno iniciaba —acaso sin advertirlo demasiado— una trágica reflexión sobre la clase media argentina, su caída, su desorientación, su agonía. Ese mundo era el suyo y pocos como él lo observaron con la misma nostalgia y el mismo espíritu crítico, con tanto sarcasmo y tanta ternura. Al mismo tiempo, Fernández Moreno trasladaba esa pesquisa hasta el lenguaje y las formas, en experimento no siempre feliz pero sin duda incitante. Sus otras muertes (1963) fue una nueva vuelta de tuerca al tema y al estilo; al parecer, la reflexión concluye en Memorias de un príncipe argentimio, de la que ahora adelantamos algunos fragmentos y que el Centro Editor de América Latina se apresta a publicar. Manrique Fernández Moreno tiene 38 años, nació en Buenos Aires y es el segundo hijo de Baldomero, el poeta.*

### La época de Battle

—Me tiene que firmar aquí esta planilla de recibo, si quiere seguir en este puestito bacán de dos horas por el atardecer.

El bacán ("el último orejón del tarro") tomó tembloroso la pluma entre sus dedos comidos y con ansias sin par y suspiros, endosó la factura otorgada con una frescura sin igual por el bandidaje oficialista.

El príncipe se enrolló sobre sí mismo como un soplete sopleteando los caños de los lavabos y cazó entre sus reales dedos el distintivo que le entregaban: con mano vacilante, pero corazón roto, trató de llevarse aquel trocito de bronce al entreabierto ojálá de las siempre sugerentes y distraídas solapas. Su traje vejigto, de varios años atrás y a la deriva, pero había que pedirle a la mamma diez mangos para poder tomar, después, un taxi con la mina (quésebacar, pero las finanzas de la madre no daban para más). Este después, era: después de haber estado con Ella en el bulín de la calle Sargento Cabral.

En fin... Guardóse el distintivo en el bolsillo desbocado, aminó la marcha de su corazón y tranqueó (ya que caminar era mucho ya pensáramos algún rebusque) por el pasillo donde lo esperaban los demás empleados del latrocinio estatal. Y bueno, viejo, yo sacaba tantos (misérrimos) pesos por esforzarme lo menos posible, y ellos, qué menos iban a hacer.

—¿Qué tal, Nereo? ¡ya le metieron el asunto? —Mano derecha cerrada en forma de cucurucho y empujada hacia la derecha en el aire como quien dice te la dieron eh?

—La yerra —murmuró Nereo entre colmillos.

En ese momento Gorrini, pseudo empleado, carcajé y —como era de la guardia encargada de estudiar los estudiantes de la contra— show off una 45 de peludo tamaño. Apuntó a unos y otros, las mujeres se princimearon, y con su sonrisa de semi-estúpido escupió:

—¡Gritá viva Battle o te amasijo! Nereo miró melancólico por la ventana que daba al patio donde un estudiante se había hecho pomada tirándose desde la azotea porque mintió en su casa las materias aprobadas, dicen que se arrastró unos metros, deforme, y fue al baño.

Mientras le cambiaba agua a las pilas encontró la solución al problema del distintivo.

Después de secarse las manos en su roñoso pañuelo, Nereo tomó entre sus dedos gordos el cacho de metal. Y antes de mirar por infinitudes el nuevo escudo de su patria, lindo pero deformado. Y después, la pareja presidencial que, en este caso, se había conformado con ornar con sus histriónicos perfiles lo que debía ser una mera traba de ojal. Pero, qué traba eran estos sinvergüenzas, se apeló a sí mismo mientras quebraba con dedos el distintivo en dos. Luego lo largó a las profundidades del bolsillo izquierdo externo del saco.

A la salida lo paró Canseco, otro es-pia.

—¿Y vos? ¡Por qué no te pusistes el emblema hoy?... vos?

—Mirá, viejo, recién se me cayó (se lo estaba mostrando a Mary) y tuve la mala suerte de que se partió en dos... Acá están los cachos. ¿Me perdonás por esta vez?

Afuera, el sol brillaba como si fuera andaluz.

Cachó la motocicleta y, despacio, olvidado y consolado, rumbó para el lado de la avenida bacana.

### The Love

Senlis es un pueblo esmirriado, acalorado con un mal pensamiento, que surge entre los cardos y tierrucas del lugar, pero que, por suerte para Nereo adquirió, y nadie recuerda bien cuándo, un riacho famoso por sus pizindrines (peces alargados, en forma de estocada o caña, que se venden —caros y sabrosos— en el centro de la City).

Además de estos voraces animales,



a Senlis le brotaban muy acaloradas conciudadanas, algunas cultas, lo que es decir recitadoras de versos y todavía hasta de Bell'Osario de Rolánd! (cantor de gesta, de las alboradas del novecientos, político de mucho éxito e inflamado de estro y lo otro).

Suerte para Nereo porque, hombre lamentable al fin, con su romántica tesitura —en el más coronel de los sentidos— se avivó como las fogaratas de hojas secas que creaba mi tía Nélida al estilo de la Inquisición en el patio del fondo con castias de barro, se chisporroteó un mundo de fantasía y ensoñamiento. Distinto del real no sé. Dispar si. Ate. Como en vez de expulsar 2, desembarcar 3. Y decimos tarro para Nereo porque, cuando la vida lo agarrotaba demasiado en su casa de la calle Leich 187, entrecerrojos, y le decía a la mami:

—Mami, me voy a Senlis a probar fortuna.

—¿Probar fortuna en qué, hijito querido?

—¿Pero mami! Probar fortuna significa: ver si la encuentro a Constancia Robotgaray y puedo concretar algo. Vos sabés que ese lado de la Provincia está lleno de vasos riquísimos, tamberos, dulcedelecheros, etc. Su papá tiene dos o tres estancias entremezcladas por la comarca.

—¿Y nada más que eso, hijo mío?

—No mamá. También voy a descansar espiritualmente. Y es muy posible que aproveche la ocasión para terminar un trabajo que tengo in mente.

—In what?

—En la cabeza. Por otra parte este pariente nuestro llamado del Salón se porta tan bien conmigo. Puedo dormir en su casa sin problemas. Y me empressa su máquina de escribir para mis soluciones, que aproxinco a teoremas. Y yo los desarrollo contento en su espectacular escritorio recubierto de sillitas y sillones de estilo, de cuero rempujado. Además...

—¿Qué?

—...me baño de lluvia en el cómodo cuarto de baño que tienen allá. Y hacerlo en pleno invierno con el agua

que sale helada, casi raspando, es muy agradable. Sobre todo lavarse la cabeza, así no me pica más por los nervios. Y después, citarme con Constan-  
cia en el único cinema de la localidad, el "Nerval", me enloquece tanto...

El Príncipe estaba arrobado, y arropado. Pues la conversación se destrama-  
ba en su habitación, de sobremesa, con su madre tomando café. El no, para no desvelarse.

—Y esta Constan-  
cia, ¿cómo?, ¿vale la pena?

—Dejáme que te explique la flor de la ducha en el w. c. del señor del Salón. Es de cinc. Como los años han corrido sobre ella, algunas partes de su superficie se han vuelto blancas, salinas. En otros recovecos, sobre todo entre los agujeritos por donde sale el agua, que son dueños de sus correspondientes rebarbas, hay verdín. Esto le da tonalidades esmeraldas. Crista-  
linas. Tipo mica o cuarzo. Caleidoscopio... el agua de Senlis es salitrosa y la simplicidad del caño que ata esta flor a la pared... ¿decías, mami?

—A su azulejo propio. Te pregunta-  
ba cómo era Constan-...

—Una mujer. Anda en dos pies, como un gato partido por el medio cual si estuviera en la ruta a la playa de Cartagena. La cola blancaspuma.

—No hagas chistes.

—No los efectúo. Lo que le sobresale es su cabellera. En el teatro, cuando voy con ella, me estrangula con sus pelos, casi no me deja ver a los actores. Otra ventaja: me gusta el calor de sus manos, nunca he sentido un emanar así. Flúido... pero me parece que estas complejidades no deben ser contadas a una mamita, ¿no es cierto?

—Sí, sería mejor que se las contaras a Tati.

—¿Tati? Jamás está en casa.

—...y estoy segurísimo que voy a ser derrotado por ella. Todavía no le he dado ni un beso. Sólo lo que te cuento: o estar hasta la madrugada conversando, para rematarla al caminar por el pueblo vacío, cuando está casi celestón. Ir al "Nerval". O quedarnos recostados contra la baranda del puente que se mete por debajo del río y sus niños, quiero decir sus peñiros.

—Bien, mami, decíle a Angélica (la sierva de turno) que me prepare la valijita chica para mañana. Me voy en el tren lechero, ¿sabés?, en el local. Tal para cual. Necesito descansar un poco. Rajar de la City. Vos creerás que aquí no puedo evolucionar con mis teoremas; porque sabrás que anoche inventé una ecuación formidable...

—Una mañana me levanté a las 12 y 30 (más temprano que en mi horario habitual) y me apremié:

—¡Ea! vamos a buscarnos una yijita.

Y pasada mi tradicional rascada introductoria (charlar con la mami, bañarse, tratar de toquetearle el cardumen a Angélica, escuchar un disco del trío, subirse a la azotea para periferonear si llegaba alguna ragazza con el objeto de largarle tres o cuatro prociadades, cosas de este jaez, etc.) a mis cargantes y desmedidas responsabilidades, decidí que era llegado el mo-

mento de arremeter ("atropéllelas no más mijito atropéllelas" reiterábame un tío arábigo-francés) contra Mistia Exótica Nativita, una profesora de química diez años más esponjada que yo —y por ende bocado tierno, fácil, sin graves problemas que afrontar, no me causara disturbios su conquista, a la cual no tuviera que pagarle té, la que me enseñara, en una palabra, las artes y las treas, los demonios y los angelillos—. Con todo, el ciclo se cumplió, en lo posible, benigna, estéticamente.

—Claro que no estaba en juego mi amor.

Sorprendió así Nereo con un risible suspiro a doña Catalina.

—Y yo, me estaba muriendo de amor.

Y el Príncipe, entre las sombras, comenzó a sollozar como un chiquillo.

Catalina descorrió el velo de la tarde, corrió hacia la nevera (españolismo) y en un par de segundos preparó dos whiskies con hielo. Para reanimar al exangüe Príncipe, que 15 años después, es decir hoy, se sigue desvaneciendo de amor.

Nereo se tranquilizó al primer trago.

—Claro que ella, sin embargo, era buena. Se quiso casar conmigo. Pero yo la aburro con mi conversación. Proseguiremos mañana.

El hombre con cara de pato arreglado, se enrolló en su sillón de director giratorio que no crujió (el ordenanza le había puesto aceite a los resortes por esta vez y para esta novela exclusivamente, con el único fin de que no crujiera y me pudieran oír lo que escribo).

—Sí, señor; trastabilló, ya decaído, Nereo.

—Lo quería hablar porque como usted conoce mis costumbres.

Nereo cruzó sus uñas comidas nerviosamente.

—...y usted, cada vez que llama mi señora (o del Rekanato) sabe decirle que estoy en la Casa, pero en otra oficina.

El entendía eso y algo más. Que su jefe se veía diariamente (y varias veces) con señoras, señoritas, palenques, amas de llaves, casadas, viudas, solteras y peludas. Le contaba que lo electrizaraban las que tenían pelo hasta el ombligo y en el pecho. Y le mostraba las fotos pornográficas que les sacaba con una Contax. Eso sí por prudencias sociales las caras no se veían. Estaban cortadas.

Las manos del Príncipe sudaban porque era verano y había estado corrigiendo qué sé yo cuántos cuernos de pruebas del maledetto "Folletín Desformativo".

—Por otra parte, usted es mi mano derecha.

(¡Que te recontra! qué novedad, pensó, jadeante, el príncipe-pinche).

—...sabe que sin Vd. el "Folletín" no sale porque yo en realidad no hago un pito de este complicado trabajo (huu huu huu qué sueño que tengo; bostezo) y a mí me interesa que usted se quede aquí conmigo, pero yo me botro los sudos... viva el General Battle... porque todos somos compa-

ñeros y para un battlerista no hay nada mejor que otro battlerista.

(¿a dónde irá este coso?)  
Por la puerta de la derecha pasó Ma-  
ry, la auxiliar 4°.

El jefe bajó la voz.

—En fin... —confidencial, libidinoso— ¿usted tiene una amante fija ahora?

Nereo confesó humildemente que no, pero que calculaba que dentro de un mes habría arribado a esos felices y delirantes resultados.

—Porque vea, yo le puedo ofrecer lo siguiente.

(¿Adónde irá a parar este cusufai?)

—Usted no ignora que yo alquilo a un primo mío (aunque la pirámide no sé ni dónde termina ni dónde empieza) un pequeño departamento cerca de la Plaza San Martín; planta baja, un ambiente, cocina y baño. ¿Qué le parece si por el pago de la luz y el gas me lo puede usar lunes miércoles y viernes durante las noches? ¿Digamos desde las 21 hasta las seis de la mañana?

Nereo sonrió atónito. Descreído. ¿No te lo esperabas eh? Para el estado actual de las cosas y tus economías aquello era un regalo duplex. Si hasta pensó que se le quería romper con las buenas costumbres y relaciones. Se removió, incómodo, en su asiento.

—¿Cuánto gana Vd.? ¿950, 1150? Calcule la comodidad. Si va a buscar ahora una mina (250 \$ por lo menos, más el recargo por placeres extras), la tiene que recoger en taxi en la calle Libertad casi Juncal, luego al trote al hotel, la ninfa toca el timbre para que venga el pesbrero con la bandeja de los peines y cepillos, la propina y etc., etc. (En fin, ustedes ya lo saben). ¿Cuánto se le va en todo eso, eh? Confíese...

—Es cierto, me cuesta bastante —reconoció, humillado, Nereo—. Por eso estoy por conseguirme la "viejita": dos por mes es poco... —reconoció de nuevo, más pisoteado todavía, casi negro.

El Jefe aplaudió tácitamente su torpe rebelión.

—A mí me toca esos días y como estoy casado es justo que no lo pueda usar de noche. En cambio usted es un muchacho joven y soltero. Serio. ¡Sea emprendedor! ¡Aproveche, aproveche!

Y Nereo lo hizo. El Príncipe se aprovechó a conciencia cruel una vez más de las circunstancias. Aceptó tímidamente el ofrecimiento y durante tres años llevó a las escasas eiofsas a ese apartamiento con una radio chica y verde, que siempre sintonizaba mal, cerca del catre.

Y el portero espiaba a través de las persianas que estaban torcidas a propósito.

Una noche alguien dejó una publicación francesa ("Paris la nuit et le vert") erótica de mujeres desnudas, con poemas de Salmon en las posiciones más increíbles. Batiendo palmas, el Príncipe se la llevó a su casa y es mentas que todavía la conserva. ♦

Copyright Manrique Fernández Moreno, 1968.

## Música

# Algo más que sonos armoniosos

El mes pasado dirigió en Urbana, o sea, la Universidad de Illinois, un acontecimiento denominado *Circo musical*, y hace pocos días apareció en Nueva York su libro *Un año a contar del lunes*. John Cage tiene 55 años, pero representa diez menos y no hay señales de que piense detenerse en su carrera de *enfant terrible* de la música norteamericana. Durante casi tres décadas ha sido el más fértil, influyente y desconcertante compositor de vanguardia en su país. En la década del 40, Cage rompió la barrera del sonido con su plano "preparado". En la del 50, exploró la cinta magnética, ofreció happenings musicales y se dedicó a la composición por medio de la casualidad y los medios indeterminados. En la del 60, ha continuado explorando la esfera de la música con los "electrónicos vivos", conciertos en los cuales el compositor-intérprete manipula los diales de su tablero de control ante el público.

Cada vez más, Cage se ha convertido en un manantial de ideas para todo el arte de avanzada, y en la espina más filosa clavada en el costado de la cultura oficial. En 1964, miembros de la Filarmónica de Nueva York silbaron durante una pieza de Cage en la cual micrófonos de contacto, aferrados a los instrumentos de la orquesta, enviaban el sonido, distorsionado y rechinando, a un público hostil. Pero nada lo ha apartado de su revolución musical, ni siquiera el alarido que saludó una partitura de 1952 en la que se pedía, precisamente, 4 minutos y 33 segundos de silencio. Como todos los grandes maestros, desde Sócrates hasta los Zen, el compositor tiene el don de ocultar su perfecto buen sentido detrás de formas aparentemente ultrajantes. Esto lo ha convertido en uno de los héroes de la nueva generación, la que escucha a Marshall McLuhan, Buckminster Fuller, Norman O. Brown y Paul Goodman. La obra de Cage, sostiene el crítico musical Peter Yates, endereza la atención "hacia los milagros comunes que suceden alrededor de nosotros en todas partes: sonidos, ruidos, comentarios, contradicciones en los sucesos esperados, todo lo cual requiere que abramos nuestra percepción y examinemos con frescura lo que hemos estado recibiendo todo el tiempo".

Cage estuvo en 1987 como residente en Urbana, pero no con tareas didácticas, aunque, a requerimiento de los estudiantes, habló de planificación de las ciudades y de cine. Está trabajando en dos obras importantes, que utilizan la computadora, y ha reunido una colección de manuscritos de compositores actuales, valuada en 25 mil dólares, que serán rematados en beneficio del brillante bailarín Merce Cunningham, con quien Cage trabaja desde la década del 40. Precisamente, hace poco, el músico intervino en una obra de Cunningham titulada *Cómo*

pasar, patear, caer y correr. Mientras los bailarines interpretaban su poesía muscular, Cage, sentado en el proscenio, hacía saltar el corcho de una botella de champaña, se servía una copa y entonaba sus famosos epigramas tales como: "Cuando le preguntaron a Gandhi su opinión sobre la civilización occidental, contestó: No estaría mal".

### Ahí viene el circo

¿Y qué es eso del *Circo musical* en el que también participó, en Urbana? "En realidad —admite—, hice menos que cualquier otro: mi función era que todos, el público y los intérpretes, jugaran su parte." El lugar era un galpón destinado al ganado; los espectadores podían pasearse por ahí, beber sidra con rosquitas, o sentarse con los ejecutantes en las gra-



John Cage: Planificación global.

derías. Por lo menos seis grupos distintos hacían "música": un pianista brasileño, una jazz estudiantil, un grupo de danza, una orquesta de "electrónicos vivos", un cantante que entregaba la pieza de Cage *Fontana Mix* y un profesor que leía la Oración de Gettysburg (el célebre discurso de Abraham Lincoln en el lugar de una sangrienta batalla de la Guerra de Secesión) a través de un micrófono de garganta, que modulaba el sonido desde un nivel por debajo del audible hasta un nivel por encima del audible. ¿Y Cage? "Tocaba" el tablero de luz, produciendo una fusión de focos de colores y también de sonidos, porque los interruptores tenían adheridos micrófonos de contacto.

En comparación con esto, la labor personal de Cage parece casi convencional. Ayudado por Lejaren Hiller, quien programó por primera vez a una computadora para que produjera un cuarteto de cuerdas, en 1956, Cage ya ha completado la primera parte de *HPECH*, una pieza "para clavecín" que resbalará sobre 50 escalas diferentes y se ejecutará en 50 distintos magnetófonos. La mayoría de las decisiones compositivas serán hechas por una

computadora. En la década del 50, Cage trató de evitar la expresión de sus propias intenciones musicales arrojando monedas al aire y consultando el antiguo libro chino de oráculos, el I-Ching, del cual enigmáticamente derivaba especificaciones para el timbre, la duración y otras características sonoras. Ahora ha llegado el momento de que las computadoras reemplacen al I-Ching, y Cage se siente fascinado: "He estado tirando monedas al aire durante quince años, jugando a cara o ceca, y estoy harto", contó lo semana pasada a Howard Junker, del semanario *Newsweek*; y añadió que el I-Ching ha predicho que la nueva aventura "traerá un gran acrecentamiento de beneficios culturales".

### Truenos y hongos

El segundo proyecto del compositor, un oratorio para coro y orquesta de cuerdas, se titula *Atlas Borealis con los diez truenos*. El texto, sugerido por McLuhan, serán las diez palabras de 100 letras —o "truenos"— que James Joyce desparpamó a lo largo de *Finnegans Wake* como un resumen de la tecnología humana. Cage espera desplegar las gigantescas palabras de Joyce con la misma dimensión sonora de los verdaderos truenos, cuyas propiedades acústicas pueden ahora medirse científicamente. El resultado —todavía a dos años de distancia— durará una velada entera. Afirma Cage: "Será como ir a una tormenta, en lugar de ir a un concierto".

Mientras se siente "más envuelto en la música de lo que estuve en varios años", Cage también se interesa profundamente en amplios problemas sociales. *Un año a contar del lunes* es un deslumbrante *bric-à-brac* de conferencias, ensayos y happenings verbales, en los que, con variedad de técnicas literarias y tipográficas, Cage discurre acerca de todo un poco, desde la búsqueda de hongos (es uno de los micólogos más importantes del mundo) hasta Charles Ives, el ignoto y admirable compositor norteamericano; desde los jarros de bronce para tomar cerveza que colecciona Jasper Johns, hasta la guerra del Vietnam y el pensamiento social. "En música —escribe Cage— era inútil pensar en términos de la vieja estructura... hacer cosas según los antiguos métodos... Empezamos desde cero: sonido, silencio, tiempo, actividad. En lo social, ninguna cantidad de remedios económico-políticos servirá para nada. Comenzar de nuevo... Lo urgente no es el arte sino la sociedad. No remendarla, sino cambiarla para que funcione."

Como Fuller, Cage quiere transformar la política social de "lo que es muerte" a "lo que es vida": "Nuestra verdadera tarea ahora, si amamos a la humanidad y al mundo en el cual vivimos, es la revolución". Pero su revolución es la médula del nuevo humanismo y de la preocupación social que está surgiendo de la vanguardia estética. Esta revolución no tiene nada que ver con las armas ni siquiera con las ideologías: tiene que ver con el uso adecuado de las vastas tecnologías que hacen posible analizar un trueno o una sociedad fallida. "Las

guerras —sostiene el compositor— son parte de una moribunda estructura político-económica... La planificación urbana está obsoleta. Lo que se necesita es la planificación global, para que la Tierra deje de caminar como un pulpo sobre sus tentáculos."

Después de todo, Cage es un artista, pero quiere que las nuevas formas que él crea en música sugieran nuevas formas sociales: "Un compositor es, simplemente, alguien que le dice a otra gente qué hacer. Yo encuentro que ésta es una forma desagradable de conseguir que las cosas se hagan. Me gustaría que nuestras actividades fueran más sociales, y que lo fueran anárquicamente. En realidad, esto es lo que está ocurriendo, hasta en el campo de la música. Quiero que mi obra sea un ejemplo de cómo la gente puede trabajar junta sin decirse unos a otros lo que hay que hacer". Cage, un hombre gentil, asperamente sensible, a quien le gusta reír, no es un pesimista apocalíptico: "Lo hermoso —sonríe— es que las cosas se están desarrollando. Pronto habrá suficiente para todos, y los que no han tenido, tendrán". ♦

Copyright Newsweek, 1968.

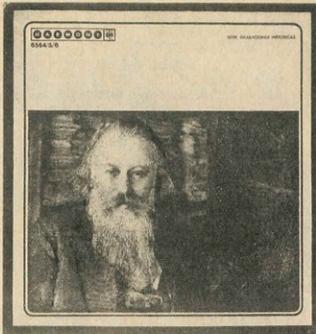
## Discos

### El río misterioso

**Johannes Brahms: Las cuatro sinfonías** — Hace apenas tres meses estas sinfonías deslumbraron a los portos en la versión de Herbert von Karajan con la Filarmónica de Berlín. Casi de inmediato, el sello Harmony volvió a ponerlas en circulación, con la batuta ilustre de Bruno Walter. Esta curiosa política editorial autoriza a confrontar a ambos colosos, pero, por sobre todo, permite asomarse a ese enigma que es Johannes Brahms, a quien Nietzsche juzgó —como a todo el mundo— asperamente: "Si le quitamos lo que imita, lo que extrae de los grandes estilos antiguos y de los modernos exóticos, lo que le queda de más personal es la nostalgia".

¿Nostalgia de qué? Seguramente, y en primer lugar, de lo que más anheló en el mundo y no alcanzó: la amistad apasionada de Robert Schumann y el amor de su mujer, Clara Wieck. De allí deriva (y Wagner lo intuyó muy bien) su aislamiento casto, casi místico, en un mundo propio, difícilmente comunicable a los demás, noble y solitario, interiormente vigoroso, sin énfasis épicos, con un halo de melancolía que delata a la legua su filiación romántica. Todo esto es lo que habría de volcarse en las cuatro sinfonías; pero el cauto Brahms sabía también que después de Schubert, el camino sinfónico estaba sembrado de obstáculos formidables.

Por eso demoró tantos años en emprender la tarea. El mecanismo fue extremadamente complejo y delicado, y tan sólo una intuición genial salvó a Brahms del abismo; cohibido por su severa educación burguesa, era incapaz de embestir el futuro hasta el delirio, como Wagner; mas el ímpetu genial lo lanzaba a la acción. Entonces, como el automovilista, apretó el



Brahms: Enigma para románticos.

acelerador sin dejar de mirar por el retrovisor; y, apoyándose en los nueve peldaños de Beethoven, buscó lo nuevo.

Y lo encontró, sin que pueda alistárselo en ninguna escuela ni orientación musical de su época. Brahms es casi una contracorriente, personal y única, que plantea a sus intérpretes infinitos problemas de estilo y de expresividad. Los problemas culminan con las sinfonías, de modo que es interesante analizar a estas últimas versiones. Walter conduce a la Sinfónica de Nueva York, y si algo puede definir su visión de Brahms es la palabra grandeza. Desde el punto de vista del virtuosismo, no desmerece un ápice ante la perfección y brillo de von Karajan; desde el punto de vista expresivo, lo aventaja en hondura y en la comprensión de la nostalgia aludida por Nietzsche.

También se podría incluir en el

## RECORDS

### CLASICOS

- *Pequeña música nocturna*, de Mozart, por Bruno Walter y la Orquesta Sinfónica de Columbia (CBS).
- *Suites Nº 1 y Nº 2 para laúd*, de Bach, por Julián Brea en guitarra (RCA).
- *Música contemporánea para guitarra*, por Ernesto Bitetti (Music-Hall).

### JAZZ

- *Empathy*, por Shelley Manne y Bill Evans (Verbe).
- *Flute'N The Blues*, por James Moody (CID).
- *La orquesta de Count Basie*, con Joe Williams (Verbe).

### MISCELANEA

- *A la noche la hizo Dios*, por Atahualpa Yupanqui (Odeón).
- *Herb Alpert y su Tijuana Brass* (Fermata).
- *Folklore sin mirar atrás*, por el cuarteto vocal Zupay (Trova).

—Casas consultadas: *Broadway*, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disquería Ecco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

ranking comparativo a Lorin Maazel, con su arrebatado juvenil; a Eugène Ormandy, con su vulgaridad; a Arturo Toscanini, con su académica compostura; a Otto Klemperer, con su excesiva aduetez germánica. Todos ellos acometeron la misma tarea que Walter y Karajan, pero no los alcanzan. Y aunque parezca conformista, tal vez convendría suponer que los dos directores se contemplan, desde idéntica altura, sobre las márgenes opuestas de un mismo río misterioso (*Harmony* 6564/5/6 monoaural). ♦

## Danza

### El fin de toda una época

El 5 de enero último, los vecinos de un vasto inmueble de Berlín Occidental no pudieron evitar el descubrir, muerta en su estudio desde cinco días atrás, a la célebre bailarina alemana Dore Hoyer, adorada por el público argentino a partir de su primer recital en el Colón, en 1952, hasta el postre, el 29 de mayo de 1961. Se había suicidado con barbitúricos y yacía en un diván, vestida con un camisón; dejó una carta en la que alude a una dolencia en una rodilla y al déficit de su último espectáculo berlinés, el 19 de diciembre pasado.

Desde hacía tres años, la prosperidad había dejado de visitar a la Hoyer, sin otra explicación, tal vez, que la dada por ella misma en un reportaje del *Argentinesches Tageblatt*, tres lustros antes: "En Alemania, la danza individual ha tenido siempre menos repercusión que la de conjunto, y la clásica importa más que la moderna". Pero hasta 1960, por lo menos, cada aparición suya era aclamada, y en ese año los críticos alemanes le otorgaron su premio por la creación que Dore hacía del *Bolero*, de Ravel, un torbellino de giros concéntricos que enloqueció también al público del Colón. Es que esta discípula predilecta de la inmortal Mary Wigman, era no sólo una fascinadora personalidad sino



Argentinesches Tageblatt

Dore Hoyer en el *Bolero* de Ravel.

también una de las bailarinas más inteligentes de la época: "Baila con la cabeza, antes que con los pies", dijo de ella un crítico argentino.

Debutante en Dresde, en 1933, la Hoyer (nacida en 1912) se negó a plegarse al nazismo y debió aguardar hasta 1945 para desplegar todo su talento. Entre 1949 y 1951, fue maestra de baile y coreógrafa de la Ópera del Estado, en Hamburgo. Varias veces visitó la Argentina, y en 1960 pudo beneficiar a toda una generación con sus inolvidables clases en el Teatro Argentino de La Plata. Viajó al Norte y capturó allí la esencia de las danzas folklóricas, que vertió luego en sagaces coreografías. A su último recital berlinés acudieron no más de 50 personas, incluyendo a su anciana maestra, la Wigman, que en vano trató de consolarla del fracaso: un fracaso que quizá no haya sido del todo personal, de la Hoyer, sino síntoma del fin de toda una etapa en la evolución de la danza libre o expresiva. ♦



L'Express

### Emmanuèle Riva: Los fervores.

Más duro, sin embargo, con ese instinto, es Robert Kanter, de *L'Express*, quien se entusiasma con la idea central de *Tiempo*, pero le atribuye una duración, veinte minutos, y una condición: que sea desarrollada por un autor poeta. "¿Se puede mantener despierto al espectador durante dos horas con una historia para dormir de pie?", se pregunta. Luego plantea dos peligros posibles ab initio: o bien el ensueño se vuelve difuso, las obsesiones se repiten y el ánimo del público imita al cartero (uno de los personajes de la obra que vuela dejando su carta sobre el escenario), o bien el ensueño se sistematiza, tiende a convertirse en una suerte de recapitulación de la vida, se embaraza con lo que Freud llama "los restos de la víspera" y el plato no tiene del ensueño más que el nombre. Y a los dos riesgos sucumbe el novel Copi.

Aun cuando la crítica ofrezca una extraña unanimidad en favor de las virtudes de la actriz principal, de la puesta en escena, y en contra de las fallas estructurales de la obra, una réplica ha hecho reír a los "dueños de la lluvia y el buen tiempo", una salida de tono de uno de los personajes, que todos citan: "Luisa viene de una familia muy humilde: toma el té completamente desnuda". ♦

### Estreno

#### La difícil inocencia

Angelito el secuestrado o Los tormentos de la infancia — Nada más tentador que deshojar las alcachofas del *art nouveau* a la sombra de la Bella Otero, mientras una pianola desgasta al pasodoble Valencia y en el cinematógrafo de la vuelta, enojado como una mequiti, Theda Bara inventa a las vampiras y Louis Feuillade insufla el pavor en la capa de Fanto-mas. En ocasiones así, los niños con traje de marinero suelen practicar la levitación, asidos a una ristra de globos, y en los callejones del puerto brotan, como la erisipela, las perturbaciones fomentadas por las hetairas con ojeras de heliotropo.

¿Quién podría impedir, entonces, la cohabitación de la escultora con el

mármol, de la institutriz francesa con Racine? Los gramófonos marchitan los pétalos de sus cornetas, roncamente, con un tango canalla reprochado por los próceres desde los monumentos; los raptores de ojos fosforescentes trepan las verjas de ricas mansiones con limas aviesas, unguentos de Calcuta rizan las pestafias de las cocottes, enlutadas viejas españolas deflagran refraes contra el pecado, los agentes de policía cosechan astódelos y abanicán a la meretriz babilónica: a Mamá Cócó o Morfía la Tenebrosa, cuyo aliento de "ajeno prohibe a las mujeres con delirium tremens aullar a la luna del suburbio, pero no interrumpe el *pas-de-deux* del nifito raptado con un caballo de trapo.

Pudo haber sido todo esto, y tanto más; y ahora da lástima verlo, tan anémico de humor, tan afectado de decadentismo de verdad y no en broma, como pretende. ¡Pobre Angelito el secuestrado por Leal Rey! Quiso ser una pirueta de Aubrey Beardsley, fracasada porque Milonguita le hizo una zancadilla; quiso ser el recamado jardín burlesco donde convivieron los abalorios de Sarah Bernhardt y los gorgoritos de las divas de ópera, Toulouse-Lautrec y el Doctor Caligari; quiso ser un viaje fantástico alrededor de los mitos de la *belle époque* y de los *roaring twenties*, un pastiche delirante, la carcajada que lanza la cultura cuando le hacen cosquillas.

Quiso ser tantas cosas, que al final no es sino un museo de cera derretido, una boa de plumas de la que no quedan más que los canutos, los andrajos en que se desfilaba la risa cuando se la quiere forzar, y no se puede. Ni siquiera alcanza Iris Marga (parece Mae West pintada por Boldini) para ennoblecere las ruinas, para hacer menos penoso el trajinar de los viejos vampiros apollillados, enmohecidos (*Teatro en la calle Caminito*; director: Jorge Petraglia). ♦



Juan C. Quinto

#### Angelito: El vampiro reumático.

### Teatro

## ¿Un paso en falso de Copi?

"Cuanto más se interpreta la pieza de Copi, más se la encuentra hermosa. Es féérica, aérea. ¿No son fééricos esos personajes que mueren varias veces, que rien, que devoran todo lo que hay en la casa?", preguntó fervorosamente la actriz Emmanuèle Riva a los periodistas que la acosaban, la semana pasada, luego del estreno de *Tiempo* de una *soñadora*, en la sala del Teatro Lutèce, cuartel general de Laurent Terzieff, a cincuenta metros de la Plaza Jussieu y ya en los límites del Barrio Latino de París.

Sin embargo, el entusiasmo de la protagonista de *Hiroshima*, y también de *Tiempo*, no logró atemperar las reservas con que los críticos recibieron la primera obra del dibujante argentino Raúl Natalio Damonte (ver N° 263), radicado en París. Aquellos que abren la mano generosamente para dejar caer un elogio, lo hacen en los bolsillos de la Riva o en los de Jorge Lavelli, cuya puesta recibe la mayor dosis de epítetos laudatorios.

Para Poirot-Delpech, del diario *Le Monde*, la progresión dramática de *Tiempo* se resiente por la manera en que ha sido compuesta: un sketch de diez minutos al que se le yuxtaponen otros, como si fuera un álbum de dibujos, de los dibujos con los cuales Copi, desde *Le Nouvel Observateur*, hace reír y pensar a los franceses todas las semanas, con su señora eternamente sentada en una silla. Pese a calificar de *pot-pourri* desarticulado a la pieza de Damonte, Poirot-Delpech, después de señalar su parentesco con Ionesco, Audiberti o Beckett, por el tema común de la soledad frente a la muerte, baja las armas y termina por reconocer que Copi tiene una musiquita propia y que su texto respira una infancia verdadera, sin futilidades, reveladora de un instinto poético.

## Una llave para el Reino

**Georgi Ivánovitch Gurdjieff: Encuentros con hombres notables** — Si se acepta como verosímil una de las bases del pensamiento esotérico, en el principio de los tiempos los hombres compartieron, junto con el dominio de los elementos naturales, el don de la sabiduría. Sucesivas civilizaciones fueron aniquiladas con posterioridad a esa Edad de Oro, dejando como residuos comunidades secretas encargadas de conservar el conocimiento: Plotr Ouspensky llama a esos residuos el "círculo interno" de la humanidad, y sus características iniciáticas parecen haber sido la única metodología disponible para salvarlos del envilecimiento.

La idea es difícilmente digerible para la cultura del siglo XX, sostenida en gran parte sobre el mito de la evolución. Dos mil cuatrocientos años de dicotomía cultural, desde Sócrates para acá, parecen avalar ese escepticismo. Sin embargo, si esa dicotomía se sostuvo durante tan largo tiempo, no es porque haya funcionado como una relación dialéctica, sino por un curioso fenómeno de omisión: hace menos de un siglo que Europa comenzó a aceptar, a regañadientes, la existencia de una cultura en Oriente, y se necesitó que el antropólogo belga Claude Lévi-Strauss descubriese las leyes del pensamiento como función para que el equivoco acabara por disolverse.

Sólo los más audaces pensadores contemporáneos —los científicos, sobre todo, antes que los filósofos— comienzan a aceptar que el mal llamado pensamiento primitivo no es una etapa inferior en el desarrollo del pensamiento occidental, sino un lenguaje cuyas claves se escaparon hasta el presente a los investigadores, a causa casi siempre de las hipótesis previas, fieles al dogma de la evolución como la madre de todo razonamiento.

No es extraño que así sea: Pitágoras —acaso el último de los universales— murió en el exilio, el año 507 a.C., esforzándose por encontrar una lógica de la Creación a través de las matemáticas. Desconfiaba con seguridad de la palabra, un medio de comunicación que alcanzaría su apogeo en el siglo siguiente, cuando la filosofía y el teatro griego creasen a través de ella un modelo del universo capaz de controlar la realidad durante más de dos mil años. El siglo de Pericles es, en ese sentido, no sólo el punto de arranque de la madurez de Occidente: también es el origen de una hipertrofia que la semiología contemporánea contempla con asombro, según la cual el hombre, sometido a la naturaleza, se convierte en su igual, y acaba por negarla.

En el camino de ese proceso, no pocos disconformes se vieron seducidos por Oriente: huyendo del antropocentrismo, buscando el equilibrio, o una respuesta quizás utópica que contrarrestara la angustia. Obviamente, casi todos esos esfuerzos se vieron condenados al fracaso, porque la base de lanzamiento impedía otros resultados: no era el lenguaje lo que se necesitaba cambiar, sino la actitud del hombre ante ese lenguaje, las estructuras pri-

marias de su pensamiento antes que las de su voluntad.

Sin embargo, no es arriesgado decir que, en las últimas décadas, la antropología, las ciencias sociales y la lingüística han hecho más por revertir el equivoco y tornar cognoscible el orientalismo para los occidentales, que todos los siglos precedentes desde la muerte de Pitágoras.

Cuando se escriba la historia de esa epopeya del pensamiento, Georgi Ivánovitch Gurdjieff figurará sin duda entre los precursores. "El hombre más extraño de este siglo", lo llamó Louis Pauwels desde el título del libro que le dedicó en 1967 (en español: Hachette, 1968). A pesar del criterio existista que puede reprocharse a los enfoques del director de *Planète* (los discípulos

alumnos que habían alcanzado el grado de instructores en su método psicofísico, se distribuyeron por casi todas las capitales del mundo para desparramar sus enseñanzas.

Durante sus últimos años, Gurdjieff (cuya prodigiosa habilidad artesanal le permitió desempeñar decenas de oficios a lo largo de su vida) se convirtió en escritor, con el propósito de testificar algunos aspectos de su experiencia. Sus obras completas, compuestas según un riguroso plan, se agruparon bajo el nombre *Del Todo y de todo*, divididas en tres grandes secciones: *Relatos de Belcebú a su nieto*, en los que recoge en forma narrativa todo el sistema parábólico y legendario de la sabiduría oriental; *Encuentros con hombres notables*, curioso libro que finge ser una autobiografía; *La vida no es real sino cuando "Yo Soy"*, que resume su sistema, expuesto de tal manera que torna imprescindible la lectura de las obras anteriores para su correcta comprensión.

El hablar de *Encuentros* como una biografía fingida, no parece exagerado: fiel a la metodología esotérica, Gurdjieff ha hecho de él un libro que es varios libros a la vez, pero no continuados sino concéntricos —a la manera de los naipes del Tarot—, de modo que la legibilidad del material depende del ángulo de lectura.

Sin duda, *Encuentros* es, con mucho, el mejor material que pueda consultarse para acceder a los pormenores de su vida privada, para enterarse de ciertas precisiones biográficas que él escomoteó siempre, acaso deliberadamente. Puede saberse aquí que nació en Alexandrópol, en la provincia de Kars, el primer día del año 1877, poco después que el ejército del zar anexase la localidad a Rusia, dando fin a la soberanía turca. Se informa también de otras vaguedades: que tuvo varios hermanos (no dice cuántos), que se casó (no se dice con quién); que formó parte, aproximadamente durante veinte años, de un grupo denominado *Los Buscadores de la Verdad*, con el que realizó innumerables expediciones en Asia, África y Oceanía, cuyas verdaderas fines no se ven con claridad.

La falta de un orden cronológico en el relato, el estilo a veces ampuloso y a veces ingenuo, dificultan aún más las posibilidades de resumir el texto de una manera convencional. Pero se equivoca quien piensa, llevado de una primera impresión, que esas lagunas son otros tantos tributos que Gurdjieff debió pagar a su inexperiencia como escritor: una lectura más atenta permite ver que ese escomoteo obedece a una rigurosa estructura; que, como Gurdjieff bien sabía, la verdad es cristalina pero nunca evidente, y que el conocimiento que se obtiene sin esfuerzo se olvida con velocidad.

Así, la aparente aridez se transforma —en algún punto del libro: supuestamente en un punto distinto para cada lector— en una aventura tan apasionante como *Las Mús y Una Noche*; los personajes evocados son a la vez seres humanos y protagonistas de una parábola, y el libro un vasto poema que las contiene a todas. Dueño de un sentido del humor corrosivo y afable al mismo tiempo, Gurdjieff aparece aquí en las antipodas del charlatanismo, los



**Gurú Gurdjieff: Laberintos.**

de Gurdjieff abominan de esa biografía, y afirman que el deshecho Pauwels no consiguió ser aceptado por el maestro), el libro sirvió a la causa de Gurdjieff de manera innegable: hasta sus calumnias destilan la imagen de un hombre fuera de serie, capaz de modificar todo lo que tocaba.

Cuando llegó a París, en el verano de 1922, tenía 45 años, y lo rodeaba una treintena de discípulos, que compartieron con él la amplia finca del Priuré de Avon, cerca de Fontainebleau. Allí instaló el maestro su Instituto para el Desarrollo Armónico del Hombre, donde fueron sus alumnos —en distintos períodos de tiempo— el arquitecto Frank Lloyd Wright, el compositor Thomas de Hartmann, Orage —uno de los críticos literarios más notables de Inglaterra, en las primeras décadas del siglo—, el cirujano Walkey, el físico Bennet —discípulo de Einstein—, la narradora norteamericana Katherine Mansfield, el poeta René Daumal, entre los más célebres. Cuando murió, el 29 de octubre de 1949, el Priuré había dejado de pertenecerle, pero el sueño al que había dedicado su vida no parecía acabar con él: centenares de

## Francia, siglo XIX: El máximo espectador

La noche del 21 de mayo de 1850, una berlina que chorreaba lluvia se detuvo ante un caserón de la calle Fortunée, en París. Un hombre obeso y una mujer de finos rasgos bajaron del coche, a la luz de los relámpagos; venían de Rusia, de la ciudad ucraniana de Berditcheff, donde se habían casado dos meses antes. Durante el viaje, la berlina se hundió cien veces en charcos cenagosos; el hombre, medio ciego, tuvo que apearse y descansar al borde del camino, el pecho apretado con sus dos manos cansadas, febriles.

Nadie esperaba a Honoré de Balzac y a Eveline Hanska en la calle Fortunée (que hoy lleva el nombre del escritor); Francisco, el mayor domo, presa de un ataque de locura, trancó las puertas, y fue necesario llamar a un carretero para que la pareja entrara en el caserón. Fue necesario, también, convocar al médico, porque Balzac desahallaba. El doctor Nacquart lo encontró grave, demasiado grave; con todo, el tratamiento ordenado y sus

gananas de vivir, permitieron a Balzac dejar el lecho, dar unas vueltas por París. Sin embargo, en la segunda quincena de junio, una bronquitis prologaba su fin: murió el 18 de agosto, a las 11 y media de la noche, vencido por la gangrena.

Tres días más tarde, al despedir su cadáver en el Père Lachaise, el suntuoso Victor Hugo recitó una elocuente oración fúnebre: "Sus libros todos forman un solo libro luminoso, profundo, en el que vemos ir y venir, moverse, caminar con un no sé qué de azaroso y terrible, mezclado con lo real, a nuestra civilización contemporánea". Sorprende el juicio de Hugo: por aquella época no eran muchos los que habían advertido el gigantesco valor del aporte balzaciano. A un siglo de distancia, ese valor está casi intacto, es igualmente arrollador.

Para Gaëtan Picon, ninguna obra como la de Balzac dominó tanto a su creador hasta el punto de sugerir que ella lo había engendrado y no al revés. Lo mismo pensaba Brunetière en su ensayo de 1906: "Las novelas de Balzac no son la confesión de su vida; y la elección de los temas jamás le fue dictada por razones particulares y, de alguna

manera, privadas. En sus textos, Balzac no se explica a sí mismo ni hace autobiografía. No es él quien escoge la anécdota, es la anécdota la que se impone a él". Así parece admitirlo el propio autor al bautizar su inventario narrativo (que alberga 80 títulos) como *La comedia humana*, y aludir, de tal modo, a su condición de espectador.

Ahora bien: sin ese espectador no hubiese existido el espectáculo; sin su imaginación ("desbordante y de una riqueza infinita", según Hoffmannstahl), sin su increíble capacidad de trabajo, *La comedia humana* aún seguiría en las sombras, fuera del dominio público. Entonces, ¿debe deducirse que Balzac inventó? Ciertamente no, pero tampoco copió. Realista antes de tiempo, romántico a pesar suyo —exaltación sentimental, culto de la pasión, cierta nostalgia del pasado—, escribió sobre lo que sabía, sí, aunque sólo esa imaginación y esa inquebrantable voluntad hicieron posible su literatura, esto es, su estallido renovador, su permanencia.

Balzac ha sido llamado el Napoleón de las letras francesas. Dice Stefan Zweig que el Código Civil de Bonaparte tiene su equivalente en *La comedia humana*. El propio Balzac anotó, bajo un retrato de Napoleón: "Lo que él no pudo terminar con su espada yo lo ejecutaré con mi pluma". Curiosamente, Balzac nació en 1799 (en Tours), el mismo año en que Bonaparte regresa de Egipto y se adueña del poder.

Aguilár acaba de lanzar el tomo uno de las *Obras Completas* de Balzac (Madrid, 1967; 1.640 páginas, 5.690 pesos), en traducciones del desaparecido Rafael Cansinos Assens\*. El volumen reúne las "Escenas de la vida privada", una de las seis secciones en que se dividen los Estudios de Costumbres de *La comedia*; son 23 novelas redactadas entre 1828 y 1844, no todas aceptadas, no todas subyugantes, y cuya cima sigue siendo *El tío Goriot*. Pero en todas ellas arde el intenso, tumultuoso, irracional fuego de este agitador de conciencias. ♦

\* Será ésta la primera edición integral en español. El único antecedente sólo incluye *La comedia humana* (Málaga, México, 1945/48; 16 tomos).

filtros mágicos y la parafernalia solemne y ridícula que suele acompañar con demasiada frecuencia al esoterismo. Obliga a replantear el problema: a preguntarse si esas disciplinas no guardarán en verdad un coherente sistema para formularse el universo, que Occidente intuye sin atreverse a confrontar (Hachette, 1967, 816 páginas, 900 pesos). ♦

## La que no perdonó

**Evgenia Semionovna Ginzburg: El Vértigo** — El 1º de diciembre de 1934, cuando una escritora y pedagoga de Kazan, miembro del Partido Comunista y esposa de un alto dirigente de la región de Tartaria, atendió un telefonazo a las 4 de la madrugada, no sospechaba que, a partir de ese momento, un oscuro vértigo la sacudiría por espacio de treinta años, hasta casi demerla. Ahora es abuela y escribe este libro en forma de carta a su nieto, que debería leerlo en 1980, cuando cumpla los 20 años.

En este siglo de horrores, los campos de concentración de Stalin en la década del 30, operados en forma primitiva y burocrática, quedaron pronto superados por la técnica nazi, de excelente funcionamiento, y sus crematorios. Pero quizá no fueron menos despiadados. Fuentes occidentales les achacan el exterminio de diez millones de personas, casi todos comunistas convencidos; otras cinco millones habrían sobrevivido. Aunque ambas cifras se redujesen a la tercera parte, sería una hecatombe y dejan margen para las brutalidades del otro bando, desde el arrasamiento de Dresden, el inútil genocidio de Hiroshima y Nagasaki, la impune matanza de Vietnam.

El libro de la señora Ginzburg recuerda los días y noches de las "purgas" soviéticas, con un realismo que supera a todas las obras de ficción sobre el mismo tema, desde las de Pasternak y Koestler (*Doctor Zivago*, *Oscuridad a mediodía*), hasta las de Serre y Soljenitsyn (*El caso del camarada Tulayev*, *Un día en la vida de Ivan Denisovich*). Pero es un documento apasionadamente sentido, intensamente personal, en el que cada sílaba resuena con horrible autenticidad; una historia vivida, tan morbida en sus detalles, tan lacerante en su intimidad, como el relato de un vecino a otro sobre el accidente automovilístico que acaba de ver en la carretera.

André Malraux, en *El tiempo del desprecio*, inauguró la literatura "concentracinaria". Pero, a pesar de su dramatismo, el caso de Krassin era sencillito: el militante, sometido al martirio, podía evadirse hacia la heroicidad. Los comunistas barridos por la furia homicida del Dictador, confinados en la *taigá* siberiana (bosques de pino subárticos), torturados y ejecutados, no tenían siquiera esa costosa solución. ¿Por qué estoy aquí?, se preguntaban obsesivamente. ¿Cómo hemos llegado a esto? ¿Lo sabe él? Todo aquello en que creímos en la juventud, aun antes de la victoria, o lo que otros aprendieron con devoción, ¿era un engaño?

Aquí está la entraña dramática y moral del libro de Evgenia. Según ella, la



Evgenia Ginzburg: Antes...

inmensa mayoría no cejó en su fe; creyeron, contra la evidencia, que se trataba de un monstruoso error, de una conspiración a la que Stalin mismo y el Partido eran ajenos, y que algún día sería descubierta. Con todo, esa misma idea los llenaba de un confuso sentimiento de culpa. ¿Cómo podían dudar de la sabiduría del Partido, de su vigilancia? ¿No era ésa una prueba de que los jueces, después de todo, tenían razón al condenarlos? ¿No habrían examinado su conciencia mejor que ellos mismos? El castigo engendraba el crimen.

El de Evgenia no podía ser más irrisorio. Ese día, 1º de diciembre de 1934, fue asesinado Sergei Kirov, Secretario del Comité Central del Partido, en Leningrado; Stalin acusó a los trotskistas y aprovechó —diez años después de su ascenso al poder, a los siete de una lucha que en algunos aspectos recuerda a la "revolución cultural" china— para deshacerse de toda oposición, real o imaginada. Aun antes de que Kirov cayese sobre su charco de sangre, sonaba el teléfono de los Ginzburg, en la lejana Kazan. Evgenia, madre feliz de tres hijos, había cometido el error de escribir elogiosamente sobre una historia tártara de Nikolai Elvov, quien, en otro de sus libros relativo a la del Partido Comunista, parecía adoptar ciertas ideas de Trotski sobre la "revolución permanente". La policía la involucró en un complot, y su negativa no lograría demostrar sino su empeñamiento.

"No me sentía capaz —diré que por instinto— de venerar a Stalin", confiesa en su primera página, escrita a la vuelta del cautiverio. "Pero el sentimiento de desconfianza, con respecto a él, lo ocultaba con el mayor cuidado, incluso a mí misma." Ese sentimiento —el origen de todo— era culpable, según la lineal y despiadada ética del comunismo. Con su voz aterciopelada, el mayor Elsin la acusa: "Debe desarmar frente al partido. ... Tiene usted un carácter romántico". En la página 380 el libro alcanza el climax en una celda: atacado por el escorbuto, Elsin agoniza; ha sabido que hay en el campo una mujer de Kazan y envía a pedirle un mendrugo. Evgenia no resiste la tentación: "Tome el pan. Déselo. ... ¡Espere! Dígale sólo quien se lo manda. Recuerde mi apellido y dígaselo". "En nuestro partido, en nuestro país,

reina de nuevo la gran verdad leninista", concluye. Ha vuelto a ser miembro del Partido, escribe y acusa; no se dirige a los desertores, sino a los "comunistas auténticos". "Hoy ya podemos contar a la gente lo que ha sucedido y no volverá a suceder."

Se equivocaba otra vez: ella no fue molestada, su manuscrito pudo salir legalmente al extranjero, hasta se tolera su circulación mimeográfica; pero, sin duda, los "comunistas auténticos", capaces de resistir su lectura y salvar su fe, escasean. Ha sido editado en USA (Harcourt, Brade and World), en Francia (du Seuil), en Italia (Feltrinelli) y en España, no en la URSS. Aun queda por probar si el culto de la personalidad era lo esencial del stalinismo o sólo un aspecto del régimen; si el comunismo es, o no, conforme a la naturaleza humana; si las atrocidades que aquí se cuentan no son una inesperada y paradójica consecuencia de "la gran verdad leninista" (Editorial Noguer, Barcelona-Madrid, 1967; 422 páginas, 1.800 pesos). ♦

## El pecado original

Albarto Vanasco, Eduardo Goligorsky: Adiós al mañana — ¿Adiós por qué? Porque el mañana, según desconían los autores, será invivible, atroz, tiránico hasta la saciedad. Lo intuyen sin demasiada alquimia: les basta con exagerar las condiciones del mundo actual, con saber que el hombre cada día recorta más sus alas, se forja nuevas cadenas, se convierte en su peor

enemigo. La ciencia ficción, para Vanasco y Goligorsky, es algo así como una vara moral, nunca un torneo de adivinanzas o un catálogo de invenciones técnicas y gadgets.

Esta postura ya había sido mostrada en *Memorias del futuro*, que los dos publicaron hacia junio de 1966 (ver Nº 182). Ahora la reiteran en diez cuentos sencillos, despojados de pretensiones literarias pero también de trascendencia filosófica. Una vez más, es Vanasco quien se lleva las palmas: su ironía, su estilo franco, su envión poético, triunfan sobre la visible orfebrería de Goligorsky, su vecindad con el granguifol, su cariño por los golpes de efecto. Con todo, "Los verdes" es un relato atractivo, con toques de humor y de lirismo: extraños seres desembarcan en la Tierra, suscitan la libertad y las efusiones, y se granjean el odio de los reaccionarios, que deciden exterminarlos. Cuando los últimos grupos están acorralados: "Sabemos que los verdes han ganado al fin y al cabo la batalla y han echado la semilla de una raza que sobrevivirá a la nuestra. Hoy nos hemos enterado de que en el pecho de nuestras hijas, como en el de millones de muchachas, ha empezado a brotar el capullo de una flor".

Más escalofriante, sin duda, es el porvenir imaginado por Vanasco en "Todo va mejor con Coca-Cola": las grandes empresas internacionales son las que gobiernan; empezaron por colocar toldos en las paradas de ómnibus y terminaron por adueñarse de todo, ante el vacío de poder que la indignidad de los Estados suscitaba. Confundidas con los países, las empresas se hacen la guerra, persiguen a sus opositores; y la resistencia clandestina contra esas dictaduras es, desde luego, una avidez por la competencia mercantil, una vela no de armas sino de manufacturas y productos.

El momento crucial del libro salta en "Post-bombum": un capataz del puerto, un oficinista y un encargado de casas de departamentos, únicos sobrevivientes del cataclismo atómico, reúnen sus conocimientos para transmitirlos a sus hijos, para recomendar desde cero. (*Minotauro*, 1967; 117 páginas, 300 pesos). ♦

## BEST-SELLERS

### FICCION

- 1) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 1º la semana pasada.
- 2) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *Cambio de piel*, por Carlos Fuentes (Sudamericana), 3º.
- 4) *El Señor Presidente*, por Miguel Ángel Asturias (Losada), 4º.
- 5) *Op Oloop*, por Juan Filloy (Paidós).

### ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El humor absurdo* (Brújula), 1º.
- 2) *Comportamiento y crisis de la clase empresarial*, por Dardo Cúneo (Pleamar), 2º.
- 3) *Sindicatos y poder en la Argentina*, por Roberto Carri (Sudestada), 3º.
- 4) *Los caciques de La Pampa*, por Luis Franco (Ediciones del Candil), 4º.
- 5) *El cóndor ciego*, por José María Rosa (Sudestada), 5º.

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, City, Del Colegio, El Ateño, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦



Primerio Plano

Poeta Vanasco: Sucederá ayer.

**REMOS** — De la Asociación de Críticos de Arte a Cayetano Polinista Córdova Iturburu, por su libro *De la prehistoria al "op art"*, y a Romualdo Brugghetti, por *Pintura italiana del siglo XX* (ambos se reparten los 100.000 pesos de la distinción); en la categoría ensayos, a J. A. García Martínez, por *Dimensiones de la creación estética* (70.000 pesos); rubro artículos, a Ernesto Ramallo, por sus comentarios en *La Prensa* (40.000 pesos); en Buenos Aires, enero 19.

**CASAMIENTOS** — De Román Polanski, 34, director cinematográfico nacido en Polonia (*El cuchillo bajo el agua, Morgan*), y la actriz de cine Sharon Tate, 25, lanzada a la fama por su papel en *El valle de las muñecas*; en Londres, enero 20. Es el segundo matrimonio de él, y el primero de ella.

**PREFERENCIAS** — Demostradas por Gustavo Reed, 12, oriundo de las Islas Malvinas, quien eligió a la Argentina para disfrutar, en una de sus escuelas, de la beca de 16 mil pesos mensuales concedida por la Secretaría de Educación.

**EXHUMACIONES** — De los restos fósiles de un animal prehistórico semejante al hipopótamo y al rinoceronte, miembro presumible de la especie de los toxodontes; en el Noroeste argentino, enero 23.

**ALIANZAS** — De George Romney, 60, Gobernador de Michigan, y John Bouvier Kennedy, 7, hijo menor del Presidente Kennedy, reconocidos por la Fashion Foundation of America como el hombre y el niño mejor vestidos de las altas esferas norteamericanas, enero 22.

**LIBERACIONES** — Del general de división (RE) Adolfo Cándido López, 49, luego de cumplir un arresto de 15 días que le impuso el Comandante en Jefe del Ejército y que cumplió en el edificio del Comando; en Buenos Aires, la mañana de enero 27 (ver página 12).

**DIVORCIOS** — De la ex actriz italiana Lucía Bose, 39, y el ex matador español Luis Miguel Dominguín, 46, luego de 18 años de matrimonio; los dos comparecieron ante la Justicia, en Madrid, enero 19.

**ABUELAZGOS** — De Jerry Lewis, 41, cuando la esposa de Gary, uno de sus seis hijos, alumbró una niña; en California, enero 24.

**INDELICAZAS** — Cometidas, según la policía de Imprali, India, por el apasionado Wangheirakpa Singh, 22, quien envió a su dubitativa novia, como prueba de amor, uno de sus dedos colocado en una bandeja; enero 22.

**CONTRATIEMPOS** — Del Presidente Charles de Gaulle, al perder el control legal de la Asamblea Nacional (Cámara baja). Fue el 22 de enero, cuando renunció a su banca el Diputado por la Polinesia, Francis Sanford, del Partido Republicano Independiente. El dominio de la Asamblea se obtiene con 244 votos: el Gobierno disponía de ellos sumando los escaños de la Unión Democrática por la Quinta República (200) y los del PRI.

## TRANSICIONES

**RECONOCIMIENTOS** — Del Gobierno Papadópulos, por los Estados Unidos; en Atenas, enero 23. Otros dos países precedieron a Washington en la reanudación de relaciones con Grecia: el Congo (enero 13) y Turquía (enero 20).

**MUERTES** — Dore Hoyer, 56, una de las más renombradas bailarinas del siglo; por ingestión de barbitúricos, en Berlín Occidental, el 5 de enero; la noticia se divulgó la semana pasada (ver página 59).

• Joaquín Méndez Calzada, 73, dirigente conservador, Diputado nacional entre 1938 y 1942, hermano del escritor Enrique; en Mendoza, enero 19.

• Lucienne Dhotelle, 62; en París, enero 18. Vendedora de flores, co-



John Kennedy: Elegancia.

mo la protagonista de Pygmalion, luego cantante de cabarets, una canción iba a inmortalizarla y prestarle seudónimo artístico: *Je suis la môme moineau*. Durante una gira por los Estados Unidos, conoció al millonario portorriqueño Félix Benítez Reixach, con quien se casó.

• Bert Wheeler, 72, actor cómico norteamericano; de enfisema, en el hospital St. Clare de Nueva Jersey; enero 18. Después de alcanzar renombre en las Ziegfeld Follies, Wheeler se convirtió, junto con el desaparecido Robert Woolsey, en el primer dúo de comediantes del cine sonoro; más de treinta películas atestiguan su popularidad.

• Sir Alfred Chester Beatty, 92; de pulmonía, en Mónaco, enero 20. Nacido en Nueva York, Beatty empezó limpiando metales en una mina de oro y terminó millonario, a los 35 años, cuando poseía ya un diploma de ingeniero otorgado por la Universidad de Columbia. Dedicado a la explotación de minas, anduvo

por Rhodesia, el Congo y Yugoslavia; en 1950 se radicó en Irlanda, diecisiete años después de haber obtenido la ciudadanía británica.

• Vladimir Alexandrovich Serov, 58, pintor de la escuela conservadora y presidente de la Academia de Artes de la URSS desde 1962; de un ataque cardíaco, en Moscú, enero 20.

• Vicente Villanueva, 58, periodista argentino radicado en Brasil desde 1952 y secretario de redacción de *O Globo*; en Río, enero 20.

• Mike Kasperak, 54, metalúrgico de Ohio, tarde días - cinco horas - tres minutos después de que el cirujano Norman Shumway le trasplantara el corazón del ama de casa Virginia White, 43; en Palo Alto, California, enero 21, como consecuencia de "una fantástica galaxia de complicaciones" y pese al excelente funcionamiento del órgano extranjero, según Shumway.

• Jean Camp, 76, escritor francés; de una crisis cardíaca, en París, enero 22. Introdutor de la literatura latinoamericana en su país. Camp fue también uno de los principales hispanistas de Francia y un apreciable traductor. Alcalde de Roquefort-les-Pins, hizo su primer viaje a la Argentina en 1949, y el último, seis años atrás.

• Alberto Larrán de Vere, 71, periodista, fundador en 1924 de la Biblioteca Argentina para Ciegos; en Buenos Aires, enero 22.

• Carlos Joaquín Tabera, 37, Ministro de Hacienda de Jujuy; y Luis Jesús Toffoli, 39, Subsecretario de Obras Públicas de la misma provincia; en un accidente automovilístico, cuando regresaban de Tilcara; enero 20.

• Egon Hilbert, 60, director de la Opera del Estado de Viena desde 1948, año en que su antecesor, Herbert von Karajan, lo acusó de haber provocado su reemplazo mediante intrigas; de un ataque cardíaco, en Viena, enero 19.

• Max Henríquez Ureña, 86, escritor y diplomático dominicano, hijo del Presidente Francisco Henríquez; en Santo Domingo, enero 24.

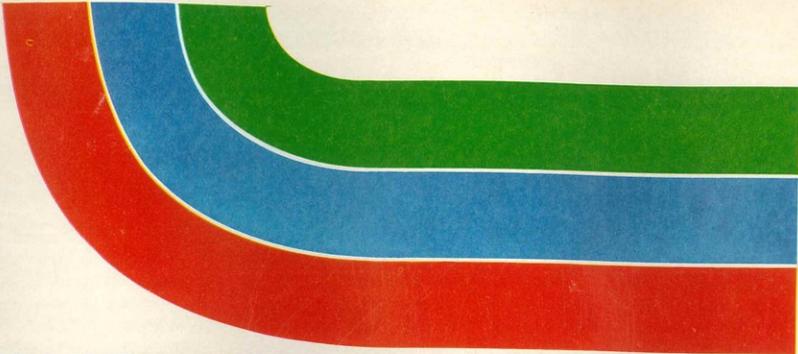
• Gaetano Arturo Crocco, 92; constructor y piloto del primer dirigible italiano en 1902, conquistó el grado de general de la Fuerza Aérea por sus experimentos en aerodinámica; en Roma, enero 21.

• Duke Paoa Kahanamoku, 77; en Honolulu, Hawaii, enero 23. Atleta distinguido, conquistó todas las medallas de oro en las pruebas de natación durante la Olimpiada de 1912 (Estocolmo); el año pasado, en Los Angeles, fue ubicado entre los 26 deportistas más destacados de todos los tiempos, y estaba considerado como uno de los ases del surf.

• Miguel Ligeró, 70 años, actor español; en Madrid, enero 27. A los 12 años, Ligeró subió por primera vez a un escenario y ese día fortaleció su vocación; el género chico lo contó, casi desde entonces, entre sus más renombrados cultores. Vivió buena parte de su vida en la Argentina, y el cine terminaría por dotarlo de mayores audiencias y nueva popularidad. ♦

1  
2  
3  
4  
1  
2  
3  
4

Imp. en Fabril - Enero 1968  
Industria Argentina



## UN INSTRUMENTO DE PRODUCCION

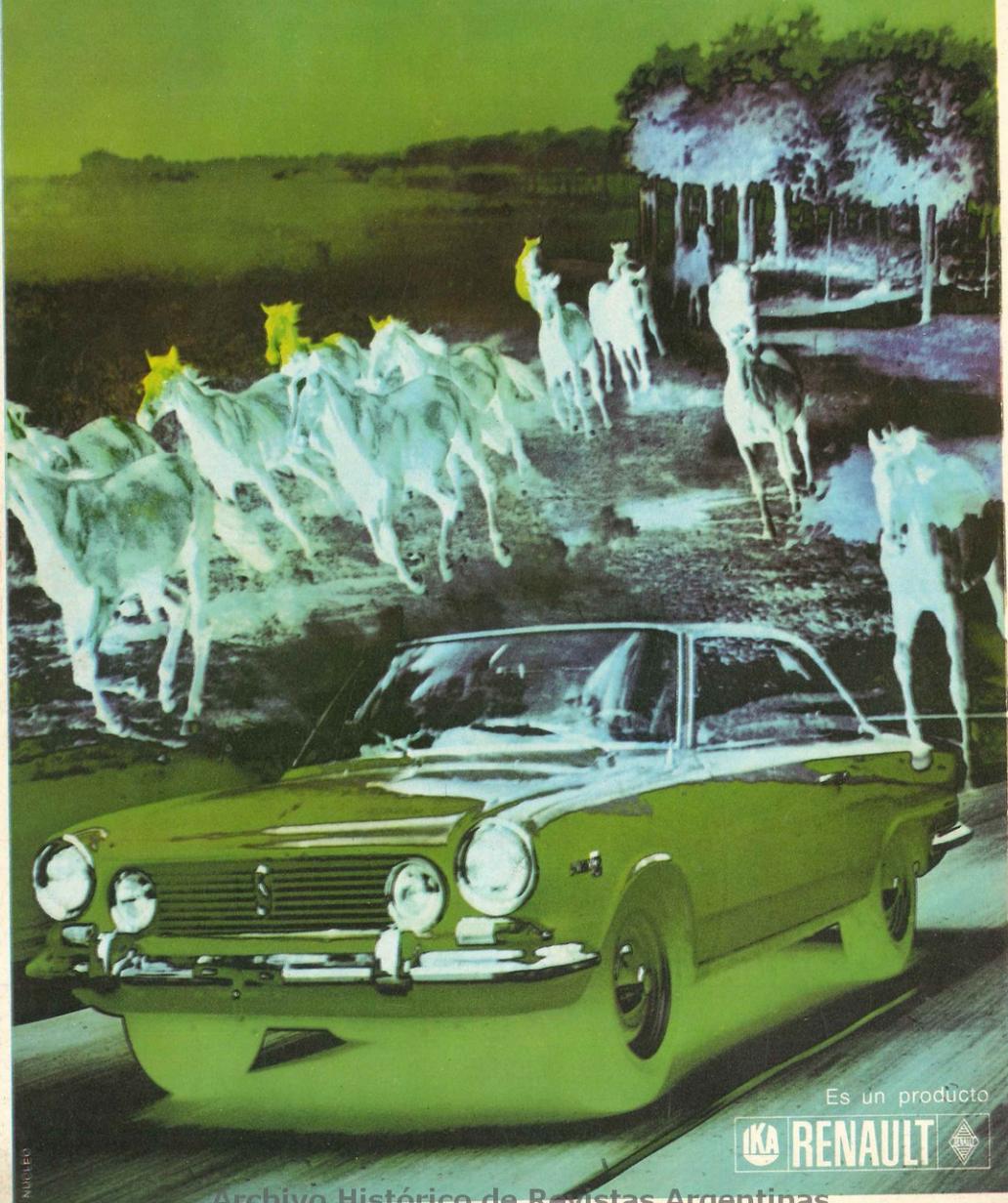
La máquina de escribir es, para la oficina de hoy, un instrumento de producción en todo el sentido de la palabra. La calidad de la producción depende, entonces, de la calidad del instrumento. Olivetti lo sabe, gracias a medio siglo de experiencia como empresa moderna perfectamente organizada. Olivetti sabe que sus máquinas de escribir eléctricas se solicitan en todas las oficinas del mundo porque sus productos, proyectados para durar, son auténticos bienes de producción. La máquina de escribir eléctrica es, en la oficina, como la máquina herramienta en la fábrica. Está destinada a dar un rendimiento capaz de amortizar con creces el desembolso inicial. Olivetti significa escritura eléctrica en todo el mundo. Y en todo el mundo es un buen negocio para las empresas la inversión en máquinas de escribir eléctricas resistentes, estéticas y eficaces de Olivetti.

## OLIVETTI



# De pura sangre!

**TORINO**  
380 y 380w



Es un producto



Archivo Histórico de Revistas Argentinas